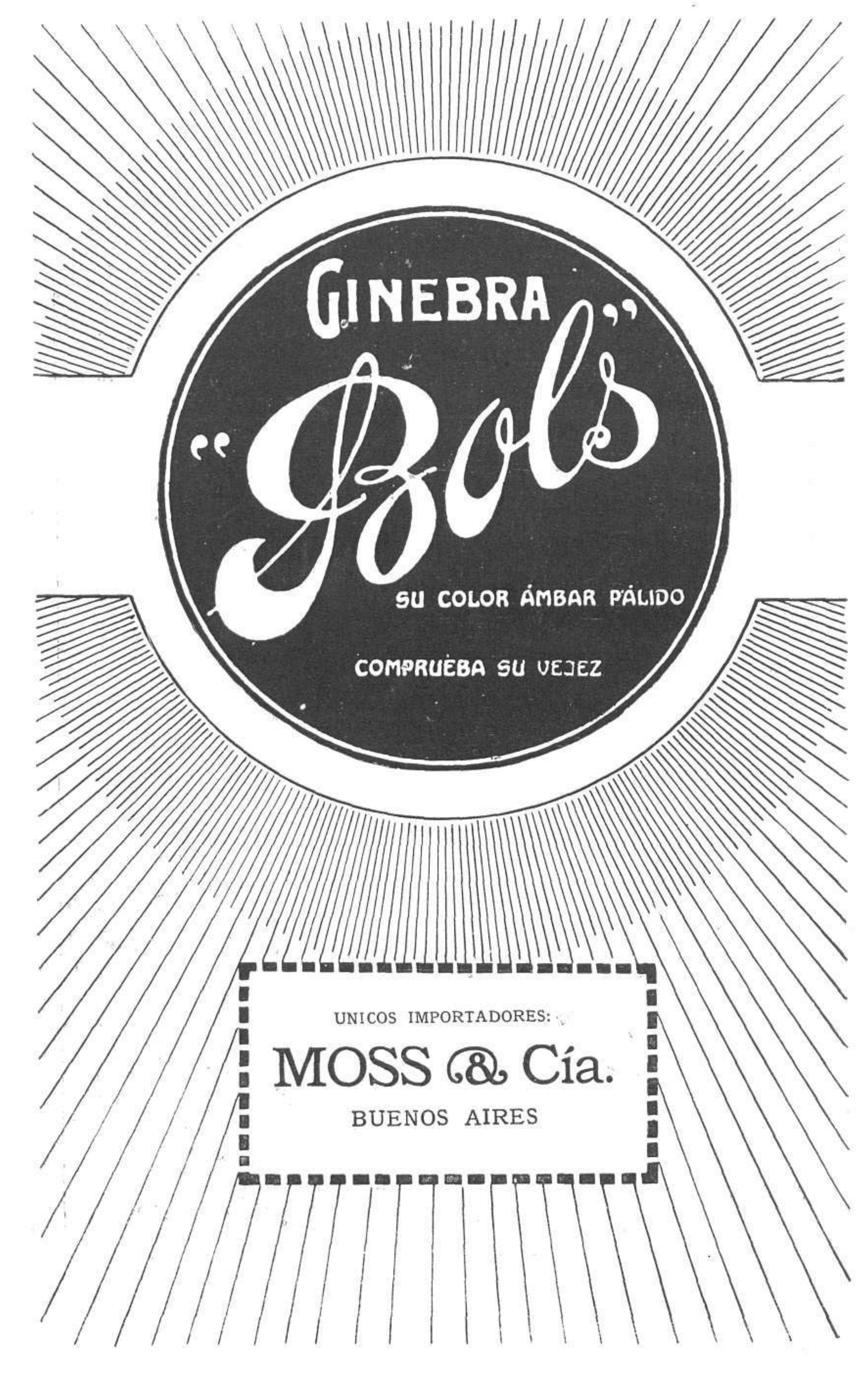


NUMEROMANIA

Salaberry. — Estoy tan preocupado con empréstitos, emisiones y el presupuesto, que temo enloquecerme con la ciencia de los números.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Las últimas profecías de madame de Thebes

El 27 de diciembre pasado, como dimos cuenta oportunamente, falleció en París, su ciudad natal, la célebre Mme. de Thebes, exponente del ocultismo y de la quiromancia contemporáneos y a la que justa o injustamente se ha dado el título de «pitonisa moderna».



La famosa adivinadora se llamaba en realidad Ana Victoria Savimny y era conocida no sólo en París y en Francia entera, sino en todo el mundo, por el que han circulado sus populares obras «Los Enigmas del Sueño» y «Los Enigmas de la Mano».

Aunque su popularidad había disminuído notablemente desde 1914, por concentrarse toda la atención en su patria sobre la espantosa guerra mundial, aun continuó haciendo sus vaticinios sobre los principales acontecimientos y muy especialmente sobre la suerte de las naciones.

La célebre adivina se equivocó lamentablemente al decir que la guerra acabaría el verano de 1917; en cambio, acierta en cuanto a la entrada en guerra de los Estados Unidos de Norte América, aun cuando a buen seguro no se imaginó ella que sería contra Alemania, a la cual daba por aniquilada en el actual verano.

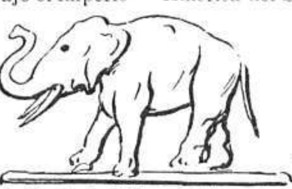
Año y tras año los curiosos y aficionados al ocultismo devoraban con gran empeño los Almanaques de la vidente, de los cuales vino a ser el último el correspondiente al año de 1917, del cual extractamos las predicciones, a título de curiosidad, sobre el porvenir de varias naciones de América.

América del Norte. — He leído y releído numerosas cartas que llegan de los Estados Unidos, acompañadas frecuentemente de interesantes documentos, especialmente de fotografías de manos de personas notables, o que, por lo menos, tienen una gran fortuna o una gran posición.

«En las horas en que no me encuentro bajo el imperio de las imágenes que se ofrecen a mi espíritu, lo que se me ha parecido de los Estados Unidos, así como los documentos que me han llegado de allá, no abundan los signos favorables.

«Las manos son inquietantes y la luz muy blanca al principio, se obscurece de pronto. Aparecen rayos en un cielo de tempestad.

«No creo en la paz exterior o interior de la América del Norte dentro de un tiempo cercano. Y, sin embargo, no sabría decir a quién amenaza esta potencia ni por quién se ve amenazada, al menos directamente.



El elefante simbólico, que le servía de amuleto.

«¿Acaso el peligro le viene del sur? No. Puede existir por ese lado, pero no es todavía una amenaza temible. Y, sin embargo, los malos signos dominan.

«Me encuentro frente a las manos americanas como me encontré frente a las manos inglesas en 1912, sobre las cuales dije dentro del período que debía extenderse hasta 1914: He observado muchos signos de muerte, de heridas por el hierro y por el fuego en las manos inglesas... No me imagino a Londres construído de ladrillo, ardiendo como en otra ocasión. ¿Qué significan entonces estos signos en manos de ingleses a los que no liga ningún parentesco? ¿Se trata acaso de muertos en la guerra?

«Algunos meses más tarde, el destino se encargaba de responder.

«Pues bien: esos mismos signos, tengo el dolor de confesarlo, se multiplican ahora en las manos americanas. No solamente los he visto hasta donde me ha sido dado, sino que algunas amigas que moran en los Estados Unidos y que en cierto modo son mis discípulas, han tenido a bien unir sus observaciones a las mías. El resultado es igualmente alarmante.

América del Sur. — No puedo entrar en detalles, nación por nación. Tomaré un país como tipo: la Argentina. Es sobre el que tengo más documentos y hacia el cual se vuelve también con mayor atención mi evocación ferviente.

«La Argentina es el más favorecido por la suerte. Es también el más amenazado. La naturaleza, que olvidé decir parece quiere volverse hostil hacia los Estados Unidos, continúa clemente en las regiones de la América del Sur. La luz del sol embellece mis visiones. Las cosechas se anuncian buenas. ¿Pero por qué esas músicas, esos bailes, esas suntuosidades, en una palabra ese erotismo, que revelan las sombras al destacarse sobre la luz? ¿Esas parejas enlazadas o que se persiguen, hacia qué abismo caminan sobre una senda de flores?»

Tales son las enigmáticas frases, que a nuestra patria dedica la extinta pitonisa.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1147. — **¿Qué procedimiento usaré para abrir los frascos de tapones esmerilados muy ajustados?**

J. MORALES — Capital.

Uno de los procedimientos más generalizados para abrir los frascos de tapón esmerilado, consiste en calentar superficialmente el cuello de las botellas, bien sea por medio del frote con una o dos vueltas de bramante al cual se comunica un movimiento de vaivén, o bien directamente con una lámpara de alcohol. El calor dilata un poco el cristal y el tapón puede muchas veces retirarse fácilmente.

Otro procedimiento muy práctico consiste en extender una gota de aceite alrededor del tapón y acercar por un momento el frasco a una lámpara de alcohol. El aceite penetra inmediatamente por capilaridad y al cabo de algunos instantes se golpea ligeramente.

———o———

N.º 1148. — **¿El canal de Suez existió en la antigüedad, o fué obra ejecutada en tiempo moderno?**

ESTUDIANTE — Salta.

En tiempo de los «faraones», Sethos I y Rhamses II (1400 a. J. C.), se había cavado un canal desde el Nilo al Mar Rojo. Necho II (609-595 a. J. C.) principió otro canal que (según Herodoto) fué concluído 100 años más tarde por Darius Hystaspes. Ptolomoeus II (285-247 a. J. C.) lo hizo ampliar con instalaciones de esclusas; este se iba rellenando paulatinamente, pero todavía era suficientemente navegable para que algunos de los buques de Cleopatra, escapándose después de la batalla de Actium (31 a. J. C.) pudieran llegar por el Mar Rojo. El canal fué restaurado bajo los primeros emperadores romanos y más tarde, bajo el Califa Omar, y servía hasta 767; entonces fué cerrado. Recién 1000 años más tarde se volvió a proyectar un nuevo canal a iniciativa de Napoleón I y finalmente le tocó al ingeniero francés, Fernando Lesseps, principiar y concluir esta obra de importancia mundial (1859-69).

El canal nuevo tiene 160 kilómetros desde Port Said sobre el Mediterráneo a Suez sobre el Mar Rojo, con 8 metros de profundidad, por un ancho de 58 a 100 metros en la superficie y 22 metros en el fondo. Su costo es 99 1/2 millones $ oro. Se han efectuado trabajos para aumentar la profundidad del canal a 9 metros, el ancho a 75-100 metros en la superficie y 65 metros en el fondo.

———o———

N.º 1149. — **Las manchas amarillas dejadas por la plancha demasiado caliente en la ropa, ¿cómo desaparecen?**

PLANCHADORA.

Para quitar las manchas amarillas que dejan las planchas demasiado calientes en la ropa, se frota con un poco de agua que contenga disuelto un poquito de bórax; una vez que haya desaparecido el amarillo, se seca con la plancha.

———o———

N.º 1150. — **¿Qué son los barritos negros de la cara? ¿Por qué salen y cómo desaparecen?**

MARÍA ANGÉLICA — Tucumán.

Para que los barrillos o espinillas aparezcan en el rostro, tienen que concurrir varias condiciones. La primera es una secreción exagerada de materia grasa o sebácea, que da por resultado el que el cutis se ponga reluciente como si estuviera barnizado; pero en este caso la grasa, por ser muy compacta, no puede salir con facilidad de las glándulas que la producen, y se acumula formando nódulos muy pequeñitos y de color blanquecino con un puntito negro en el centro. Este puntito es un minúsculo arácnido, cuyo nombre científico es «Demodex folliculorum», y que vive en la grasa y sirve con su cuerpo de tapón al orificio de las glándulas, obligándolas a dilatarse. Así, pues, no es el arácnido el que produce el exceso de secreción, sino que en ella encuentra condiciones favorables para su existencia.

En tales condiciones, el barrillo blanquecino puede convertirse en barrillo rojo de un modo muy sencillo, pues basta que se introduzcan algunos microbios en las glándulas sebáceas distendidas para transformarlos en abcesos que se abren en más o menos tiempo, según sean los microbios más o menos virulentos.

Pero nada de lo antedicho se produciría si no existiese otra causa primordial, merced a la cual se aumenta la secreción de grasa y se facilita la supuración de los folículos pilosos. Esta causa es la intoxicación alimenticia, es decir, el abuso de alimentos indigestos, que son realmente venenos lentos, o la insuficiencia de las funciones digestivas, que sólo permite una transformación incompleta de los alimentos, cuyos residuos obran en el organismo como verdaderos venenos.

En todas las personas que tienen barrillos se observa unas veces constipados crónicos, otras trastornos intestinales, caracterizados por crisis de diarrea; en ocasiones padecen de dispepsia flatulenta, pesadez en la digestión; y aunque el enfermo no se queje del estómago, indudablemente dirá que come habitualmente coles, embutidos, caza y queso.

Como para combatir cualquier afección hay que combatir al mismo tiempo o sucesivamente todas sus causas, sería inútil dar pomadas a los barrillos dejando subsistir el mal estado de las digestiones, que indudablemente engendrarían nuevos barrillos. Por otra parte, el barrillo no sólo afea el rostro, sino que es también signo de un padecimiento importante del estómago.

Para curarlos hay que asegurar en primer término la evacuación regular del intestino con purgantes suaves, lavativas, mucho ejercicio, masaje del vientre y régimen alimenticio apropiado. Es necesario restablecer las funciones digestivas y cuidar la variedad de dispepsia que produce todo el mal, proscribiendo severamente todos los alimentos que puedan causar fermentaciones nocivas en el intestino, como, por ejemplo, los quesos fermentados, las frutas crudas, los embutidos, las verduras, las sopas abundantes, las conservas, las carnes saladas, las especias y condimentos y hasta el vino durante algún tiempo, y si se toma debe ser flojo y en muy corta cantidad.

La grasa es también alimento nocivo en este caso, pues se la acusa de favorecer las secreciones grasas de la piel, aunque quizás se deban principalmente a la dificultad de las digestiones.

Para completar el tratamiento no está demás practicar la hidroterapia, fría o caliente, según los casos, porque la dispepsia la ocasiona a veces un estado nervioso que hay que combatir, so pena de ver que la enfermedad resiste a los más severos tratamientos.

El mejor tratamiento moderno es tomar levaduras de frutas comprimidos, de fermentos lácticos; en una palabra, cambiar la flora intestinal, haciendo una racional desinfección.

———o———

N.º 1151. — **¿Desde qué época se conoce la «claque» en los teatros?**

DRAMATURGO — Capital.

Aunque ya en los teatros de la antigua Grecia y de la antigua Roma existía la «claque», los trabajos para organizarla de modo permanente son más modernos y tuvieron su origen en la rivalidad entre las actrices Miles. Duchesnoi y Georges, para quienes, en tiempos de Napoleón, la Comedie Française se convirtió en campo de luchas y pugilatos.

Durante este largo antagonismo los «alabarderos» de ambos bandos alcanzaron fuerza y consistencia, y no queriendo ser licenciados eligieron un jefe y puciones que fijaba para sus servicios.

Después de 1830, la autoridad de la «claque» fué reconocida, y los directores de los teatros, con la sola excepción del de los italianos, se vieron obligados a tratar con ella y a aceptar las condiciones que fijaba para sus servicios.

Generalmente, la «claque» se componía de pocos individuos, a las órdenes de un capitán y varios tenientes.

También formaban en la «claque» algunas mujeres, especialmente encargadas de conmover al público, fingiendo el llanto en los pasajes más dramáticos.

A estas mujeres se les llamaba «pleureuses» (lloronas).

Los «rigolards» eran los encargados de buscar los éxitos de hilaridad con ciertas carcajadas de efecto seguro, en los momentos oportunos.

En el jefe de «claque» eran indispensable mucho tacto, gran habilidad y una extraordinaria práctica teatral.

Muchos de los jefes de «claque» se enriquecieron y llegaron a poseer casas y hoteles.

El puesto de jefe costaba no poco. Auguste, famoso jefe de la «claque» del teatro de la Opera, tuvo que pagar 80.000 francos para ocupar el cargo; pero luego ganó sumas considerables.

La «claque» ha sido muy combatida, incluso en la misma Francia. Augier y Dumas (hijo), procuraron quitarla; pero la vanidad de los actores hizo estériles todos sus esfuerzos.

———o———

N.º 1152. — **¿Hay algún peligro en el uso de los pañuelos de bolsillo?**

ESTUDIANTE — La Plata.

Dice el doctor Pfeiffer, el descubridor del bacilo de la grippe:

«El pañuelo propaga el 70 por 100 de todos los constipados e inflamaciones de la cabeza, de la garganta y de la nariz. Con mucha frecuencia sirven también para diseminar la erisipela; y si la grippe y el trancazo duran en las poblaciones tanto tiempo y vuelven año tras año, es debido casi siempre al pañuelo.»

Tales son las teorías del doctor Pfeiffer.

Los constipados y las enfermedades similares producen lagrimeo copioso, destilación y estornudos. Esas lágrimas y esas destilaciones contienen millones y millones de microbios en forma de bastoncitos que debieran ser destruídos de seguida en vez de guardarlos cuidadosamente en los pañuelos. Los pañuelos se meten en los bolsillos, y muchos microbios se establecen así en la ropa, sin contar los que se quedan pegados a las manos o a los guantes, y son transmitidos así a otra persona con un apretón de manos.

El microbio necesita alimento, obscuridad, calor y humedad. Las destilaciones de los ojos y de la nariz les dan lo primero y lo último; el pañuelo y el bolsillo suministran el calor y la obscuridad.

Cada vez que una persona constipada o atacada de grippe mete la mano en el bolsillo, es lo mismo que si la metiera en una vasija llena de caldo de cultivo de microbios peligrosos.

¿Cómo se puede remediar tan mala costumbre? Siguiendo el ejemplo de los chinos y de los japoneses, que en vez de pañuelos de hilo los gastan de papel de borra de seda, que se venden baratísimos, de los cuales llevan una porción en el bolsillo y que van tirando a medida que los usan.

Esa moda es mucho más limpia que la nuestra, además de que con ella desaparecen los peligros del contagio de ciertas enfermedades.

Notas de actualidad



Alejandro Teodorovich Kerenski. — El hombre del momento en la nueva Rusia; ministro de la Guerra. A sus enérgicos esfuerzos se debe la restauración de la potencia militar rusa. Joven, tan sólo cuenta 36 años, ha tenido ya una gran figuración política; en la Duma representaba la provincia de Saratov. Amigo sincero de los aliados, éstos ven en él un nuevo Carnot, el organizador de la Victoria.



«Caballo Aguila», célebre jefe indígena del sur de Alaska, que en estos momentos goza de una gran popularidad en los Estados Unidos de Norte América por el entusiasmo con que ha acogido el estado de guerra, habiéndose ofrecido voluntariamente a combatir, es gran propagandista de la recluta en favor de la cual pronuncia constantemente fogosos discursos en las calles de Nueva York.



TOMMY'S COCKTAILS

preparados con las bebidas más acreditadas

SAN MARTIN COCKTAIL a base de Vermouth Torino, Dry Gin inglés, Bitter, Naranja, Curacao Seco, etc.

GINEBRA COCKTAIL a base de Ginebra de Holanda, Bitter Angostura, Jarabe de Goma, etc.

OLD TOM GIN COCKTAIL a base de Old Tom Gin, Bitter Angostura, Jarabe de Goma, etc.

MANHATTAN COCKTAIL a base de Vermouth Torino, Whisky Americano, Bitter Angostura, Curacao, etc.

LYRIL COCKTAIL a base de Dry Gin Inglés, Vermouth Francés, Bitter Naranja, Curacao, etc.

BOSTON BAMBOO COCKTAIL a base de Vermouth Torino, Vino Jerez Seco, Bitter Naranja Maraschino, etc.

Cada litro equivale a 16 Cocktails

PIDAN PRECIOS Y CONDICIONES

El JARABE de Coca-Cola

(SIN ALCOHOL)

LLENA UN VACIO EN EL HOGAR

Con una copita de este jarabe, servida en un vaso de agua caliente, se obtiene un ponche tónico y agradable, que reemplaza los similares alcohólicos.



Cada litro equivale a 24 ponches.

Pidan precios y condiciones.



BOULOGNE-SUR-MER, 662 - BUENOS AIRES

Los restos de Monteagudo



LIMA. — Los empleados del cementerio, al descubrir el nicho que encerraba los despojos.

Aspecto que presentaba el interior del ataúd, al ser destapado el 26 de junio de 1917.



Momento de romper las ligaduras que sujetaban el cajón, ante las autoridades del país y argentinas, a fin de proceder al reconocimiento de los restos del patricio.



El nuevo cajón, en el cual han sido depositados los restos de Monteagudo, acto que se verificó en presencia del Encargado de Negocios de la Argentina, doctor García.

Los restos de Bernardo Monteagudo

La crítica severa e imparcial no ha trazado aún la figura del prócer. Sus contemporáneos tuvieron para él acres censuras por sus tendencias y doctrinas monarquistas y sus simpatías al régimen caído; preocupados con las doctrinas de los republicanos exaltados, sólo tuvieron en mira la satisfacción de los anhelos de libertad y la intensa preocupación contra la forma monárquica.



Enorgullecidos después de «haber roto las cadenas», sólo contemplaban los esplendores de la libertad y no miraban a los hombres, sino tan sólo los principios. Intentando la transformación de todo el régimen social y político a cuyas formas se habían ceñido diez generaciones, desconocieron la esencia de la naturaleza humana, el estado cultural de las masas, y en la cruenta lucha política a que daban lugar las naturales reacciones que siguen a todo movimiento revolucionario, exaltaron los odios y fomentaron las despiadadas luchas políticas.

No estaba el pueblo educado en la libertad, llegaba ésta de improviso, rápidamente, sin tener medios para moderar los apetitos de muchos que sólo veían en el cambio el medio de ocupar posiciones que les estaban vedadas con el antiguo régimen.

Cuando se estudia aquella época, a través de la exaltación, del odio por la causa monárquica inseparable en aquel entonces de la española, se comprende cuanta resistencia había de tener la política monárquica de Monteagudo. Era él quién a las inmensas claridades de la libertad naciente, quería oponer las antiguas formas de desigualdad de clases, y los hombres que se sentían libres veían en el Ministro del Protector al enemigo que soñaba con arrebatarles la más preciada de sus recientes conquistas.

Los restos de Monteagudo reposaban en tierra peruana, nación a la que el ilustre prócer de la independencia dedicara sus mayores energías.

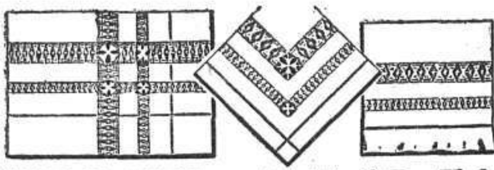
El gobierno argentino solicitó la exhumación de los restos, con el propósito de repatriarlos a bordo de la «Sarmiento.»

El gobierno peruano dispuso todo lo conveniente para la exhumación de dichos restos, en una sencilla ceremonia, en la que se cumplieron todas las formalidades que la ley exige y que se realizó en el Cementerio General, a la una del día del 26 de junio.

El cadáver de Monteagudo se hallaba sepultado en uno de los cuarteles más antiguos del Cementerio General. Reunidos el representante de la República Argentina, doctor Agustín Garzón, Encargado de Negocios; el Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones, doctor don César Elguera; el médico doctor Portella; el comisario, señor Valle Riestra, y los periodistas de los diarios locales, se procedió a la exhumación de los restos, los que han sido colocados en un lujoso féretro, esperando el momento en que sean llevados a bordo del buque argentino, con destino a Buenos Aires, en donde recibirán definitiva sepultura.

Aquí Está La más grandiosa Liquidación del Año

TERMINARÁ INDEFECTIBLEMENTE EL DÍA 18 DE AGOSTO



JUEGO PARA CAMA CAMERA X 32, compuesto de 4 piezas: 1 Sábana, 2 fundas largas y una funda cuadrada, todo confeccionado en cretona francesa de calidad muy fina, especialmente fabricada para esta casa, con algodón de Egipto, muy blanco, siendo un tejido de extraordinaria consistencia .... $ **18.50**

SABANAS

Sábanas dobladillo ancho

SABANAS N.° 30064, con dobladillo ancho, para plaza y media 160×250, confeccionadas en uso doméstico, calidad buena, precio de verdadera ocasión .... $ **2.75**

SABANAS VAINILLADAS

Para camas de plaza y media

SABANAS N.° 30065, vainilladas, confeccionadas en uso doméstico de muy buena calidad. Tamaño para plaza y media, muy completo 160×250, adornado con una guarda de vainilla, artículo de réclame .... $ **3.00**

SABANAS N.° 30066, vainilladas en cretona francesa, calidad fina, muy especial, tamaño grande 160 × 250, con el dobladillo de abajo también vainillado. OCASIÓN .... $ **3.50**

Para camas cameras

SABANAS CAMERAS N.° 30067, tamaño grande 200×250, con un dobladillo ancho, confeccionadas con uso doméstico de buena clase, precio de gran ocasión .... $ **3.75**

SABANAS VAINILLADAS

Para camas cameras

SABANAS CAMERAS N.° 30068, vainilladas, confeccionadas con cretona francesa de calidad muy fina, tamaño 200×250, con el dobladillo de abajo también vainillado, artículo de muchísima duración. Ocasión....... $ **4.00**

La última novedad en lencería práctica



N.° 30102

De madapolán con puntillas finas

CAMISA :: Artículo de buen resultado, confeccionada en madapolán clase especial, adornado con puntillas finas y de confección bien prolija.

0.75

EN MADAPOLÁN

Recomendado.



GRAN SALDO

CALZÓN práctico, amplio, de corte elegante, mercadería de resultado garantido, con lindas tiras bordadas, a........$ **0.95**

CAMISA DE NANSUC festoneada y bordada a precio muy ventajoso

ELEGANTE PRACTICA DURABLE

CAMISA N.° 30085. En nansuk extra fino, con un sólido festoneado y un artístico bordado. Lleva también dos lindos moños de cinta liberty pura seda a $

1.50



De Incalculable Duración!

CAMISA bordada a mano, con un precioso festoneado: está confeccionada en modapolán francés garantizado y adornado con lindo festón broderie

Gran Ocasión...$ **1.20**



N.° 30011.

Este Precioso VESTIDO Tipo Colegial

para niñas de 6 a 14 años es, por su precio reducido

LA OCASIÓN MÁS GRANDE DEL AÑO

Los adornos del frente y de los bolsillos son de Sutach de pura seda y están hábilmente distribuidos. - Artículo chic.

VESTIDO N.° 30011. - Confeccionado en bombasí francés asargado tipo lanita, de notable duración. Es de perfección notable y del más novedoso estilo. Tiene anchos tablones y botones forrados en Mesalina. - Es una oferta asombrosa. Precio por centímetros de largo:

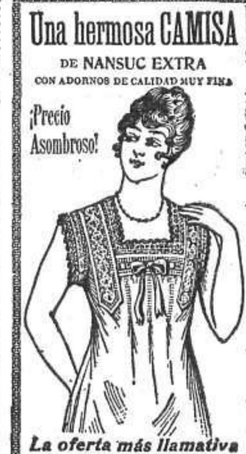
60	65	70	75	80	90	100
2.90	3.20	3.40	3.60	3.80	4.00	4.25

Una hermosa CAMISA

DE NANSUC EXTRA

CON ADORNOS DE CALIDAD MUY FINA

¡Precio Asombroso!



La oferta más llamativa

CAMISA N.° 30009, en nansuc fino, de corte y confeccionado sumamente prolijos. Está adornada con valencianas francesas elegantes y muy resistentes. Tiene pasa cinta, embutidos de broderie y un lindo moño de cinta Liberty de seda. $ **1.75**

UNA CAMISA práctica, durable y muy adornada.

Se distingue por la calidad fina y fuerte de la tela con que está confeccionada.



CAMISA N.° 30816. Confeccionada en madapolán francés toda festoneada y adornada con dos guardas de vainillas y con un trabajo bordado entre las vainillas.

Ocasión nunca vista!

$ **1.15**

Calzón Reclame

Tamaño bien completo.

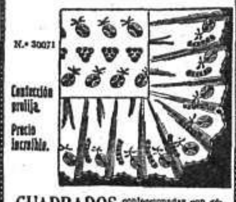


N.° 30030

CALZÓN de madapolán inmejorable, adornado con puntillas anchas, tamaño grande. OCASIÓN ....$ **0.75**

GRAN SALDO

CUADRADOS FINOS



N.° 30071

Confección prolija.

Precio increíble.

CUADRADOS confeccionadas con género suizo bordado y con anchas tiras bordadas, calidad extra fina, dibujos modernos. Recomendado. Tamaño 55×55 .... $ **1.—**

¡Verdadera ocasión!



N.° 30023

En Madapolán blanco, extra fino. Corte elegante, confección inmejorable. Tamaño bien amplio. Botones de nácar, finos. Verdadera réclame.

Lo recomendamos especialmente por su gran duración y porque está confeccionado en madapolán del más acreditado.

$ **2.45**

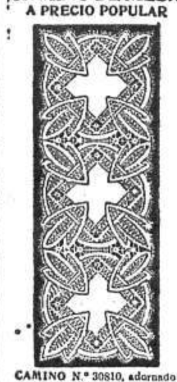
El mismo DELANTAL N.° 30024, pero en percal francés a rayas y cuadritos, en colores firmes garantidos........ $ **2.75**



Bombachita N.° 30110. Confeccionada en franela extra fuerte, festoneada. — Tienen ojales para el corpiño, botones y jaretas con cintas .... $ **0.50**

CAMINO DE MESA

A PRECIO POPULAR



CAMINO N.° 30810, adornado con encajes Richelieu, con la tela de los cuadros de linon fino. Tamaño grande: 45×135. Lo vendemos al precio asombroso

Nunca visto $ **1.50**

Una Cortina práctica, fina y de precio popular

CORTINA Larga N. 30039 de nansu blanco finísimo, con adornos sobre tul y un lindo volado, tamaño 60×250. El par............... $ **2.95**

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

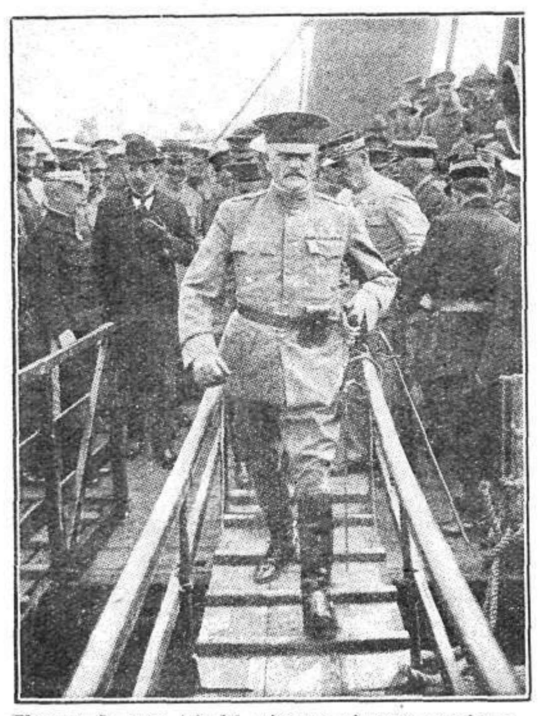
BARBAGELATA, DRAGO & Cía.

B. MITRE [illegible] PARANA - BUENOS AIRES

Durará pocos días solamente. A los Novios interesará especialmente, porque en esta ocasión podrán adquirir un Ajuar riquísimo por un precio irrisorio. El que no compre ahora, más tarde pagará el doble.



Los norteamericanos en Francia



El comandante en jefe del primer contingente americano, en Francia, general Pershing, al desembarcar en Boulogne, del transporte «Invicta». Detrás: el general Pelletier, M. René Bernard y el prefecto del Norte.



Presentación oficial de la bandera Americana a las tropas francesas. Las músicas entonaron el himno Americano y la Marsellesa, y el pabellón tricolor se inclinó saludando al recién venido, augur de la victoria.

NOTA COMICA DEL



LLEGADA DEL BUQUE ESTANQUE "INGENIERO HUERGO"

— ¿Cabe mucho petróleo en ese buque, señor Presidente?
— Muchísimo.
— ¿Pero no hay latas para envasarlo?
— No se preocupe; de las latas se encarga el Congreso.



El ciego, el perro y el violín



El anciano mendicante, — privado de la vista desde su juventud a raíz de una explosión producida en la fábrica donde trabajaba, — se sentía morir en aquella noche de invierno, en que el frío hacía sentir todos sus rigores.

El pobre ciego apenas si podía andar. En una mano conservaba su viejo violín, caro instrumento que le recordaba tiempos mejores, en que a la luz de la lámpara antes de entregarse al reposo, arrancaba a sus cuerdas dulces melodías. Cuando se dió cuenta que su ceguera era definitiva, tomó esa caja con cuerdas y resolvió con ella recorrer las poblaciones y mendigar unos centavos al son de ese instrumento. Podría de esa manera subvenir a las necesidades más primordiales de la vida.

Solo en el mundo, pues no contaba más que con algunos parientes lejanos, que eran gentes egoístas y sin corazón, su único compañero sería *Ulmico*, su hermoso perro de aguas. Este y el violín constituían su familia, su bien y su única alegría de este mundo. Y éstos durante el penoso peregrinaje de su existencia, no le abandonaron jamás, permaneciendo siempre fieles. Días de hambre, de calor, de frío, de lluvia; largas y dolorosas horas de enfermedad, todo lo sobrellevaron junto al infeliz ciego. ¡El ser viviente y el ser inanimado ofrecían a los hombres un raro ejemplo de Cariño, de Fidelidad y de Constancia!

Y en aquella noche en que el pobre ciego, comprendió que la muerte ya había posado su garra sobre él, que pocos minutos le quedaban de vida, dijo a su perro: — «¡Es el fin! Vi el sol que dentro de mis pupilas se extinguió un día y entonces la obscuridad fué para mí ilimitada. Hoy muero; te dejo. Vete lejos: busca un hombre que quiera ser tu conforto, hazle comprender: el patrón ha muerto; ¡no me eches!... y lámele la mano.»

Después el ciego, cobrando alientos, pues sus débiles fuerzas le abandonaban poco a poco, díjole al violín: «¡Adiós!... Te recuerdo cuando alegrabas mis horas de soledad antes que la desgracia me privara de la luz y te agradezco toda tu ayuda para ganarme el pan de la vida. Quizás hubiera hecho bien en destrozar tus cuerdas que guardan el secreto de mis humildes canciones... Si dejo al perro que se vaya, si le ordeno que procure tener otro dueño, es porque deseo que no perezca de hambre. El no me inquieta, porque sé que si le ofenden, muerde! Siento, no obstante, gran pena en dejar para siempre al leal y abnegado compañero, que cuidó siempre de mí, que como nadie vigiló mi persona y mi sueño... Tú mi violín... nada puedes... y yo en tú defensa no puedo romper tus cuerdas. ¡La muerte está ya sobre mí... apenas pueden rozarte mis manos!»...

La voz se extinguió con un suspiro. Después se hizo el silencio. El perro comenzó a ladrar de un modo lastimero, mientras daba vueltas y se debatía alrededor del cadáver de su amo. A pesar de que el frío hacíase más intenso a medida que avanzaba la noche y que caía la nieve copiosamente, el perro, fiel al ciego, le hizo guardia durante toda la noche. El alba le sorprendió inmóvil junto a él...

En el cielo las primeras nubes de la aurora diseñaban su arco de luz. Y el violín puso en movimiento sus cuerdas como si dedos invisibles las hicieran sonar; se oyó en el nacimiento de aquel día, una canción matinal, de infinita dulzura. Arrulló esa música un sueño de virgen y calmó el llanto de un niño...

Después las cuerdas se rompieron. Una sábana de nieve cubrió el cuerpo del ciego y el de sus fieles compañeros. Ciego, perro y violín desaparecían estrechamente unidos en la muerte como lo habían estado en vida y practicaban así un sentimiento que no es de lo que más impera en este mundo y que se llama: ¡Fidelidad!

Adelia Di Carlo.

JOYERIA **Casa Escasany S.A.** RELOJERIA

Tucumán. Buenos Aires - Perú esq. Rivadavia. Mar del Plata



UNA CARTA INTERESANTE

"Basrah"

Mesopotamia.

Marzo 30/1917.

Señor

Enrique Martinez,

BUENOS - AIRES.

MUY SENOR MIO. -

Me es grato poner en su conocimiento Y, Felicitarlo al mismo tiempo por la gran demanda que reina por esta, (Catorce mil millas de Buenos Aires) para los Cigarrillos REINA-VICTORIA.

Bien orgulloso estaria Vd, si viera conque alegria recibimos por intermedio del ROYAL-COLONIAL-INSTITUTUE de Buenos Aires, los Cigarrillos, Y le podria relatar de Buenas Azanas cometidas para consequir un Cigarrillo Reina Victoria, Y fumarlo hasta el PUCHO, como dicem los queridos Criollos.

Hoy he tenido la gran felicidad de recibir Una Caja de Cigarrillos R.V. Y me son impagables siendo quecada humada lleva mis penzamientos a la lejana pero muy querida ARGENTINA.

Le pido Señor Martinez disculpara mi Ortografia porque tanto tratar con Persas, Turcos, Arabes, Indios y la mar de distintas Razas que circulan por mi alrededores me estoy volviendo "GRINGO" que a pesar de serlo, me gustaria pasar O ser llamado ARGENTINO

He tenido el gusto de hacerle justicia a su buen Cigarrillo y al mismo tiempo envio con ésta cariño a mis queridos amigos ARGENTINOS.

Deseandole prosperidad aVd, y los R-V' s.

Lo Saluda muy Atte.

J. Eduardo Mallet Lt. R.E.

Royal - Engineers'

I.W.T.

Basrah

Mesopotamia.



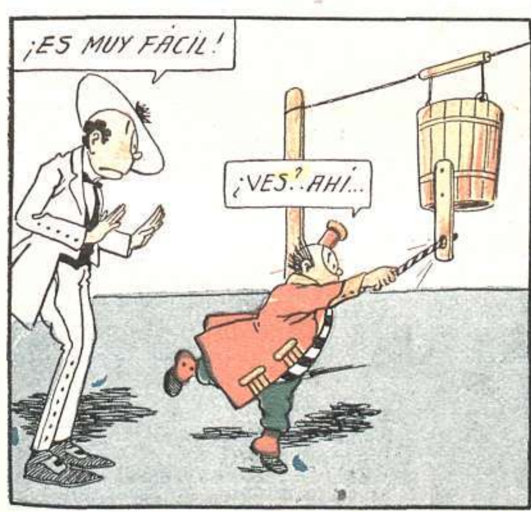
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

















CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



199 — Pobre Oscar.

JULIO P. M.



200 — El payador.

ARTURO GARCÍA.

201 — Todos los sábados.

A. REDONDA.

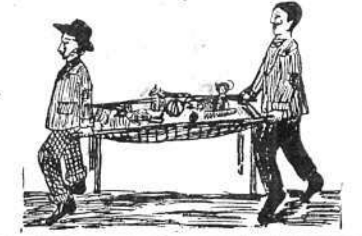


202 — Entreteniendo al enfermito.

JULIO GUERRERO.

203 — Pedro con su tío.

O. GUEVARA.



204 — ¡A veinte... a veinte!

JUANA SILVA.



205 — La cocinerita.

R. ROLDÁN.



206 — Escribiendo al novio.

J. YACOBINO.


PRECIOS
SIN COMPETENCIA
CARLOS RASETTI
CASA
IMPORTADORA DE ARMAS,
MUNICIONES y CUCHILLERIA
526, RIVADAVIA, 526 - Buenos Aires
LA CASA MAS ANTIGUA EN EL PAIS
FUNDADA EN 1857
El 14 de Mayo, y en ocasión del 60 aniversario de su fundación, esta casa abrió un gran anexo y exposición en SU EDIFICIO PROPIO
Calle SARMIENTO
esquina MAIPU
ESCOPETAS de las principales fábricas de Francia, Bélgica e Inglaterra, fabricadas especialmente para la casa.
RIFLES y CARABINAS de guerra y de Stand.
REVOLVERES y PISTOLAS automáticas, de todos los modelos y sistemas.
Remito al interior Catálogo



Gran festival artístico que, en conmemoración de Santa Marina, patrona de Chantada, celebró la «Asociación de Chantada y su Partido», en los espaciosos salones de la «Casa Suiza».

En el salón del «Orfeón Español», durante la gran velada artística y reunión social, celebrada por la «Asociación Coral Gallega».





COÑAC DOMECQ

Sus condiciones estimulantes y digestivas hacen que este néctar sea el preferido de los finos paladares.

PIDALO EN TODAS PARTES

UNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SAENZ y Cía.

MAIPU, 29 - Buenos Aires



PRECIO DE VENTA:

$ 0.25

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

Un individuo pide informes del novio de su hija.

— No le conozco más que un defecto, — le dicen.

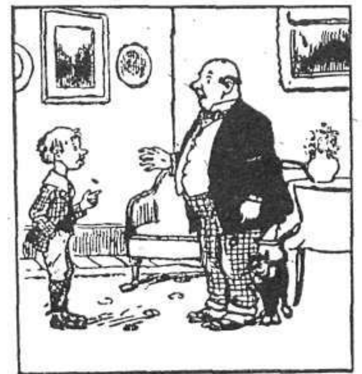
— ¿Cuál?

— No sabe jugar a nada.

— ¿Y eso es un defecto?

— Sí, señor; porque, a pesar de todo, juega.

To. To.

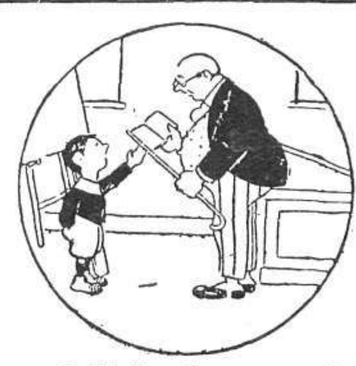


— Papá, el termómetro ha descendido.

— ¿Cuánto?

— Lo menos dos metros... Se cayó de la pared.

Pico.



— ¿Cuál fué la primer consecuencia del Diluvio Universal?

— El barro.

Luis.

— ¿Qué lleva usted en ese canasto?

— Palomas mensajeras: las quiero cruzar con los loros, de modo que los hijos puedan preguntar en el camino cada vez que se extravíen.

M. E. V.

— Señor Pajuela, cante otra vez.

— De muy buena voluntad lo haría, pero molestaría a los vecinos.

— ¡Oh, que se embromen! Demasiado nos molestan con sus perros, que ladran toda la noche.

F. V.

En una ropería:

— Patrón, el caballero pregunta si esta ropa se encoge.

— ¿Le viene ancho el traje?

— Sí, señor.

— Pues dile que sí.

Lauria.

— ¿Y cómo llegó a ser tan excelente nadador usted?...

— Fuí agente de tráfico en Venecia.

R. G.



— ¿Con qué te rellenó la muela el dentista, con oro o amalgama?

— A juzgar por lo que sentí, la rellenó con rayos y truenos.

J. Sol.

Cambiándole la cara a una mujer.

(Del "Household Friend".)

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja, es un estorbo, y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

Hay un remedio casero viejo, muy sencillo, que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada en una botica, y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara, tratada por este procedimiento, parece, inmediatamente, muchos años más joven.

Como hay tantas falsificaciones inservibles de la verdadera cera pura mercolizada, prevenimos que la genuina es solamente preparada por la casa Dearborn, de Londres, cuyo nombre está impreso sobre cada envase.

GATH & CHAVES CON LA GRANDIOSA **LIQUIDACION**

que de sus artículos de invierno realiza, eleva su prestigio de gran casa, haciendo cumplido honor a todo el significado que comercialmente tiene la palabra LIQUIDACION. Todas, absolutamente todas las mercaderías de Invierno, sin reparar en la actualidad de su moda, en la riqueza de su clase y en lo elevado de su costo, han sido rebajadas de precio en forma tan considerable, que la oportunidad de comprar puede clasificarse de única.

7. — *TRAJE blusa marinera, confeccionado en cheviot azul, de calidad superior, cuello de paño azul o punzó, de pura lana, adornado con tres cintas angostitas, corbata de seda, peto lana blanca; artículo de gran aceptación; para niños de 2 a 10 años, los liquidamos a..........* $ **7.90**

27. — *TRAJE cazador, modelo nuevo y elegante, confeccionado en casimires de lana fantasía y cheviot azul y negro; para niños de 4 a 14 años, los liquidamos a......* $ **11.50**

2.—*TAPADO confeccionado en género estilo inglés y lisos, hechuras modernas, con cinturón y bolsillos; para señoritas, talles del 36 al 42, los liquidamos a....* $ **15.50**

1. — *VESTIDO para señorita, confeccionado en género de fantasía, colores unidos de gran moda, adornados con presillas, botones forrados y cuello de seda, con vainillas; talles del 36 al 42, los liquidamos a..............* $ **24.50**

"Hanan & Son"

PARA HOMBRES

OCASION UNICA

Liquidamos una extraordinaria cantidad de BOTINES; todos de la gran marca norteamericana «HANAN & SON», indiscutida y considerada universalmente la mejor del mundo, al precio irrisorio de: el par



THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO



Usted hace obra sabia descartando lo desconocido y escogiendo el **Oporto DOM LUIZ,** llamado con justicia el "Rey de los vinos generosos".

Su hermoso y límpido colorido, su gran delicadeza de paladar y su fragancia fresca y atrayente forman en conjunto el ideal de la perfección.

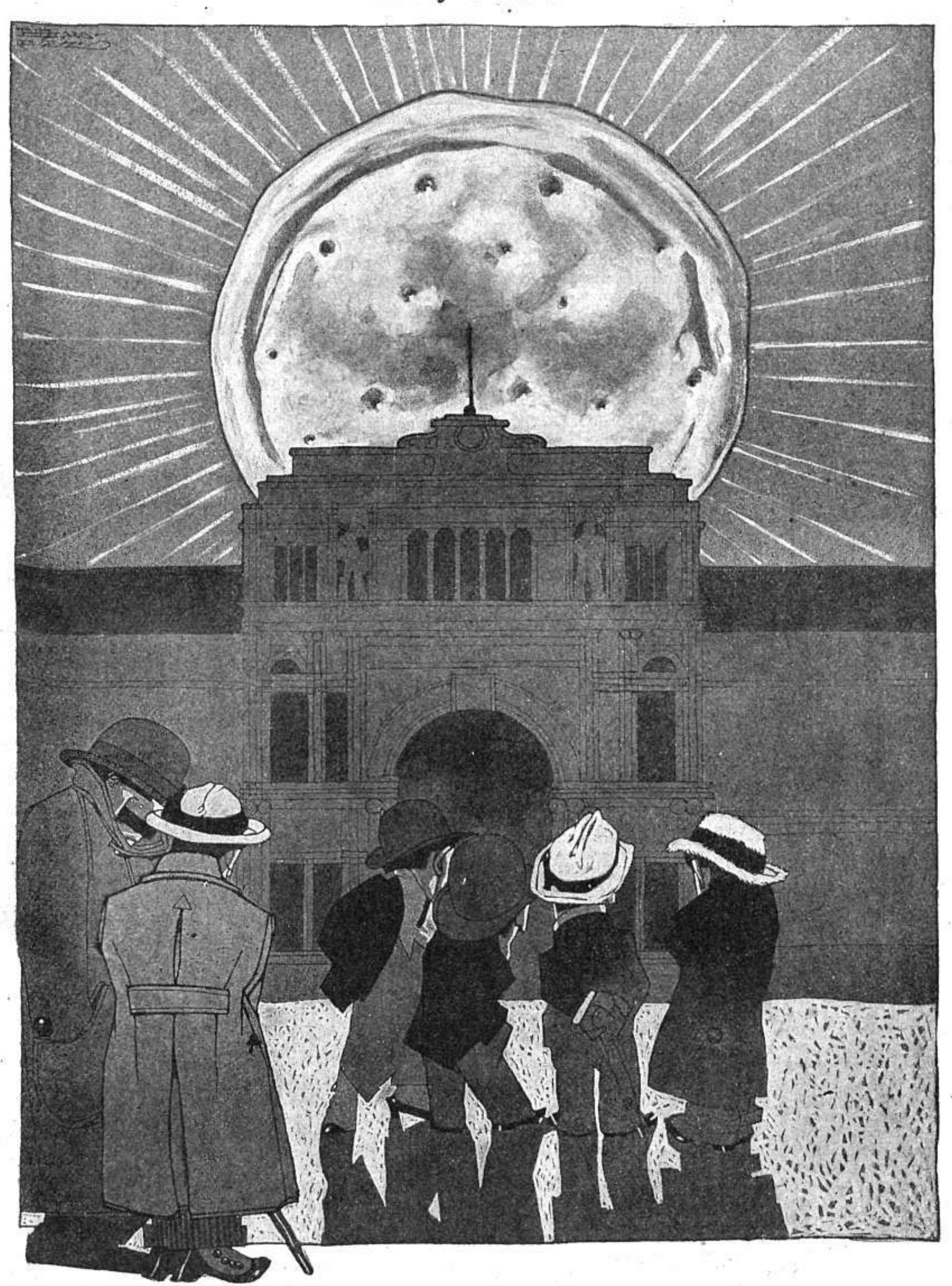
Fíjese bien en esta botella, y pida a su proveedor Oporto DOM LUIZ.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XX — BUENOS AIRES, 28 DE JULIO DE 1917 — N.° 982

Luz y sombra



—Dicen que el sol sale para todos.
—Pues al empleado que éste ilumine, va a renegar hasta de su sombra.

Dib. de Alvarez.

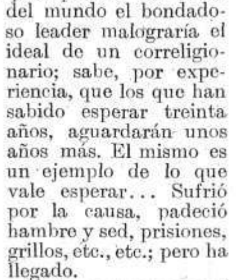
El leader del nuevo régimen



Hubo tiempos heroicos, como el 90, en que alegraban nuestras calles tipos interesantes que, con sus macarrónicos discursos, nos proveían de risa durante la temporada; pero hoy por carecer de todo, hasta estamos en crisis de tipos callejeros, pues aunque nuestro fúnebre Lord Mayor pasea las calles, no hace otra cosa que exhibir un sauce llorón, «alias levita», que encoge el alma.

Hoy, no tenemos en nuestra Cosmópolis más que un hombre capaz de alegrarla, de animarla a su paso, y ese hombre es el doctor Crotto, el leader del nuevo régimen.

En cuanto asoma por una bocacalle su silueta, la gente se para con curiosidad a verle pasar. La Avenida de Mayo resulta chica para él, a causa de que como se ha hecho el hombre del momento, la multitud desea ver de cerca su héroe ilustre, quien dándose cuenta de la admiración que provoca, acorta el paso y se deja enfocar por los curiosos. Pero el doctor Crotto, como buen demócrata, ataja a los aspirantes que le interrumpen en su paseo, con: «Ya te tengo en cuenta, muchacho»; y sigue su camino dando esperanzas y llenando de alegría los corazones de los que ya se ven ubicados en el presupuesto. Por nada del mundo el bondadoso leader malograría el ideal de un correligionario; sabe, por experiencia, que los que han sabido esperar treinta años, aguardarán unos años más. El mismo es un ejemplo de lo que vale esperar... Sufrió por la causa, padeció hambre y sed, prisiones, grillos, etc., etc.; pero ha llegado.



Esto, contado por el leader en el Senado, ablandó los corazones e hizo exclamar al senador don García, el del papel: «Lo que nos cuenta el doctor Crotto, es un cuadro de sangre!...»

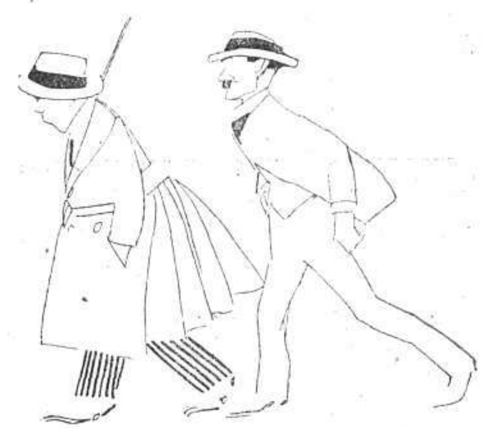
A lo que él contestó en tono dramático:—¿Cuadro?... ¡Una vía láctea de sangre y de horrores!

Oirle referir en su último discurso cómo mataban los conservadores con macanas a los radicales, llenó de pánico a sus colegas. Sentado en su banca, o rodeado de un mar de carillas de papel que el doctor Torino, otro mártir, le iba ordenando amablemente, para que él en el calor de la improvisación no se confundiera, estaba apocalíptico, hubiera podido parodiar a Sarmiento: «¡Traigo los puños llenos de verdades!...»

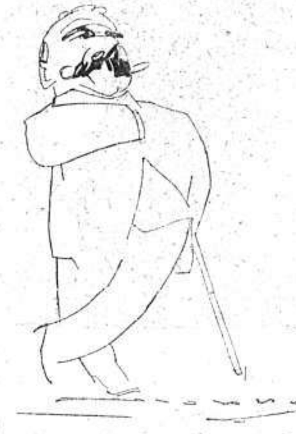
Pero él, tranquilo y majestuoso, leía y leía la lista de los horrores de los hombres del viejo régimen, con el tono quejumbroso de vieja que está rezongando un rosario.

Cuando separaba la vista del papel para decir algo por su cuenta, siempre salía un chispazo de su imaginación calenturienta y decía, manejando el dedo del destino, como un prócer: «¡La revolución del 90 estaba en el tiempo y en el espacio!», y los senadores miraban asustados a la claraboya, por si había en el espacio, sino una revolución, por lo menos un motín.

Su dialéctica entraba de lleno a historiar los gobiernos del pasado, y los fustigaba por un costado y por otro, pero con frase sibelina; empleaba términos que aunque no eran claros y precisos, llevaban emoción a la barra, por la sencilla razón de que allí estaban sus correligionarios, que, acostumbrados a su dialecto, le comprendían mejor que los senadores. Si al doctor Crotto le diera por escribir, como le da por hablar, no hay duda de que hubiera resultado un aventajado folletinista. Describe, o pinta mejor dicho, con tan negros colores, y sabe hermanar de tal modo lo cómico con lo trágico, que realmente si tomase la pluma se haría un lugar en el ancho campo de la literatura terrorífica.



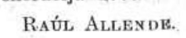
Nadie como él tan expresivo para encontrar la frase trágica, ni tan sutil para hallar la figura de retórica que sugestione a las multitudes. Como leader, sabe bien como hay que hablarlas para conducirlas. Pero sus talentos llegan a más: se dice que en el Comité se ha sabido trabajar una mayoría por la cual puede llegar a ser Gobernador de la Provincia de Buenos Aires!...



De ser cierto esto, que suponemos bromas pesadas de los conservadores, — porque a los mitristas no les podemos echar ahora la culpa, — se explicaría el porqué tenía tanto empeño el doctor Crotto en pintar el gobierno de Ugarte tan tiránico; de ese modo, su gobernación, por mala que fuera, resultaría cotejada con la anterior un capo lavoro.

Pero ¡Dios nos libre! de creer al leader capaz de esos maquiavelismos. El es todo desinterés, un demócrata de los puros; por lo menos así lo aseguran los muchachos, aunque Monteverde propale otra cosa y Solanet lo aguaite con un garrote en la encrucijada...

RAÚL ALLENDE.



Dib. de Alonso.



El Dr. J. Rey Pastor

Decir que es Buenos Aires una de las más hermosas ciudades del mundo, sería declarar algo bien sabido y por nadie puesto en duda. Ponderar la regularidad geométrica de sus calles y plazas, la esplendidez de sus monumentos, la rapidez de sus medios de comunicación, la riqueza de su comercio, la perfección de sus servicios públicos, la información prodigiosa de sus periódicos, sería repetir el juicio unánime de los extranjeros que aquí han vivido. Tampoco tendría novedad elogiar los progresos de la Ingeniería, de la Arquitectura, de la Técnica en todas sus ramas.

Mas no son estas brillantes conquistas materiales ideal supremo de la vida. La Ciencia y el Arte, que son los exponentes culturales que mejor rinden la potencialidad espiritual de los pueblos, suelen alcanzar precario desarrollo en las civilizaciones jóvenes que no han terminado todavía la exploración de sus riquezas naturales, empresa primordial que absorbe las energías de todos sus hombres. Más tarde, amortiguada ya la febril actividad necesaria para constituir al país como nación, se conquista el reposo propicio al desarrollo del espíritu filosófico, y se dispone de energías sobrantes, para el cultivo de la Ciencia pura, de aplicaciones remotas.

Aun en las civilizaciones seculares, con arraigadas tradiciones científicas, con rica herencia de problemas y métodos legados por los sabios nacionales, es muy limitado el número de los cultivadores o de los curiosos de las ciencias exactas; y la prensa periódica, ocupada con asuntos de interés más inmediato, apenas concede atención a la actualidad en este género de estudios.

Nada de esto acontece en la República Argentina. Ha sido para mí gratísima sorpresa ver el gran interés que aquí despiertan los problemas matemáticos más abstractos; y prueba de ello es el muy considerable número de estudiosos que me honran con su atención en este mi primer ciclo de áridas lecciones sobre la Geometría proyectiva superior; número prodigioso habiendo impuesto como condición para las admisiones aquel famoso lema inscripto sobre la puerta de la Academia de Platon: «Nadie entre aquí, si no es geómetra».

La intensa curiosidad de los intelectuales argentinos hacia toda novedad científica, es indicio seguro del poderoso espíritu investigador.

J. Rey Pastor.

Caras y Caretas me dispensa grande honor al ofrecerme sus páginas para saludar á la prensa y al público intelectual argentino, que tan afectuosamente han acogido la misión de fraternidad científica hispano-americana representada por la patriótica Institución cultural española.

J. Rey Pastor

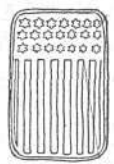
Autógrafo del distinguido matemático.



El doctor Rey Pastor, en su escritorio.



LA ESCUADRA NORTEAMERICANA EN BUENOS AIRES





Comandante L. Mac Narmee, jefe de estado mayor.



Capitán L. A. Bostwick, comandante del «South Dakota».



Almirante W. Banks Caperton, comandante en jefe de la escuadra.



Capitán W. C. Cole, comandante del «Frederick».



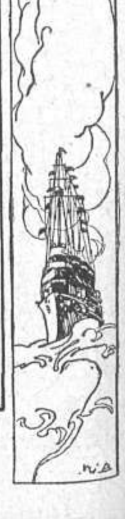
Capitán G. W. Williams, comandante del «Puebla».

La presencia de la escuadra norteamericana en el puerto de Buenos Aires, está dando ocasión a una serie de manifestaciones, públicas y particulares, oficiales y populares, que ponen de manifiesto la profunda simpatía que ha despertado entre nosotros la resuelta actitud de la gran república hermana del norte. Ni el distinto origen, ni la diferencia de idioma, religión y costumbres, han sido nunca obra a amenguar las simpatías que nacieron junto con las primeras aspiraciones de nuestros padres a la libertad y a la independencia. No sería tarea extraordinariamente difícil reseñar brevemente la historia de nuestras relaciones con los Estados Unidos, desde el punto de vista político, en el más amplio sentido del término; y nada sería para nosotros más grato que rendir aquí nuestro tributo de agradecimiento y de respeto a la memoria de





Grupo de marineros de la escuadra norteamericana.





Saludando la bandera.





Marinero con su equipo.

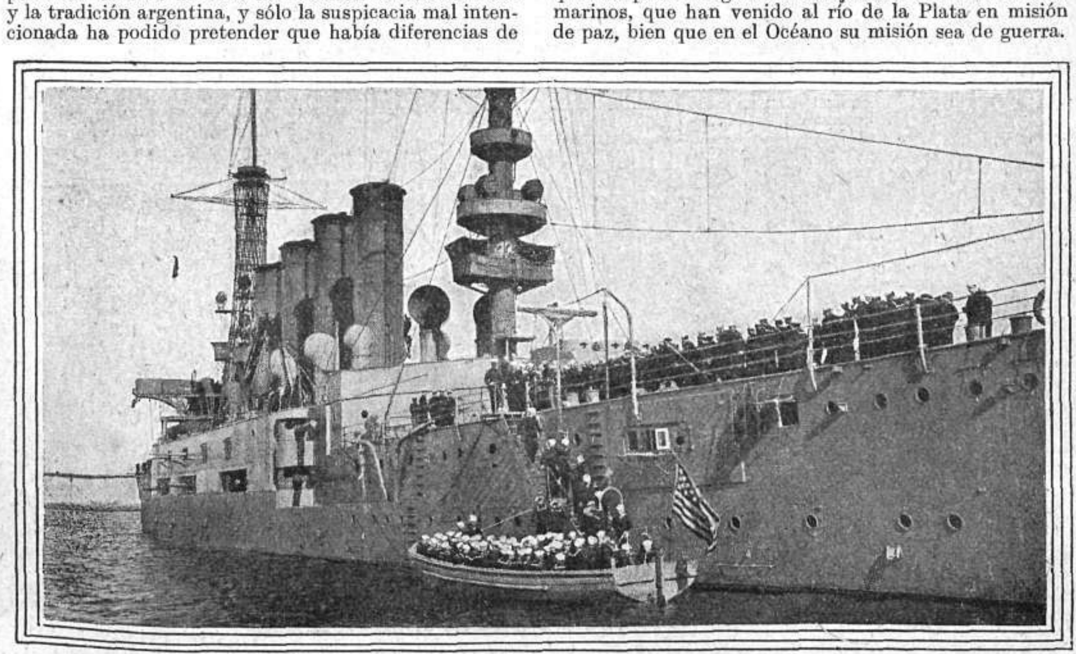
hombres que como el grande Enrique Clay, consagraron lo mejor de su vida, de su talento y de su influencia, al servicio de la causa de la que es ahora la República Argentina. Pero esa historia, si no conocida de todos, es sentida por todos los argentinos, que bien comprenden que la joven democracia nacida en la Nueva Inglaterra, no habría nunca podido ser indiferente a los destinos de las democracias que nacían del viejo y glorioso tronco hispano en América.

Y, además, no es menester recordar el pasado para darse cuenta de cómo son afines los principios y la conducta de los Estados Unidos y de la República Argentina, en lo tocante al sostenimiento de los principios liberales y democráticos, así como en lo que mira al carácter de las relaciones entre las diversas naciones civilizadas entre sí: basta mirar al presente. Nuestro gobierno, interpretando en ese caso el sentir dominante en todas las categorías del pueblo argentino esencialmente demócrata, declaró oficialmente al de los Estados Unidos, que encontraba perfectamente justificada su actitud ante la forma con que se desarrollaba la guerra submarina, sin respeto a ningún derecho ni siquiera a las más elementales reglas de la humanidad. Al proceder así, nuestro gobierno no hacía sino seguir las tradiciones de nuestra política internacional, que siempre salió en defensa del derecho y de la justicia. Los anales de nuestra historia diplomática, en efecto, no son escasos en actitudes análogas de nuestro gobierno, que no es del caso recordar, pues basta con dejar constancia de su existencia. En este punto, pues, están perfectamente de acuerdo la tradición norteamericana y la tradición argentina, y sólo la suspicacia mal intencionada ha podido pretender que había diferencias de criterio entre los gobiernos de la Casa Blanca y de la Casa Rosada. Diferencias de procedimiento, puede ser; pero de criterio, nunca.

¿Y cómo no ver cómo son parecidas la organización de la democracia norteamericana y la organización de la democracia argentina? Considerándolas superficialmente, no faltará quien sostenga que la segunda no es sino una copia de la primera; es indudable, que algo hay de eso; pero lo esencial, es que el espíritu de ambas democracias fué siempre el mismo, las aspiraciones las mismas, los ideales los mismos, y ello fué lo que más influyó para que se dieran organizaciones parecidas.

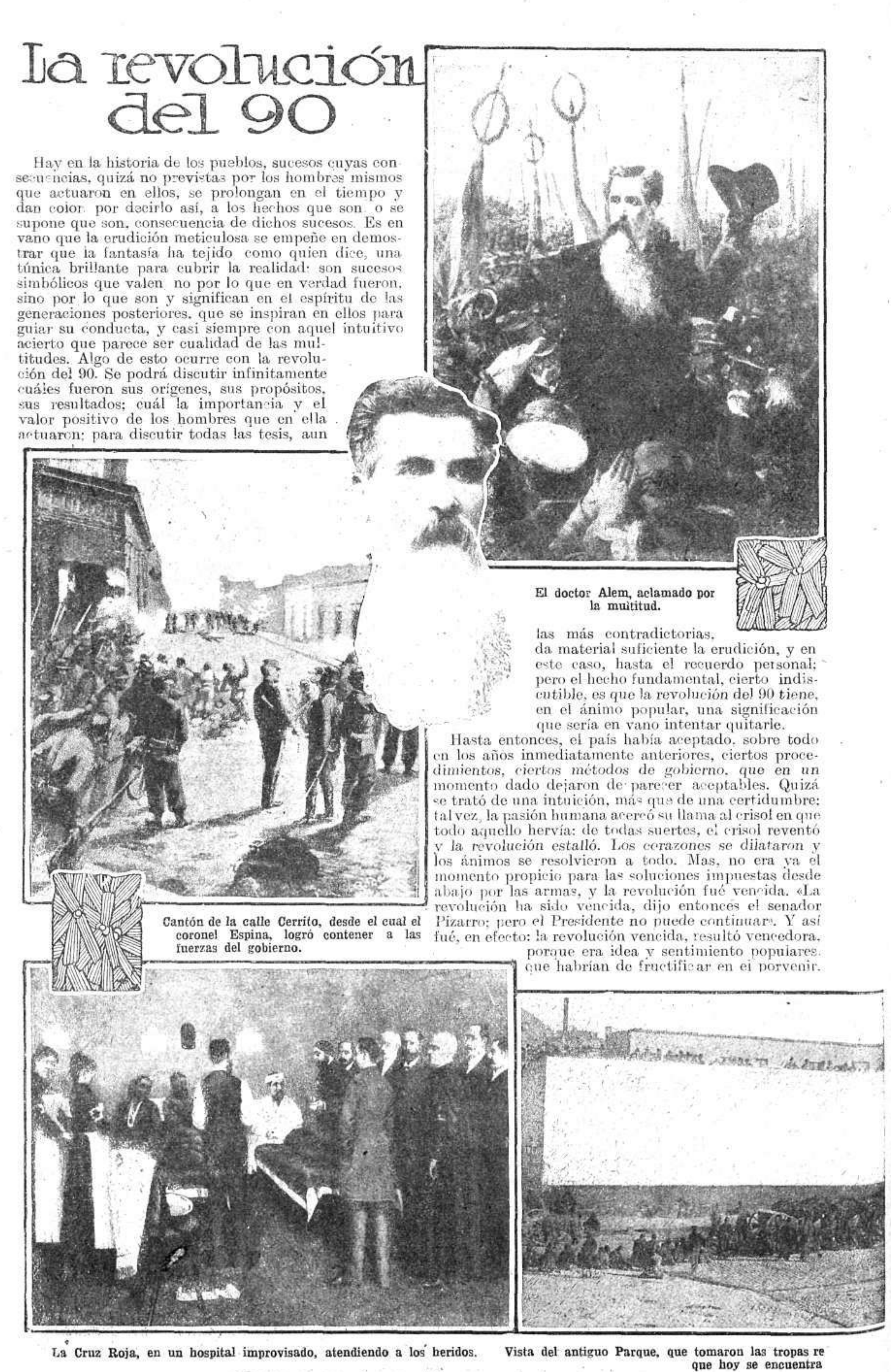
Después, los progresos de ambas repúblicas han tenido también muchos puntos de contacto. Una y otra abrieron los brazos a los hombres de toda la tierra, ofreciéndoles lo que en sus propios países no podían obtener: o libertad, o bienestar, o ambas cosas a la vez. Y por millones acudieron de la vieja Europa al Far West y a la Pampa, los hombres buenos y laboriosos.

Ha habido, pues, muchos motivos, tanto morales como materiales, para que las patrias de Wáshington y de San Martín se sintieran atraídas la una hacia la otra. Y cada vez que, en lo que a nosotros toca, que es lo único que ahora nos corresponde considerar, ha habido ocasión de demostrar esas simpatías, no ha sido necesario sino llamar al pueblo para que acuda. ¿Quién habrá podido olvidar el viaje de Mr. Elihu Root, entonces Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Taft, y que venía trayendo la enseña del panamericanismo? Ahora, no es a un diplomático norteamericano a quien el pueblo argentino festeja: ahora es un núcleo de marinos, que han venido al río de la Plata en misión de paz, bien que en el Océano su misión sea de guerra.



El acorazado «Pittsburg», buque insignia de la escuadra norteamericana.

La revolución del 90



Hay en la historia de los pueblos, sucesos cuyas consecuencias, quizá no previstas por los hombres mismos que actuaron en ellos, se prolongan en el tiempo y dan color, por decirlo así, a los hechos que son, o se supone que son, consecuencia de dichos sucesos. Es en vano que la erudición meticulosa se empeñe en demostrar que la fantasía ha tejido, como quien dice, una túnica brillante para cubrir la realidad: son sucesos simbólicos que valen no por lo que en verdad fueron, sino por lo que son y significan en el espíritu de las generaciones posteriores, que se inspiran en ellos para guiar su conducta, y casi siempre con aquel intuitivo acierto que parece ser cualidad de las multitudes. Algo de esto ocurre con la revolución del 90. Se podrá discutir infinitamente cuáles fueron sus orígenes, sus propósitos, sus resultados; cuál la importancia y el valor positivo de los hombres que en ella actuaron; para discutir todas las tesis, aun las más contradictorias, da material suficiente la erudición, y en este caso, hasta el recuerdo personal; pero el hecho fundamental, cierto indiscutible, es que la revolución del 90 tiene, en el ánimo popular, una significación que sería en vano intentar quitarle.

Hasta entonces, el país había aceptado, sobre todo en los años inmediatamente anteriores, ciertos procedimientos, ciertos métodos de gobierno, que en un momento dado dejaron de parecer aceptables. Quizá se trató de una intuición, más que de una certidumbre; tal vez, la pasión humana acercó su llama al crisol en que todo aquello hervía: de todas suertes, el crisol reventó y la revolución estalló. Los corazones se dilataron y los ánimos se resolvieron a todo. Mas, no era ya el momento propicio para las soluciones impuestas desde abajo por las armas, y la revolución fué vencida. «La revolución ha sido vencida, dijo entonces el senador Pizarro; pero el Presidente no puede continuar». Y así fué, en efecto: la revolución vencida, resultó vencedora, porque era idea y sentimiento populares, que habrían de fructificar en el porvenir.

El doctor Alem, aclamado por la multitud.

Cantón de la calle Cerrito, desde el cual el coronel Espina, logró contener a las fuerzas del gobierno.

La Cruz Roja, en un hospital improvisado, atendiendo a los heridos.

Vista del antiguo Parque, que tomaron las tropas re que hoy se encuentra

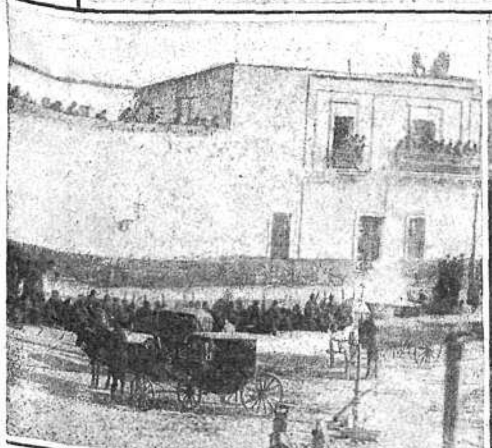


Probombres de la Convención Nacional de la Unión Cívica, que se reunió en el Rosario el 15 de enero de 1891, rodeando al Dr. don Leandro N. Alem, en la que se proclamó candidatos a la presidencia y vice, al general Mitre y al Dr. Bernardo de Irigoyen, respectivamente.

Hay gentes que son partidarias de olvidar el pasado, que consideran un estorbo para el presente, y sobre todo para el futuro, y esas gentes son las que se enojan y critican a todos los que recuerdan la revolución del 90. Es fácil criticar cualquier cosa; pero es mucho menos fácil lograr que los pueblos se olviden de las cosas que una vez han tomado en serio, y con razón. El pueblo, entusiasta y optimista, recuerda, pues, la revolución que ahora conmemora, y siempre, cada año, la recuerda con entusiasmo, porque va arraigándose cada vez más en él, el convencimiento de que entonces ocurrió algo que era necesario y conveniente que ocurriera, y de que los hombres que entonces expusieron sus vidas y posiciones, hicieron un bien, según ellos, a la patria, preparando la obra de las generaciones venideras.



Trincheras de las calles Lavalle y Talcahuano, que fué una de las que más resistieron y donde halló la muerte el alférez Manuel Urizar.



Plaza del Parque (hoy plaza Lavalle) esquina Libertad y Lavalle, donde estaban acantonadas las tropas revolucionarias.

volucionarias y que estaba ubicado en el lugar en el Palacio de Justicia.



El Parque, en el momento más sangriento de la revolución, en el amanecer del 26 de julio.

Aniversario de la independencia de Colombia



Recepción en los salones del «Plaza Hotel», ofrecida por el ministro de Colombia, doctor Roberto Ancizar, a la que asistió el introductor de embajadores, que llevó el saludo del gobierno nacional; el nuncio, monseñor Vassallo de Torregrossa; los ministros de Inglaterra, Francia, Italia, Rusia; residentes colombianos y numerosos caballeros argentinos.

Regimiento 1.° de obuses



Grupo de concurrentes al festival que, con motivo de la jura de la bandera, organizó el regimiento 1.° de obuses, en su acantonamiento en Campo de Mayo.



Llegada del aviador, señor Albarracín, al campo donde se celebraba la fiesta.

Bodas de plata comerciales



Lunch ofrecido por la casa Escasany, con motivo de sus bodas de plata comerciales. Asistió el embajador de España, representantes de la prensa y amigos de la casa. Don Manuel Escasany ofreció la fiesta y varios de los concurrentes le siguieron en el uso de la palabra.



ALMIRANTE WILLIAM B. CAPERTON

JEFE DE LA ESCUADRA NORTEAMERICANA

Visión fueguina

Sin duda, para más seguridad, nos encerraron a popa, en la carbonera, a todos los presidiarios. Pequeño el barco, y el piso móvil y obscuro, íbamos como en el seno de una tormenta. Lo mismo que en una nube, silenciosa y sin destino.

Un día, por fin, a los muchos, nos abrieron la escotilla. El aire, la luz, el cielo — tres aves — bajaron a nuestra cueva. Sobre sus alas subimos a la cubierta...

¡Oh, señor! Nosotros somos del llano. La cumbre golpea en nuestras espaldas; queremos y ejecutamos en línea de puñalada o balazo. Y, psicológicamente, nuestro nivel es el mismo de los pastos, fugitivo y ondulante.

No importa que alguna vez una pasión o un ideal nos pongan de cara al cielo, como a onda que sube por un picacho. No importa. Cumbreado que aquello sea, nuestro destino caerá de nuevo tendido al largo, como indio sobre la cruz del caballo. Al ras del viento y la lanza.

Nosotros somos del llano. Flechas de ese arco que abren sobre el infinito la pampa y el horizonte. Piedras que desprende el Ande. Y en el trabajo o la guerra, como arma o como herramienta, no concebimos sino la que se afila o se encaba sobre la marcha... Cuesta abajo...

Con esta psicología, plana, llanera, tendida, calculad nuestra sorpresa a la faz de los canales fueguinos... Allí está el viento y el agua, la aurora y la catarata, el trueno y el refusilo, la nube y las brillazones, lo que ciega y lo que aturde, lo que rueda y lo que canta—¡todo lo nuestro, pampeano, gaucho! — pero de piedra y de hielo. Y vertical y cumbreando. Contenido en una línea de arenga, de ola, de estatua. ¡Plástico, enorme, cuajado!...

Fué un golpe sobre la cara. Prorrumpimos en un ¡oh! de esos que tajan el cuello y levantan la cabeza como un punto al aire. Un punto que, con el cuerpo debajo, decapitado, abre un signo de admiración palpitante...

Mudos, temblando de asombro, seguimos como un discurso el paisaje. ¡Hablaba, sí! De orador de multitudes, sonoro y despenachado, fué el gesto que hizo rayar a mil metros por arriba de nosotros. Nos levantó como plumas, con un dedo, al ras del «Pico Sarmiento».

¡Hablaba! Era, sí, una frase blanca, de apóstol encanecido, esa llanura de hielo que hizo rodar desde la cumbre hasta el agua. Y el salto con que empuñó en el aire aquel torrente para abatirlo como a un martillo, en un boleo chispeador, contra un glacier de la costa, fué una parábola neta, justa, remachada. Y el borbollón espumeante, torvo y ruidoso, en que le vimos precipitarse en seguida, — sin duda *que no fué más que un tartamudeo genial* de esos que lanzan el cuerpo, el alma, la vida tras una idea que se escapa.

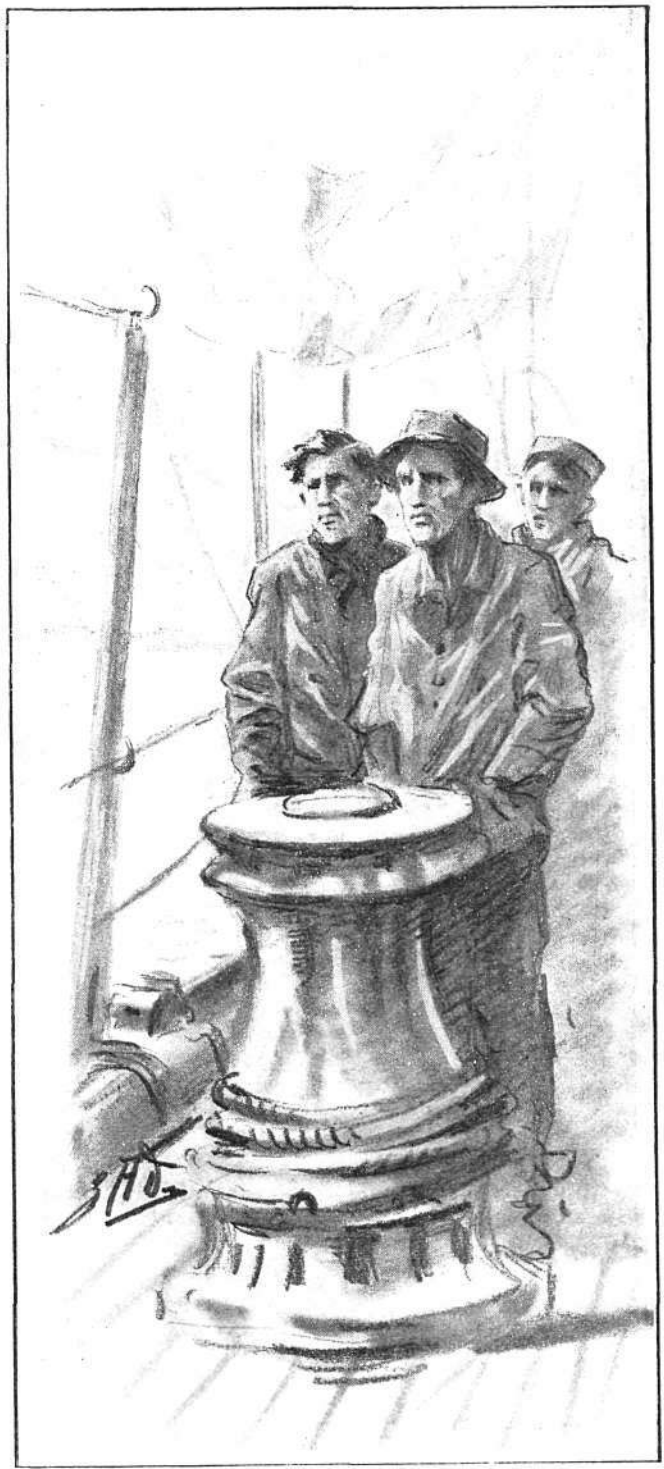
¡Oh, sí, hablaba! Voz de gloria era ese bloque celeste, hinchado de ligereza, en que apareció de pie, más luego. Y la raya, el estallido de azufre que parecía morderlo, hendirlo, desde el vértice a la base, era un vaticinio nuestro, un *nihil* revolucionario. Y el chorro, la catarata, contenida en el vacío, helada al caer, ¡oh! eso no era voz ni frase: eso era un gesto rebelde, de asceta voluntarioso, frente al agua del canal, ondulante y sugestiva como una mujer de espaldas.

¡Hablaba! Palabras rudas y crespas, martillazos de elocuencia, rimados y sucesivos, era, ahora, esa cordillera *de la que se levantaban como ecos, como pelusas*, las águilas. Y aquel tumulto de rocas, de cascos y resplandores con que pretendía taparnos el paso al mar, era la trama y el fondo sobre que desataría su más potente oratoria; la más plástica y henchida de cosas gauchas...

¡Señor!... Y fué justamente ahí que surgió la cumbre roja, de llama o sangre flameante. Como un aullido de sol, de viento, de tempestad, de volcanes. Como la lengua de un orador reventado.

Después... No volvieron a la popa a los presidiarios. A *nuestra nube de hollín. Hasta Usuhaia.*

R. González Pacheco.



Dib. de Dumont.

Un sabio silencioso

El Dr. Juan B. Ambrosetti



El doctor Ambrosetti en Tilcara, en 1909, con los señores Debenedetti y el pintor Wanken, en la segunda expedición al Pucará de Tilcara, enviada por la Facultad de Filosofía y Letras.

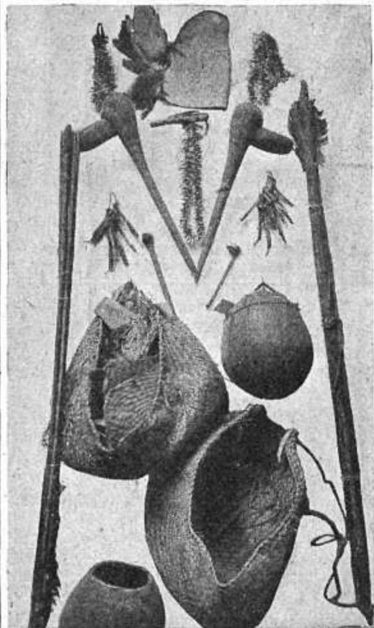
Difícilmente podrán darse en nuestro país muchos casos como el que se concreta en la vida fecunda y en la sólida labor que deja tras de sí, para eterna perpetuación de su nombre, el director del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, don Juan B. Ambrosetti, cuyo reciente fallecimiento llora aún la ciencia nacional, y cuya memoria va a ser honrada muy en breve, con un acto solemne que ha de tener proyecciones.

Ambrosetti realizó el prototipo del sabio silencioso, cuyo espíritu no logran turbar las tormentas de las pasiones, porque al igual de las cimas está más allá de las nubes. Fué, sobre todo, un varón recto. Como estudioso, su probidad científica admitió un ajustado símil con los *menhires* prehistóricos, — que son monolíticos y que guardan la línea vertical,— y como hombre resultó un acabado trasunto evangélico, porque supo del dolor de los demás como del suyo propio, y porque tuvo grandeza de alma suficiente para retribuir con flores sin espinas, las piedras que el extravío arrojaba a su paso. Ambrosetti no amó el aplauso ni lo mendigó jamás. Contra lo que de ordinario sucede en este país, idiosincrásicamente exhibicionista, trabajó sin desmayo en la obscuridad y en el silencio, empeñado en reunir con absoluta sujeción a rigurosos métodos científicos, todos los elementos que reclama el mejor estudio del pasado prehistórico. No hizo nunca vanal ostentación de su obra, llevada a cabo, — pudiera darse a la coincidencia una interpretación concordante con la realidad, — en la penumbra simimisteriosa de un sótano. Porque el Museo Etnográfico fué formado por Ambrosetti en el subsuelo del edificio que ocupa la Facultad de Filosofía y Letras, — donde todavía



Armas y objetos de indígenas de Asia y Oceanía.

Ambrosetti en 1912, delegado al Congreso de Ginebra.



Armas y objetos de indígenas sudamericanos, recogidas en las primeras expediciones arqueológicas, hace diez años.

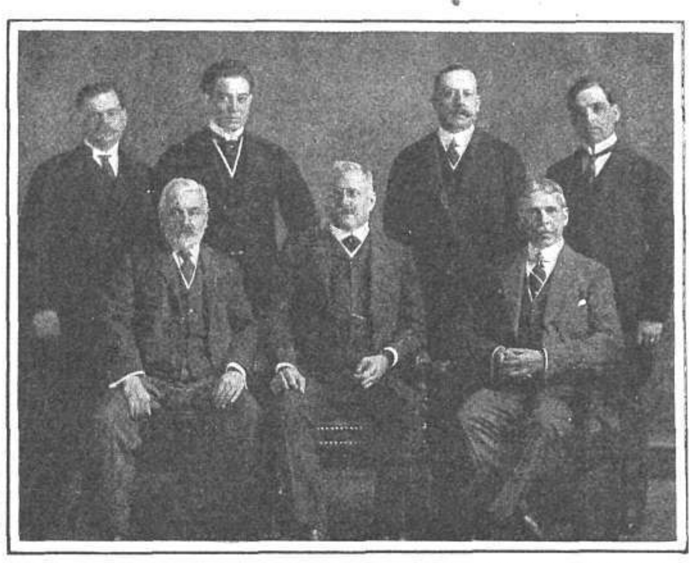


En Misiones, en 1894, en un campamento de la expedición enviada por el Instituto Geográfico, con sus compañeros Correa Luna y Kyle.

funciona, — lejos del ruido, a resguardo de la curiosidad futil, bajo la sola luz de su radiante inteligencia. Y pues que por sobre todas las cosas confió Ambrosetti en él propio esfuerzo, su labor científica no se redujo a la exclusiva vigilia del gabinete. Cada vez que lo conceptuó necesario, lanzóse en persona a la penosa fatiga de las exploraciones en el terreno, incursionando por lugares desamparados, exponiéndose al peligro, durmiendo al sereno y renunciando a todos los halagos de la vida cómoda.



Con el profesor Marion Wilcox, de la Universidad de Yale, en 1905.



El doctor Ambrosetti, con la delegación argentina al segundo Congreso Científico Panamericano, de la cual formaba parte.

Hay que decir, por último, en homenaje a lo sólido de su labor, que no fué Ambrosetti un mero coleccionista. Fué nuestro primer gran arqueólogo, fué un naturalista brillante y fué un antropólogo que dió rumbos en el estudio de la prehistoria americana, siendo este el juicio que se tiene de su obra en todos los centros intelectuales del mundo, en los cuales su nombre es conocido y familiar.

Junio, de 1917. RÓMULO D. CARBIA.

FACVNDO Y ALBERDI



Unía Alberdi desde su juventud, a ese menor esfuerzo que caracterizara su facultad de pensar, la fuerza poderosa de autosugestionarse. No era un espíritu accesible a sugestiones extrañas; retraído por temperamento, amaba los quietismos de la meditación y eran de su placer las vigilias del estudio. Maestro eximio de su voluntad, cuando concebía una idea que creía buena y grande, sufría a cada instante sus autosugestiones, y así luchaba desde el plano superior que le daban el reposo, el estudio y el talento.

Esta potente fuerza de la autosugestión que fué característica de su personalidad tan interesante como compleja, fué causa en muchas acciones de esa profunda tristeza, que dejan las decepciones en los espíritus dominantes; pero tuvo también su exponente en esos grandes gestos, en que se pone de relieve tan sólo en un instante, la majestad del ideal.

Cuando iba a terminar su carrera de abogado, Heredia, que le dispensaba protección, quiso brindarle la oportunidad de un viaje a Estados Unidos.

En aquella época residía en Buenos Aires, Facundo, ese tipo extraño y sugestivo, ante cuya mirada pocos espíritus no se sentían dominados, ante cuya espada los pueblos se abatían.

A él fué recomendado por Heredia.

Hizo varias visitas al general, a quien clasificó de «hombre extraordinario», que lo recibía con marcada deferencia. Resuelto el viaje, Quiroga le dió una orden para el Banco de Buenos Aires, asegurándole así su viaje por un año. Pero una «objeción» sobre «un punto de forma» fué contestada por Alberdi con palabras firmes, en presencia de don Ladislao Martínez, amigo del general.

Al día siguiente le hacía una visita para manifestarle su firme propósito de renunciar al viaje.

Así fué. Alberdi, entre sus proyectos, tenía siempre la idea de viajar, de conocer de cerca los grandes centros de cultura, para beber en sus fuentes originarias, preceptos de gobierno, que fueran el ideal de su alma patricia. Pero era también un ideal suyo el pensamiento original, sin sugestiones extrañas. Por él, como lo hizo muchas veces, sacrificó sus esperanzas. Y con plena conciencia de su yo, continuó luchando. Facundo, que también tenía hidalguías, no se sintió molesto ante los primeros aleteos del águila, y en su postrero viaje a las provincias del Norte, encontróse con Heredia, en Tucumán, y allí tuvo recuerdos amables para Alberdi.

¡Poco después llegó Barranca Yaco!

LEONIDAS JORGE FACIO.

La rabia o hidrofobia



He aquí una enfermedad, cuyos efectos horrorosos, han impresionado siempre a las poblaciones. Es que, realmente constituye un espectáculo terrible, el que ofrece un individuo atacado de Rabia, pero, por fortuna, la ciencia ha logrado disminuir consecuencias tan graves, desde hace un poco más de lustros.

La conveniencia de difundir nociones que ayuden a evitar tales horrores, es la razón que nos ha movido a escribir estas líneas de vulgarización científica.

En contra de la creencia popular, está bien establecido que la Rabia nunca se desarrolla espontáneamente; en la inmensa mayoría de los casos, tanto en el hombre como en los animales, la Rabia aparece a raíz de una mordedura por animal rabioso.

Entre todos los «animales mordedores» señalados por las estadísticas de los Institutos Antirrábicos, el perro tiene la desgracia de ocupar el primer puesto.

La mordedura ha podido ser tan mínima, que la víctima, el hombre, por ejemplo, no le ha prestado tal vez atención alguna, a tal punto que el accidente ha desaparecido totalmente de su memoria, cuando la enfermedad estalla.

La Rabia puede, también, transmitirse por simple arañazo; en efecto, el perro y el gato han podido contaminar sus patas, ya sea directamente, lamiéndolas, o indirectamente, por contacto con los elementos de la cama, sobre la cual su baba se ha diseminado.

Igualmente son de temer las lamidas de las heridas superficiales, tales como erosiones, grietas, tajos, etc. Se citan asimismo algunos casos de contagio mediato; por ejemplo, una anciana, con erosiones en las manos, adquirió la Rabia a consecuencia de haber limpiado un recipiente, en que un perro rabioso había bebido y comido.

En cuanto a los perros, no todos tienen la misma receptividad para la Rabia. Los animales de pelos largos y tupidos, escapan a la infección más a menudo que los otros, pues al atravesar una espesa capa de pelos, los dientes del animal mordedor se limpian, y dejan en ella toda la saliva virulenta, peligrosa, de que estaban cargados.

La Rabia no se desarrolla inmediatamente después de la mordedura. En la mayoría de los casos, el «periodo de incubación», o sea el tiempo que transcurre desde el momento de la mordedura hasta que aparecen los primeros síntomas de Rabia en el mordido, es de 3 semanas a 3 meses. Este tiempo puede ser más corto o más largo, pues sus límites extremos parecen ser una semana y un año; está probado que el plazo es tanto más breve, cuanto más cerca del encéfalo (sesos) está la herida.

Los síntomas de la Rabia son extremadamente diversificados; ninguna enfermedad se anuncia por trastornos tan disparatados, tan equívocos, tan insidiosos, y por eso también no hay enfermedad que, como ésta, exponga a más frecuentes engaños.

Es un error, todavía muy extendido, creer que desde el comienzo, la Rabia provoca accesos de furor en el perro, aparte de que también existe la Rabia muda, tranquila. Con frecuencia, al perro se le califica de «hidrófobo» (enemigo del agua), pero el hecho cierto es que lejos de tener horror al agua, trata de beberla ávidamente, lo cual no siempre es posible, por las contracciones espasmódicas de la «garganta», que experimenta. Hay rabiosos que beben hasta el último día, pero generalmente vomitan lo que ingieren.

El dolor causado por el espasmo de la «garganta» obliga a muchos enfermos a frotarse esa región con las extremidades delanteras, como si trataran de librarse de un cuerpo extraño que obstruyera ese pasaje. Por esta razón, esa molestia es frecuente y erróneamente atribuída por el vulgo a «un hueso detenido en la garganta».

Como medida de gran prudencia, cabe recomendar que todo perro que presente algún síntoma, que lo haga sospechoso de Rabia, sea secuestrado y puesto en observación durante tres días, por lo menos.

Se deberá desconfiar, especialmente, de los perros que han presentado, bruscamente y sin causa evidente, signos de inflamación de garganta, trastornos de las funciones psíquicas, o de la motilidad.

Un error peligroso, es considerar la Rabia como fatalmente mortal, en el perro: en efecto, esta enfermedad es susceptible de curar espontáneamente, y en tales condiciones no se debe considerar como no rabioso, a un perro que aun vive algunos días después de haber sido mordido.

Hay más: un perro que haya sido atacado de Rabia y haya curado, puede conservar peligrosa su saliva durante un tiempo variable, después de la desaparición de los síntomas de la enfermedad, como lo ha demostrado, de un modo terminante, el doctor Remlinger, director del Instituto Pasteur Marroquí; lo grave es que en estos casos, la persona mordida no da ya, desgraciadamente, importancia al hecho. Contribuye a ensombrecer más este cuadro, la circunstancia de que corrientemente se admite que la saliva del perro, en curso de Rabia, no empieza a ser peligrosa sino 2 ó 4 días antes de aparecer los primeros síntomas, mientras que la observación de numerosos casos ha demostrado que el peligro puede existir más temprano aún, hasta trece días antes de cualquier manifestación rábica.

Si todo el mundo se penetrara bien de la gravedad de estas observaciones, indudablemente disminuiría mucho el número de aquellos que, por ignorancia, pagan tan caro tributo a esta terrible enfermedad.

No se conoce todavía un tratamiento realmente eficaz contra la Rabia declarada, ni para el hombre ni para los animales.

En la antigüedad se aplicaron los tratamientos más disparatados; así, por ejemplo, Plinio el Mayor aconsejaba a los que habían sido mordidos, comer el hígado de los perros causantes del mal. Galeno prescribía ojos de langostines! Durante la Edad Media la rabia canina era muy frecuente, y se empleaban las tortillas de ostras machacadas, pero lo más a menudo se ahogaba a los desgraciados rabiosos entre dos colchones.

Felizmente desde 1885 la humanidad cuenta con un excelente tratamiento preventivo,—la vacunación antirrábica, — que se debe al genio del gran sabio francés Pasteur.

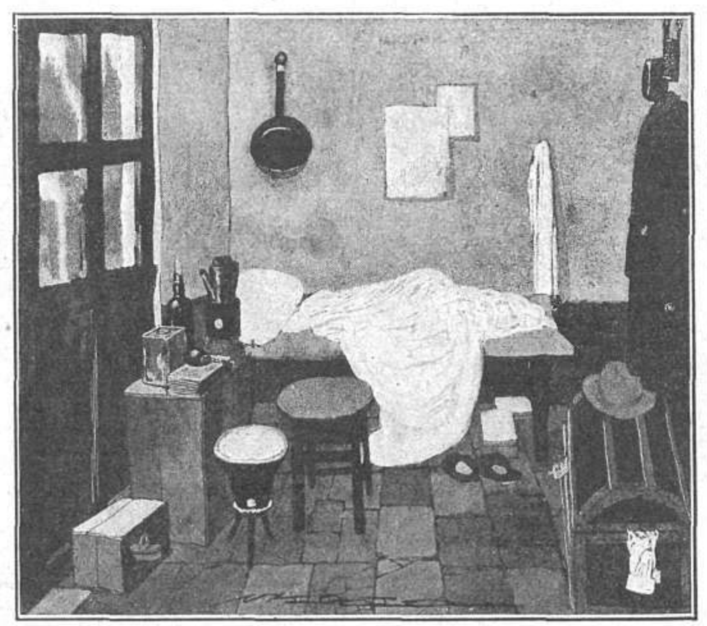
Este tratamiento se aplica a raíz de la mordedura en establecimientos especialmente instalados para tal servicio, y que se denominan «Institutos Pasteur o Antirrábicos»; en nuestro país existen dos: uno en la ciudad de Buenos Aires, y otro en la de Rosario de Santa Fe, y cuyos servicios son dignos de la mayor ponderación.

Repetimos una vez más, que en las personas mordidas por perros rabiosos, y que no han seguido el tratamiento antirrábico, la Rabia se declarará casi fatalmente.

En cuanto a la profilaxis de la Rabia, es consecuencia inmediata de la exterminación de los perros vagabundos (que son los que propagan la enfermedad, en la gran mayoría de los casos), y del sacrificio de los animales rabiosos, así como de todos los demás animales que han sido mordidos por ellos, o por otros sospechosos, o por lo menos, en lo que se refiere a este último caso (mordidos por sospechosos) se impone el aislamiento riguroso, para su observación.

DOCTOR SERRES.

Hacia el abismo



Acaban de decirme que existe un proyecto de casas baratas. Inmediatamente tomo la pluma para protestar contra semejante proyecto. Quieren construir varios centenares de casas baratas, acaso quinientas, acaso mil. Tanto peor cuanto más casas. Si la iniciativa fuese de una empresa constructora, quizá me resignase a permanecer callado, sin protestar palabra. Las empresas constructoras pueden llegar a verse en el extremo de tener que construir casas baratas, como último y desesperado recurso para hacer girar sus capitales. Pero la iniciativa de que hablo es una iniciativa oficial. Y en este caso, henos aquí fomentando la revolución desde arriba, he ahí al gobierno a cuyos hombres hemos otorgado nuestros sufragios, alentando con el ejemplo a los eternos enemigos del orden. Porque el proyecto de casas baratas es un proyecto esencialmente anarquista; ¡y ojalá nos equivocásemos! No es extraño, así, que anden las bombas explotando a la vuelta de las esquinas. No me sorprendería que mañana encontrase una bomba explosiva en el tintero y otra en el bolsillo del chaleco.

Ciertamente, y aun cuando el superior gobierno tuviese las ideas en el ánimo, no ha estado en el ánimo del superior gobierno, la idea de efectuar la revolución desde arriba y alentar con un ejemplo pernicioso a los eternos enemigos del orden. Tampoco es mi ánimo atribuir al superior gobierno ideas que no han estado en el suyo. Antes bien, admito que el gobierno ha sido guiado por un propósito altruísta, como es el de abaratar la vivienda del pobre. Pero esto no quita un ápice a la naturaleza corrosiva del proyecto. El infierno está adoquinado de buenas intenciones.



Abaratar la vivienda del pobre, está muy bien dicho y es sumamente generoso. ¿Quién se atrevería a decir una sola palabra contra el abaratamiento de la vivienda del pobre? Yo mismo soy partidario del abaratamiento de la vivienda del pobre. Pero no debemos pagarnos de frases altisonantes ni de ideas utópicas. Abaratar la vivienda del pobre quiere decir, en lenguaje oficial de la Academia Española, ocasionar la baja general de los alquileres. Esta baja es el punto de partida, y la condición sine qua non, del abaratamiento de la vivienda del pobre. Yo mismo soy partidario de la baja repentina y general de los alquileres. Pero ya he dicho que no debemos pagarnos de frases altisonantes ni de ideas utópicas. La baja general de los alquileres, cuanto más grande y repentina, significa mayormente la depreciación de la propiedad. Es en el fondo, y bajo una apariencia filantrópica y legal, un ataque al derecho de propiedad, expresamente consagrado por la Constitución. Porque es retirar con una mano aquello que se entrega con la otra. Porque es tornar inútil un derecho consagrado por la Constitución. Ser propietario y no cobrar rentas, es lo mismo que ser hombre y estar muerto. Lo que hace el gobierno al construir casas baratas, no es construir: es destruir. ¡Es empuñar la piqueta demoledora!

No faltan en el mundo, desgraciadamente, los con justa razón llamados alacranes. Si hubiésemos de creerles, debería cesar nuestra alarma ante el proyecto de casas baratas. ¿Cómo cree usted,—nos dicen,— que el gobierno tenga la intención de abaratar los alquileres? ¿Es usted tan cándido? Pues lo primero de que hablan estos señores es de nuestra pretendida candidez. Para ellos el proyecto del gobierno no tendrá la virtud de abaratar los alquileres. Será un vaso de agua en el océano. Entre un millón de inquilinos habrá unos pocos favorecidos, y aun esto, sólo después de varios años de traer y llevar el proyecto, que según nos dicen, data de la presidencia anterior. De modo que, una vez ejecutado el proyecto, nos encontraríamos como antes. ¡Cómo si inundando de casas baratas el mercado, no se llevase el pánico a la bolsa de alquileres!

¡Sin duda! Ningún medio más ingenioso, para fomentar un proyecto desastroso a la propiedad y a los altos intereses nacionales, que presentárnoslo como perfectamente inofensivo. Así se previene toda alarma de los interesados, así se les tranquiliza, así se les lleva con los ojos vendados al borde del precipicio. Y mañana, cuando las casas baratas estén construídas y venga la bancarrota de la propiedad, ellos no tendrán más remedio que quedarse con la bancarrota. ¿Quién detendrá entonces la bancarrota?

Lo que debe hacer el gobierno es volver sobre sus pasos antes de que sea demasiado tarde. Nada tan loable como el propósito de abaratar la vivienda del pobre. La idea, en sí misma, es hermosa, y es tanto más hermosa cuanto más utópica. Yo mismo soy partidario de los idealismos y de la fraternidad universal. Pero debemos ser cautos, y no dejarnos engañar por falsas apariencias, mirajes ni espejismos. El gobierno debe volver en seguida sobre sus pasos. Abarátese, enhorabuena, la vivienda del pobre; pero sin ocasionar una baja de los alquileres, que ocasionaría a su vez la bancarrota de la propiedad.

ENRIQUE M. RUAS.



Dib. de Sirio.

ANA PAVLOWA



La Pavlowa, en la «Bacanal», de Rubenstein.

En su famosa creación de «La muerte del cisne», de Saint Saens.

En un «rondó» del siglo XVII.

Ana Pavlowa es la más célebre de las bailarinas de la actualidad. Los públicos de Londres y de Norte América la han bautizado «la incomparable».

Con su troupe de ballets rusos, compuesta de 30 bailarinas y 20 bailarines y una lujosa mise en scene, llega en una jira artística de Norte América por el Pacífico.

La Pavlowa, primer bailarina del Teatro Imperial de Petrogrado, ex discípula, por lo tanto, de la famosa escuela oficial de baile de la capital rusa, consiguió permiso en 1911 para salir al extranjero. La Pavlowa se dió cuenta entonces de que el ballet estaba en plena decadencia, y de que si ella quería hacer conocer su arte en el extranjero, debía crearse un marco dentro del cual pudiera actuar.

Sarrasqueta quiere comprar azúcar



Sarrasqueta quiere aprovechar la bolada de comprar azúcar a 41 centavos, y aprovisionarse bien de ella, para endulzar su vida y ahorrarse plata.



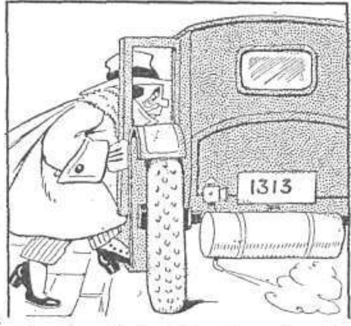
Irá a la siguiente mañana a la feria franca. Para madrugar, empieza por acostarse a las 8 de la noche y pone el despertador a las 4 de la mañana.



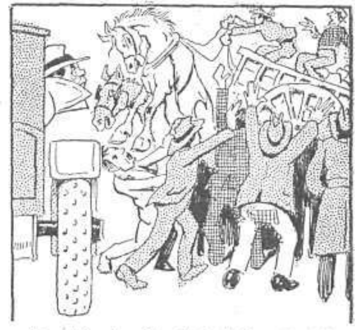
La del alba sería cuando el timbre del tacho empezó a repicar, anunciando la dulce hora del azúcar. Con un supremo esfuerzo echa pie a tierra.



Bien tapado, porque el termómetro está más bajo que el azúcar, espera el primer tranvía, que trae una hora de retraso, para que lo lleve a la feria que está sólo a treinta cuadras.



. Se rompe el troley del coche, y el arreglo va para largo. Para no llegar tarde y perder la ocasión de ahorrarse unos centavos comprando azúcar barata, como Chicharrón llama a un automóvil.



Ya está a la vista de la feria y ve navegando entre la multitud, como en mar tempestuoso, al carro que conduce para la venta el dulce producto.



Paga al chauffeur el equivalente a cuatro kilos de azúcar, y corre hacia la multitud a conquistar un puesto que le permita dar el asalto al puesto del azúcar.



Como en furiosa tempestad, es transportado por el aire de un lado a otro de la feria, alejándole cada vez más de la conquista de su dulce objetivo.



Ve con asombro que el rico panal, donde acuden tantas moscas, cambia también de ubicación como si se produjera un terrible terremoto.



Y entre apreturas y estrujamientos le dan un terrible pisotón. Protesta contra el agresor, y éste, en satisfacción, le da un bife que él no pensaba comprar en la feria.



Muy molesto y enojado por las franquezas que hay en las ferias francas, se desliza de la multitud para ir por el azúcar, pero durante la pelea le han robado la plata.



Gracias que en aquel momento apareció el cartelito de «no hay más localidades», con lo que ya para nada precisaba la plata. ¡Ha sido el día más amargo de su vida, y sin poderlo endulzar con nada!...

Dib. de Redondo.

Caras y Caretas en Egipto

Mujeres árabes

Extraño país es el Egipto en general, y el Cairo en particular. Entre casi 800.000 árabes que viven apiñados en casas pequeñas que dan sobre calles angostas, entre estos 50.000 europeos que habitan en los barrios ricos de los bulevares, con esta mezcla de árabes, turcos, ingleses, franceses, italianos y malteses, el Cairo adquiere un aspecto tan característico debido a su cosmopolitismo y a su vida alegre y galante. Aquí tenemos al «Gheshirah Sporting-Club», el segundo club del mundo (porque el primero es el de Calcuta), donde se agolpan los apasionados de cualquier género de sport.

Dama turca.

Cairo está llena de soldados, los mejores que tiene Inglaterra, porque desde este punto estratégico ella vigila dos tercios de sus dominios. Algunos oficiales, como ya lo hicieron los australianos, han llevado a sus esposas, las cuales con soberbios escotes pasean por la ciudad. Hay soldados jovencitos que tienen óptimas rentas. Uno de ellos dispone de 5.000 esterlinas por semana, otro de 10 esterlinas por día. Después de una jornada de ejercicios militares, van a comer a uno de los más suntuosos hoteles del Cairo, que antes de la guerra recibía, habitualmente, más de veinte mil forasteros por semana. Hoy en cambio, los hoteles en lugar de alojar americanos y rusos, se han convertido en sucursales de los cuarteles, porque los habitan casi exclusivamente los oficiales ingleses. El país es tranquilo; los turcos no infunden miedo a nadie. Cuando estalló la guerra los ingleses emplazaron sus ametralladoras en las encrucijadas de las calles; los europeos recibieron orden, en caso de revuelta, de reunirse en determinados lugares. El efecto fué saludable. Los árabes comprendieron y ninguno se movió. Ahora desfilan en silencio, un poco misteriosos y miran a su alrededor con sus ojitos chispeantes. Sus mujeres son interesantes. Yo las contemplo y admiro todo lo que es posible admirarlas, porque todas las mujeres que se encuentran por la calle tienen cubierta la parte inferior de la cara. Su vestido es siempre negro: las señoras lo llevan de crespón bastante adherido al cuerpo. Las mujeres del pueblo se distinguen por un curioso ornamento que llevan en la nariz y que a veces sirve más para afearlas que para embellecerlas.

Numerosas son las mujeres turcas, especialmente en las esferas dirigentes.



Belleza árabe.



Mujer de un jefe árabe.

Esto se explica fácilmente cuando se piensa que el Egipto, hasta 1914, era un país tributario de Constantinopla. A las musulmanas les está prohibido entrar en las mezquitas. Ellas pueden solamente rogar en sus casas cuando por razones de edad u otras causas, la mujer se vuelve estéril.

Las mujeres de los beduínos del desierto no llevan de ordinario ningún velo, como no lo usan tampoco las mujeres del bajo pueblo. Las del Fellah, así se denominan a las del campesino árabe, están a menudo tatuadas sobre los brazos y sobre el pecho.


Tipo de mujer del pueblo.


Aguadora.

Pero lo que constituye la especialidad de la mujer árabe, lo que la hace célebre en el mundo marineresco, es su habilidad en la danza egipcia.

Para ver esta danza hay que concurrir al Fishmarket, el barrio de la delincuencia y del dolor de tres continentes, porque se encuentran allí mujeres de Europa, de Asia y de Africa. Al son de la flauta y de los tamboriles, una joven baila la curiosa danza. Al principio se trata de un baile perezoso, lento, que poco a poco se anima. En el momento culminante aplauden, entusiasmados, los marineros ebrios de vino y de amor.

Algunos de ellos fuman el *narghilé*, otros comen dulces, otros cantan, otros beben, otros hacen sonar diversos instrumentos.

Cairo, 1917.

JUAN CALAMAS.

Las cajitas para cocinar

La guerra ha puesto de moda las cajitas para cocinar. Recuerdo que una persona de mi amistad había sido obsequiada con una de esas cajitas. Estaba enfundada en terciopelo y afectaba la forma de una ollita de aluminio, llevando como adorno broches niquelados. Una verdadera joya en el género. Y bien, yo os digo en confianza, que cuando hizo su aparición en mi casa, yo la desterré al desván. Mi mujer no quería adoptarla. Se rió al verla. Ahora, sin embargo, la hemos rehabilitado, y comprendemos que hemos andado desacertados en no usarla desde un principio. Esto se lo decimos al amigo que nos la envió, con sinceridad poco común.

¿Cómo son las cajitas para cocinar? Están confeccionadas en madera y forradas en cartón, en tela, algodón, estopa, etc. En el centro figura un agujero de igual tamaño de la olla. Se hacen hervir, por ejemplo, los porotos con un fuego hecho con carbón o con gas; después de media hora aproximadamente de hervir, se coloca la olla en el agujero y se cierra herméticamente la cajita. Los porotos continúan hirviendo y después de tres o cuatro horas están cocidos. Estas tres o cuatro horas representan una economía de combustible, porque si el calor no se dispersa, la olla sigue hirviendo, como bien lo saben todos aquellos que han estudiado los primeros elementos de física. ¡Pero es imposible hacerlo entender a las mujercitas! ¿Qué os habéis pensado? Dos señoras de la aristocracia, una la esposa del ministro Orlando y la otra la marquesa de Robilant, una dama riquísima, han tomado un carrito y lo han llenado de cajitas para cocinar, han recorrido los barrios más populosos y allí en los momentos en que mayor concurrencia hay en el mercado, han sacado agua de la fuente, han instalado una hornalla con carbón y cocido las papas, y mientras éstas se cocían han hablado a las mujeres del pueblo el lenguaje de la persuasión y del ejemplo.

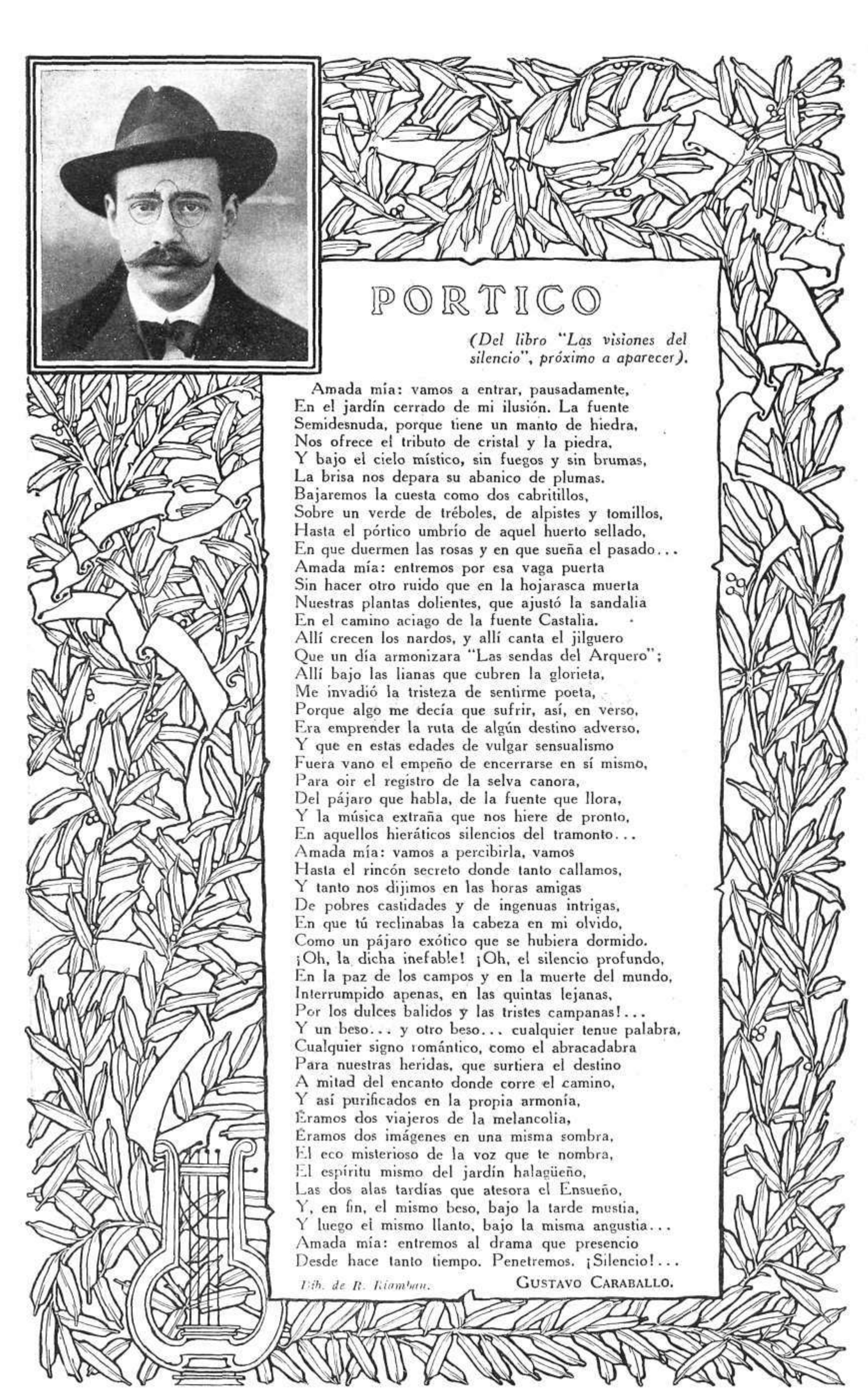

La señora del ministro Orlando, haciendo experimentos en un mercado de Roma.

El efecto fué milagroso. Hoy en Roma la buena ama de casa, antes de acostarse, prepara su cajita y por la mañana el caldo está pronto y los porotos y las papas humean en los platos.

O. P.



Las propagandistas de las cajitas para cocinar.



PORTICO

(Del libro "Las visiones del silencio", próximo a aparecer).

Amada mía: vamos a entrar, pausadamente,
En el jardín cerrado de mi ilusión. La fuente
Semidesnuda, porque tiene un manto de hiedra,
Nos ofrece el tributo de cristal y la piedra,
Y bajo el cielo místico, sin fuegos y sin brumas,
La brisa nos depara su abanico de plumas.
Bajaremos la cuesta como dos cabritillos,
Sobre un verde de tréboles, de alpistes y tomillos,
Hasta el pórtico umbrío de aquel huerto sellado,
En que duermen las rosas y en que sueña el pasado...
Amada mía: entremos por esa vaga puerta
Sin hacer otro ruido que en la hojarasca muerta
Nuestras plantas dolientes, que ajustó la sandalia
En el camino aciago de la fuente Castalia.
Allí crecen los nardos, y allí canta el jilguero
Que un día armonizara "Las sendas del Arquero";
Allí bajo las lianas que cubren la glorieta,
Me invadió la tristeza de sentirme poeta,
Porque algo me decía que sufrir, así, en verso,
Era emprender la ruta de algún destino adverso,
Y que en estas edades de vulgar sensualismo
Fuera vano el empeño de encerrarse en sí mismo,
Para oir el registro de la selva canora,
Del pájaro que habla, de la fuente que llora,
Y la música extraña que nos hiere de pronto,
En aquellos hieráticos silencios del tramonto...
Amada mía: vamos a percibirla, vamos
Hasta el rincón secreto donde tanto callamos,
Y tanto nos dijimos en las horas amigas
De pobres castidades y de ingenuas intrigas,
En que tú reclinabas la cabeza en mi olvido,
Como un pájaro exótico que se hubiera dormido.
¡Oh, la dicha inefable! ¡Oh, el silencio profundo,
En la paz de los campos y en la muerte del mundo,
Interrumpido apenas, en las quintas lejanas,
Por los dulces balidos y las tristes campanas!...
Y un beso... y otro beso... cualquier tenue palabra,
Cualquier signo romántico, como el abracadabra
Para nuestras heridas, que surtiera el destino
A mitad del encanto donde corre el camino,
Y así purificados en la propia armonía,
Éramos dos viajeros de la melancolía,
Éramos dos imágenes en una misma sombra,
El eco misterioso de la voz que te nombra,
El espíritu mismo del jardín halagüeño,
Las dos alas tardías que atesora el Ensueño,
Y, en fin, el mismo beso, bajo la tarde mustia,
Y luego el mismo llanto, bajo la misma angustia...
Amada mía: entremos al drama que presencio
Desde hace tanto tiempo. Penetremos. ¡Silencio!...

Lith. de R. Riambau. GUSTAVO CARABALLO.

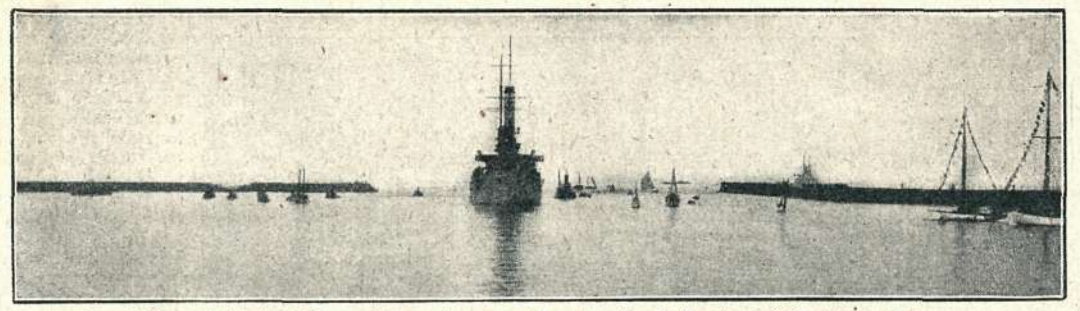


ARTE ARGENTINO

"GERMAINE"

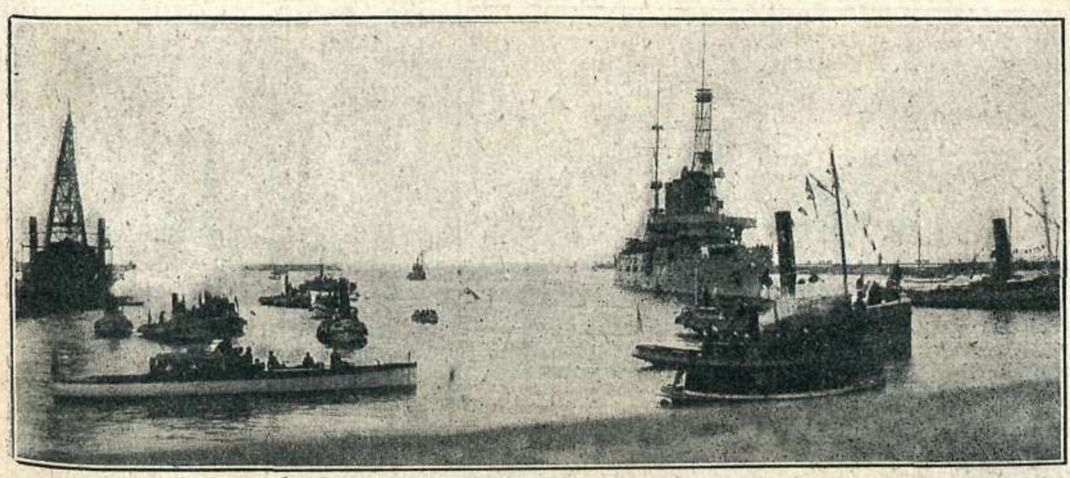
PASTEL DE EMILIO A. CENTURIÓN

La escuadra norteamericana



El buque insignia de la escuadra americana en el canal, enfilando la entrada de la dársena Norte.

Imponente aspecto que presentaban las proximidades de la dársena Norte, ocupadas por sociedades y multitud de público para presenciar la entrada de los buques de la escuadra norteamericana.



Unidades de la escuadra maniobrando en el canal Norte, para ocupar los sitios que tienen señalados en la dársena.

UN BARRIO ORIGINAL



Una buena camada de futuros ciudadanos.

El barrio judío, en la mayor parte de las ciudades europeas, está formado por un conjunto de callejuelas angostas, húmedas, obscuras, mal adoquinadas y mal olientes, donde encantadoras *silhonettes* de un perfil purísimo, se alternan con las esqueléticas, silenciosas y desconfiadas figuras de ancianos de luengas barbas y nariz aguileña.

Nuestro barrio judío, en comparación, es todo un barrio aristocrático.

Por lo menos sus calles son amplias, llenas de aire, luz y vida!... Solamente hay un algo que caracteriza a ese ambiente de judíos, polacos, rusos o lo que sean.

Es un olorcillo... que llamaré *sui generis*, un algo que emana de aquellas casas y que debe ser el resultado de la poca familiaridad que los moradores tienen con las canillas del agua corriente.

El espectáculo que ofrece la calle Tucumán, desde Ombú hasta casi a Pueyrredón, es de los más interesantes.

Todo da derecho a creer que las familias pasan la vida en las calles.

Si tenéis oportunidad de transitar por esos barrios, veréis verdaderos regimientos de chicuelos de toda edad, vestidos lo menos posible, que ocupan por su cuenta las veredas y miran al transeunte con el aire de quién dice:

— ¿Cuándo es que te dejas de molestar con estas idas y venidas?

Toda esa sección de la calle Tucumán, parece convertida en un inmenso patio rectangular.

Mujeres con el pelo suelto, sin medias, en alpargatas, vistiendo batones blancos parecidos a camisones descomunales, que no solamente no cubren nada, si no que, al contrario, ponen en evidencia todo lo que tendría que quedar en el misterio. Charlan sin cansarse nunca, cuchichean entre ellas en un idioma, que al profano produce el mismo efecto que oír chistar y graznar.

Están esperando la procesión de los vendedores ambulantes.



Tipos de vecinos del barrio.

Para vender a esas mujeres es necesario un genio especial, y sobre todo carecer de nervios.

Agarran una coliflor, la palmotean, la pesan con las manos, le introducen los dedos adentro, hacen una mueca y:

— ¿Cuánto *quieris* por *ista ripollo?*

— Por ser usted, marchanta, te lo dejo en treinta centavos... ¿Estás *conforma*, prenda de mi *corazone?*

— ¡Uah, uah!... *¡Qui spiranza! Una* ripollo *qui* parece *una hojo di lichuza.*

— *¡Manaya!...* ¿Hoja de lechuza ésta?... *¡Vamo, vamo!... ¡Nun dichesse barbaredades!... ¡Querita,...* si estás *peliate* con tu *maridite*, yo no tengo que *fa!...* ¿Quieres por treinta?

— *¡Istás loco!... ¿Quieris* diez?

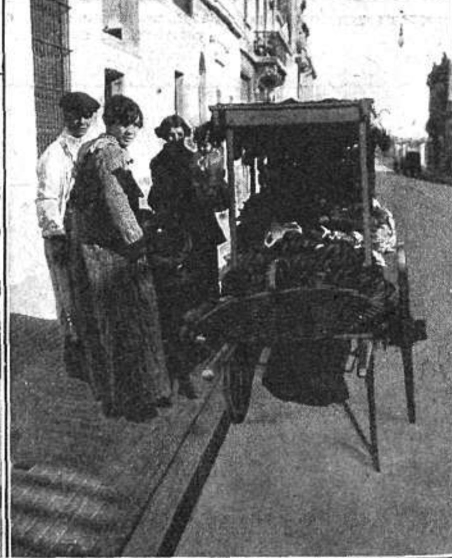
— ¡Vamos: no tengo *tiempe pa'* perder!... Y no me tires lo *ripollo* así, que a mí me cuesta plata, ¿sabes?

— *¿Quieris* diez?

— ... besos si me los das,... belleza *dislombratora*... Mire que



Mudanza barata.



¿Cuánto quieris por ista ripollo?

stamos aliados Rusia e Italia, así que...

—¡Ya te istás pasando vos!...

—¿Por dónde m'hijita?... ¿A *lo* patio?

—¿*Quieris diez*?

—Bueno: lleveló. ¡También con *isti cudie!*... ¿Te precisa papa?

—Tengo.

—Bastante *pappa sos*, ¿verdad?

—¡Vamos, *sin virgoenza!* A ver *si ti* callas... ¡*Boinis días*, don Juan!

El diálogo entre esa Rebeca y el verdulero me había interesado muchísimo. En esas pocas palabras, estaban fotografiadas las dos razas. La judía, tenaz, constante en todo lo que emprende, que deja decir y deja hacer, pero llega donde quiere llegar; la italiana, alegre, despreocupada, enamorada siempre de todo lo que es bello doquiera lo encuentre.

Don Juan, la persona a la que con tanta deferencia había sido dirigido el *boinis días*, parecía un señor muy digno, serio, reservado, profundamente convencido de la importancia de su misión, de la imponencia de su barba, de sus lentes de oro y de su estutara de *garde en corp.*

Con paso grave, casi sacerdotal, se encaminó rumbo al almacén de la esquina, y como el individuo me pareció interesante, entré yo también al boliche tras de él.

Hubo un coro de «cómo le va», «qué tal» y «qué me dice» y mucho ruido de sillas y banquitos, que venían puestos a disposición del personaje recién llegado al almacén.



Un rabino.



Tracción a sangre mixta.

—Buenos días, don Juan; ¿cómo ha amanecido?

—¡Bonjour, m'sieur Jean!

—¡Qué tal, qué tal!

Don Juan se limitaba a lentas inclinaciones de la cabeza y a uno que otro gruñido, sin ninguna sonrisa que dejara ver que se sentía complacido y halagado. Se comportaba como quien no recibe nada más que lo que pertenece por pura justicia.

—¿Qué se dice de la guerra, don Juan?

—Hombre, no podría decirle. Casualmente esta mañana no he leído los diarios... ¡Estee... mozo! Tráigame unos tres cajones de Malta...

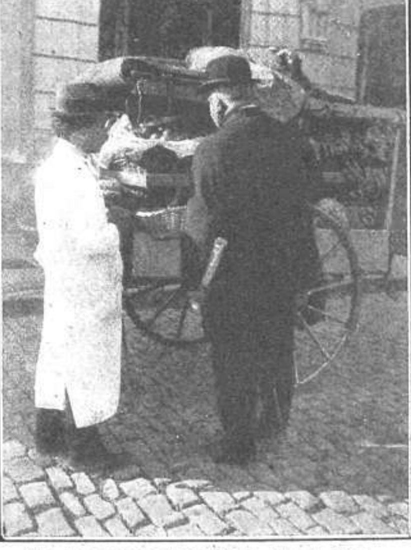
—¿A su casa particular?

—No; a la otra.

—Muy bien, muy bien.

Don Juan volvió á salir con el mismo paso dignitoso y solemne con que había entrado, y yo, más curioso que nunca de saber quién era, pregunté al dependiente:

—A ese señor... ese que acaba de salir, me parece de conocerlo!



Uno que conoce el barrio de cabo a rabo

—Puede ser no más...

—Si no me equivoco vive en... en...

Y mantuve ese en... por un par de compases, en la seguridad que el dependiente me habría venido en ayuda y habría dicho él dónde vivía don Juan.

Y efectivamente lo dijo con una sonrisita que me dejó helado, y agregó:

—Tuvo bastantes molestias después de la ley Palacios...

—¿Pero... será posible? ¡Un hombre tan digno!

Y dije también después de tragar saliva:

—Pero... qué parecido está con otra persona... Dos gotas de agua...

—¡Es un hombre muy bueno! ¡Pagador como él solo!... Claro: cada cual hace su comercio, como dice él. Nosotros le daríamos hasta la casa si la quisiera. ¡Cumplidor! El 30 de cada mes: ta, ta, ta, sin discutir lo que se dice nada.

—¡Y claro!

Salí del almacén con un cierto apuro, pues por haber querido ser demasiado vivo, había hecho un verdadero papelón con el dependiente.

Ese mocito vivaracho, era muy capaz de creer que yo tenía relación con individuos de la categoría de don Juan y francamente... eso me molestaba y hubiera querido que el dependiente pudiera borrar bien pronto de su memoria hasta el color de mi cara.

Basta. En cuanto puse pie en la vereda casi me llevé por delante un señor, macizo, bajito, con una barba larguísima a la Uloises, galera y sobretodo.

Parecía que en cada mano llevara un candelero, mientras se trataba de dos sábalos, esos pescados muy poco perfumados, pequeñas ballenas comestibles y que solamente los polacos encuentran deliciosos.

Me acerqué al verdulero:

—¿Lo conoces a ese que anda con los sábalos?

—¡Cómo no! Es uno *rabina*, como quien dice uno *capeyano de la nostre parti... Uno prévete de noi cristiani... Mi spiegue?*

—¿Tú vendes siempre por estos barrios?

—Siempre.

—¿No hay judíos que vendan verduras?

—¡Sí... Cómo no! Pero... no sirveno para nada. *Quierono guadamiare demasiato*. Mire allá... Esos son judíos.

Con el dedo apuntado hacia la mitad de la cuadra, me indicaba un curiosísimo terceto: marido, mujer y un perro.

—¿Todos los días a esta hora, más o menos, pasa ese equipo?

—Todos los días.

DR. A. VACCARI

Sarmiento y el Colegio Militar



El coronel Agustín P. Justo, director del colegio, dirigiendo una arenga a los cadetes de la escuela.



El Ministro de la Guerra, acompañado de sus edecanes, el general Ruiz, coronel Justo y demás jefes y oficiales y profesores del instituto, ante la estatua de Sarmiento, donde depositaron una corona de flores, como recuerdo de gratitud al fundador del Colegio Militar, en el 47.º aniversario.



El mayor Bollo, leyendo su interesante conferencia sobre la personalidad de Sarmiento.

Conferencia



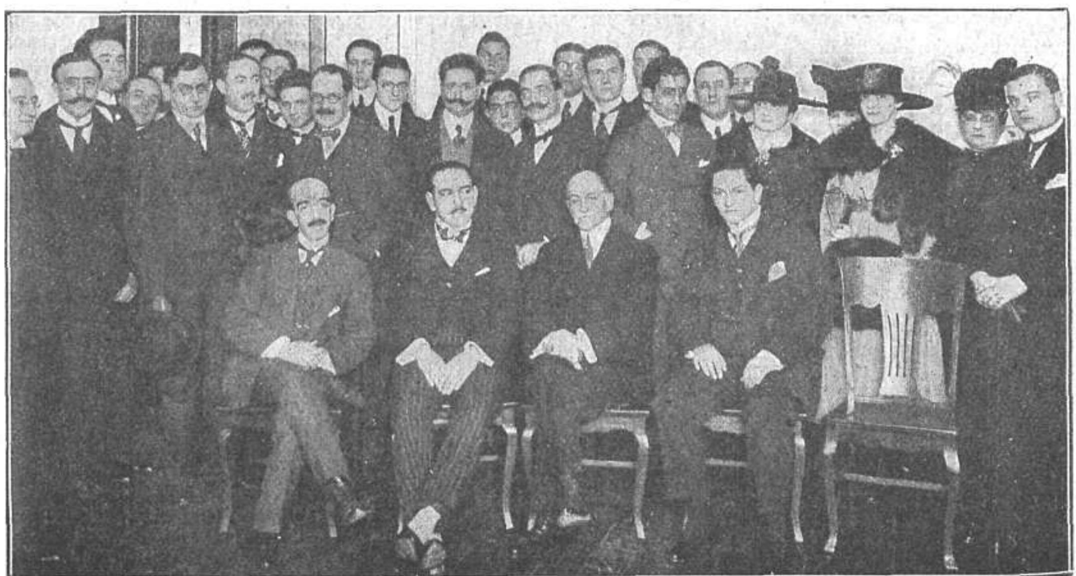
El salón de la «Sociedad Científica Argentina», durante la interesante conferencia del señor Roberto G. Paterson, sobre el tema «La novela considerada como expresión histórica».

Cronistas parlamentarios



Inauguración del salón para los cronistas parlamentarios, en la Cámara de Diputados, a cuyo acto asistieron varios diputados y las autoridades de la casa.

"Círculo Odontológico Argentino"

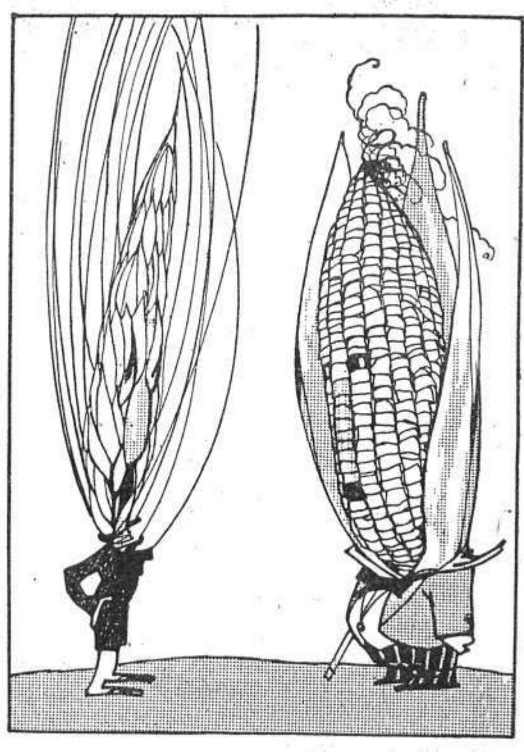


Grupo de asistentes a la asamblea que se efectuó en el local de la institución, con motivo de la visita a nuestro país del presidente de la similar asociación peruana, doctor Humberto Fernández Dávila. Terminó el acto con una conferencia que el odontólogo señor Guarda, dió sobre el tema «Las heridas de guerra. Tratamiento de las heridas maxilo-faciales en los frentes británico, francés e italiano.

Emisión menor

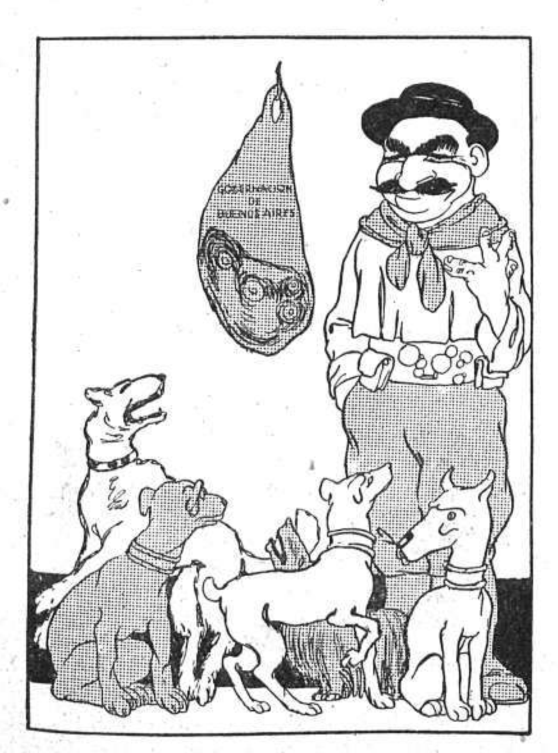


La cuña, para ser buena, tiene que ser de la misma madera.

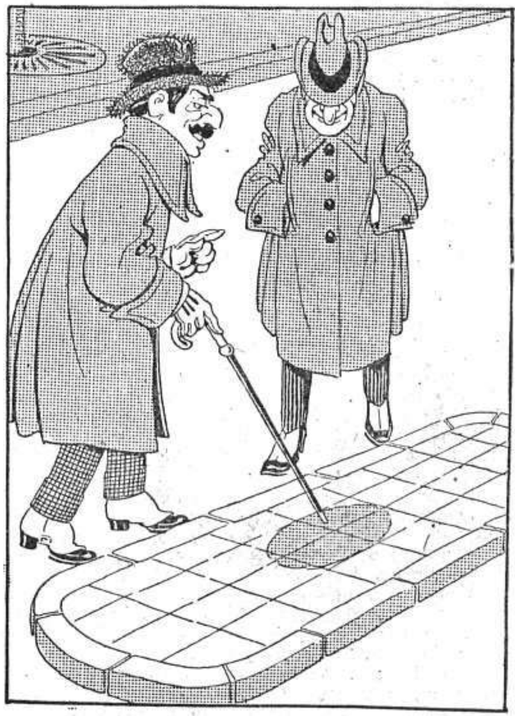


Maíz.— Me sorprende que, estando tan pobres los tiempos, las empresas ferroviarias aumenten las tarifas...

Trigo. — Lo hacen por patriotismo. ¡No quieren que nos vayamos del país!



Crotto. — Voy a tener que colgar más alta la carne, si no quiero que me la coman.



— Ché, ¡ahora no existen macetas, y han sacado hasta las columnas!

— No preguntes nada. Por aquí ha pasado Llambías.

Dib. de Polimani.



LA MAESTRA DE LA ALDEA

Para Caras y Caretas.

Fenecieron tus años juveniles
enseñando a los niños. Y tu anhelo,
diluído en un férvido desvelo
palpitó entre las almas infantiles.

Aquellos niños, lucen ya perfiles
de caballeros. Tú, mirando al cielo,
los nombras uno a uno... sin consuelo...
porque en ellos desfilan tus abriles...

Y aunque te hallas enferma, y olvidada
por los niños que fueron...; resignada
y heroica ante tu muerte presentida...,

brindas hoy a otros niños, temblorosas
y deshojadas como viejas rosas,
las rosas moribundas de tu vida...

Santiago C. Olivan.

La actividad mundana ha culminado en estos últimos días... y como lógica consecuencia, llegan hasta mí las indiscretas observaciones de las que viven de la vida ajena; me resulta curioso el observar a mi vez, el interés con que las espectadoras tratan de interpretar o adivinar los íntimos sentimientos de los que les ofrecen la más brillante y animada de las representaciones... Por el momento, las preocupa mucho, según parece, cuál ha de ser la elección de un arrogante y temerario sportman, cuya brillante actuación tanto entre nosotros como en el extranjero, le ha conquistado todas las simpatías... no se sabe si por la ineludible ley del contraste (a fuerza de ser moreno) o por su afán de vivir siempre muy arriba, dominando las nubes, es que olvida los ímpetus de su carácter aventurero, cuando le fascina la mirada de unos ojos color de cielo... y este es el enigma que preocupa a las espectadoras de la brillante farándula... ¿quién ha de vencer, entre las dos encantadoras criaturas? ¿La ferviente sportwoman que cubre su rubia cabellera con artístico tocado de seda del mismo color de sus ojazos, cuando dedica al golf, largas horas del día, y que despierta la admiración de los que la ven bailar,—con él,—en los improvisados bailes de un hotel a la moda?...

Sin embargo, hay quien asegura, que si emprende él, un breve viaje, no ha de ser por correr nuevas aventuras ni para ofrecer su valiosa cooperación al país hermano, que se prepara para la mundial contienda. Va en pos de otra esbelta y delicada figura femenina cuya clara y serena mirada le sugestiona tan intensamente, como ese azul que es ya el ambiente imprescindible de su vida... el contraste de la obscura cabellera que sombrea su transparente mirar, añade un encanto más a la juvenil belleza de la que lleva un nombre que simboliza la luz y la sinceridad de su espíritu delicado... No ha de tardar en llegarnos la noticia de tan romántico desenlace... confiamos en los admirables medios de información de las espectadoras indiscretas... y tomemos nota, mientras tanto, de sus últimas observaciones...

Ellas anuncian, — y hay que prestarles fe, — que muy pronto ha de oficializarse el compromiso de una encantadora mundana, dueña de un nombre muy romántico, y de apellido compuesto que tuvo resonancia y ocasionó grandes convulsiones políticas hace ya largos años; a muchos ha desdeñado en su brillante figuración social, pero parece decidirse ahora por el joven candidato, que dueño de un viejo y respetable apellido de origen cordobés, como el de ella, y que significa caballerosidad y opulencia, ha sabido vencer la indiferencia que había demostrado ella, hasta ahora, a sus numerosos pretendientes...

Luego, toca el turno a una próxima *alianza* entre dos apellidos pertenecientes a dos de las naciones unidas en la actual contienda; de un lado, el aristocrático título nobiliario, íntimamente vinculado a nuestra sociedad, puesto que se añade, a la corona que ostenta cuatro florones alternados con tréboles de perlas, todo el prestigio del general republicano que sirvió a su país con toda energía, y le legó luego la obra de largos años, dedicados a la más noble labor intelectual...

Lleva el candidato, el mismo nombre de su padre, y pocos como él, podrán hallar tan interesantes antecedentes de su raza, sea en los anales de la historia de Italia, como en los de la propia patria, en que se destacaron con tan singular relieve las figuras de los antepasados de la rama materna...

La figura esbelta, y elegante de *ella*, revela el origen de su raza, genuinamente francesa; rubia, de claros ojos, lleva el nombre compuesto de una archiduquesa austriaca, que fué también emperatriz de Francia; su exquisita elegancia, la ha hecho destacarse siempre entre el grupo de sus amigas, que esperan poderla felicitar en breve, por la sanción oficial de su compromiso...

Y para terminar, una indiscreción más... De nombre bíblico, y viejo apellido criollo, vinculado hoy al de una de las autoridades oficiales de la capital, fina y airosa silueta, ojos verdes de intenso mirar, y cabello negro, ha seducido *ella* con la gracia de su sonrisa, al atildado e inteligente ingeniero que lleva el nombre ilustrado por la gloriosa muerte de su hermano... no piensa ya, el matemático, en cálculos, ni problemas... el único que debe resolver ahora, es el *decisivo*, el que ha de prometerle una vida llena de luz y de alegría, o convencerle que debe seguir solo su camino, perspectiva bien poco halagüeña por cierto, cuando se ha llegado ya a cierta altura de la vida...

La dama duende.

J'AI PLEURÉ UNE SEULE FOIS...

J'ai pleuré une seule fois avec l'ame et le coeur
Sur le bord du sentier ou l'amour avait fui
J'ai revé une seule fois, sur la route que je suis
Apres avoir perdu l'illusion du bonheur.

J'ai pleuré une seule fois sur ce cimetiere de choses,
Qui ni laissent au coeur qu'un sentiment de mort—
J'ai revé... et le reve n'a été qu'un remord
De ce passé fletri endormi sous des roses...

Oh fleurs! pourquoi vos fines pétales qui charment
Se froissent-ils au soir et puis se décolorent?
Faut-il apres les larmes aimer toujours encore?
Apres avoir aimé, faut-il encore des larmes?

Carlos Morla Lynch.

Santiago de Chile.

Todavía el cepo...

Jujuy, en lo referente a cárceles, parece que vive en atraso. Hasta allí no han llegado todavía los ecos de la Asamblea del año 1813, que, entre otras cosas bellas, decía que las cárceles deben ser para seguridad y no para tortura de los penados.

Al dar cuenta el diputado Benjamín Villafañe, en sesión del 18 de mayo, de la investigación que la legislatura le ordenara levantar sobre la cárcel, en sesión pública dijo que allí estaba la mansión de Torquemada, con sus instrumentos de tortura.

El comerciante señor Horacio C. Panbertón, condolido de la miseria de los detenidos, propuso regalar las camas necesarias. Pero el jefe de la Penitenciaría se opuso, alegando que podían servir para que se evadieran los presos.

La cárcel, terminó diciendo el diputado Villafañe, es una mansión dantesca.

Respecto a su gestión para mejorar la situación de los presos, nos escribe una carta el señor diputado Villafañe, en que acompaña la fotografía que publicamos, y que dice así:

« Me permito acompañarle una fotografía que puede ilustrar al público acerca de la forma cómo se trata en esta provincia a los detenidos. Note usted que el cepo tiene más de medio metro de alto, calculado para la tortura, no para la seguridad del preso.

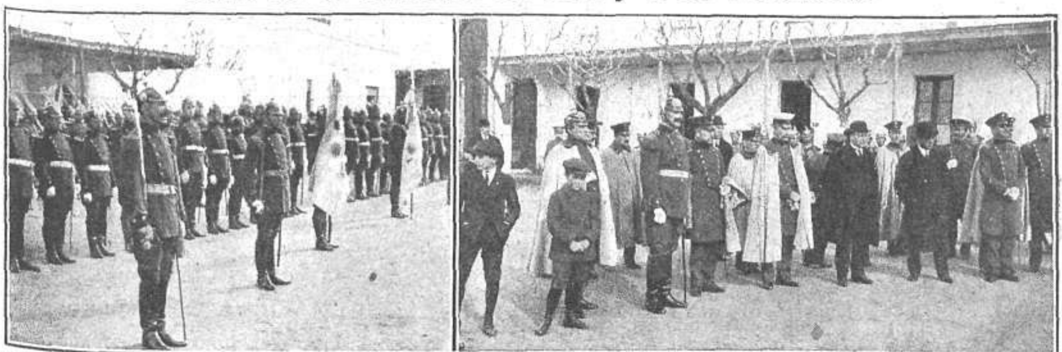
« En la cárcel de ésta se consuman iniquidades y lo autorizo si lo considera necesario, ponga mi nombre al pie de esta carta. Debo agregar que el P. E. ha negado a la Legisaltura el derecho de investigar lo que ocurre en la cárcel. Sin embargo, cuanto ha afirmado el suscripto en la Cámara, ha sido debidamente comprobado.

« Agradecería la publicación de la fotografía como un acto de humanidad, por si se consigue modificar la situación de la cárcel con la publicidad de lo que ocurre en ella. »

Benjamín Villafañe,
Diputado provincial.

Modelo del cepo que, según el señor Villafañe, se usa en la cárcel de Jujuy, y que ya creíamos que hubiere desaparecido para siempre de nuestro país.

Jura de la bandera en el 3 y 4 de infantería



El teniente coronel Martín J. López, jefe del 3 de infantería, tomando el juramento a los conscriptos.

El Ministro de la Guerra, jefes y oficiales, presenciando el acto de la jura, después de la misa de campaña, que ofició monseñor Isella.

Enlace



Señorita Sara Paulina Fagioli.

Señor Fernando A. Pessano.

Bodas de diamante



Los esposos, señora Celerina Fernández Goyena y señor Emilio Miliavaca, rodeados de sus parientes y amigos, en la fiesta que dieron, celebrando el 60.° aniversario de su matrimonio.

Bodas de oro



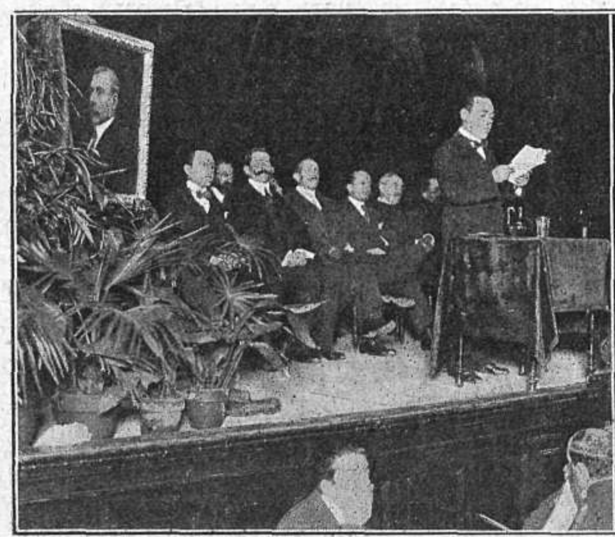
La señora Juana Serres y el señor Rafael Souto, festejando, en unión de sus hijos y nietos, el 50.° aniversario de su casamiento.

Nuevo Banco Norteamericano



El señor Noel F. Tribe (gerente) y los consejeros locales del First National Bank of Boston, en la inaugaración de la sucursal argentina, instalada en las calles San Martín y Bartolomé Mitre.

Homenaje a Agustín Alvarez



El señor Antonio Polito, presidente del Centro de Cultura y Bibliotecas «Doctor Agustín Alvarez», leyendo el discurso de apertura en la velada cívica que dicho centro celebró en el «Prince George's Hall», dedicada al eximio publicista.

Necrología





Doctor Anselmo O. de Retana. — Señora Juliana J. López C. de Martínez. — Señor Pedro Petillón.





Señor Francisco Rezával. — Señor Abraham Maurin. — Señor Arturo García.



Una Reconstrucción Original

La casa José Bau, de Tortosa, para dar idea cabal de sus tradiciones, ha reconstruído el interior de un establecimiento, con venta de aceite Bau, época 1780. Los señores visitantes de las Refinerías Bau reciben en ese departamento continuadas sorpresas, empezando por la de un Cambio de Monedas, que suministra facsímiles de las de aquella época, en relación a cada £, con el objeto de hacer resaltar las diferencias entre los precios de hoy y los de aquel entonces, cuando se vendía el aceite Bau en frascos de loza barnizada (véase un ejemplar sobre el mostrador).

Excusado es decir que las monedas antiguas referidas constituyen uno de los obsequios que cada visitante recibe de la casa Bau.

De la República de Nicaragua

Cabecera de la mesa del banquete, de 500 cubiertos, ofrecido por la ciudad de Granada al Presidente de la República de Nicaragua, general Emiliano Chamorro, donde el representante argentino, señor Bruno Cittadini, pronunció un notable discurso de confraternidad americana.







Señor Julián Hacha, nombrado jefe de la Escuela de Mecánicos del arsenal Esteban De Luca.

Alumnos de la escuela 9, del C. E. 5.°, celebrando la fiesta patria.



Felisita del Pilar Salvarrey, que obtuvo el título de profesora de piano, con mención especial.



— Comida organizada por los socios del círculo «Pata Dura».


"LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS"
D. ETKIN
Casa fundada 1892
U. TELEF. 1065 (Mitre)
COOP. TELEF. 453 (Oeste)
RIVADAVIA 2743-45
Sólido dormitorio de roble macizo ahumado, 3 cuerpos, mediano, las 7 piezas...... $ 310
El mismo, en líneas rectas....... $ 245.—
Flete Gratis Campaña
Gran comedor, caoba, de 2 metros, con mesa patente Ideal; para 18 cubiertos, cristal, mármol, lunas, bronce, lo mejor........ $ 795—
El mismo, cedro, más sencillo, N.º 61, las nueve piezas........ $ 385.—
Otorgamos Crédito Capital e Interior
Pidan Catálogo, 1917
Dormitorio, Cedro y Caoba, compuesto de un ropero 3 cuerpos, 2 metros; una gran cama; una mesa toilet; dos mesas de luz y dos sillas, $ 595.—
2 metros
Hermoso juego dormitorio, 1 ropero, 1.50 metros, 3 cuerpos, roble macizo o cedro caoba, las 9 piezas......... $ 445

Félix de Azara

En Barbuñales (provincia de Huesca), nació el 18 de mayo de 1746 este sabio naturalista, geógrafo, explorador y marino. Estudió en Huesca, pasando a terminar y ampliarlos a la Universidad de Barcelona; terminados que fueron sus estudios ingresó con brillantes pruebas en el cuerpo de ingenieros militares. Alférez, en 1775, tomó parte en la expedición punitiva a los piratas de Argel, asistiendo a la toma de aquella plaza, en cuyo acto fué gravemente herido.

En 1781, fué enviado a las Américas por el gobierno de España, para estudiar la cuestión de límites planteada en el tratado de San Ildefonso, entre las posesiones españolas y portuguesas del continente sudamericano. Aprovechando esta circunstancia, se dedicó a levantar el mapa de dichas regiones, en cuyo trabajo invirtió catorce años.

Paralelamente con estos estudios, hizo profundas investigaciones sobre la fauna y flora americanas, y la ciencia le debe muchas descripciones de nuevas y hasta entonces desconocidas especies.

El gobernador de Buenos Aires, Gabriel Avilés del Fierro, se apoderó arteramente de muchos de sus apuntes y manuscritos y los mandó a España como si fueran resultado de sus propios estudios: fraude que fué descubierto y sólo sirvió de baldón a su autor.

Azara hizo, además, el trazado de la costa del Sur; reconoció y rectificó los límites de la frontera del Brasil, siendo comandante en jefe de ella, y visitó y organizó las defensas de los puertos del Río de la Plata, contra los ingleses.

Su obra científica se impone cada día más, y hoy se reconoce que es su labor, en cuanto al estudio e investigaciones Geográficas y de Historia Natural, superior a la de Humboldt.

Entre las especies nuevas que Azara describió, figuran: el Aguarachay (Canis Azarae), el hurón mayor y el menor, el quiqui, el micuré (Didelphis Azarae) y otros, a cual más interesantes.

Escribió, entre otras obras: la *Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata*, *Apuntamientos para la historia natural de los cuadrúpedos del Paraguay y del Río de la Plata*, *Apuntamientos de la historia natural de los pájaros del Paraguay y Río de la Plata*, describiendo en estas obras más de 400 aves indígenas y cerca de 100 cuadrúpedos.

El viaje a la América Meridional desde 1781 hasta 1801, *Diario de la navegación del Tebicuary*, *Memoria rural del Río de la Plata*, *Límites del Paraguay*, unidos al manuscrito inédito *Geografía, Física y Esférica del Paraguay*, que se conserva en el Museo y Biblioteca Nacional de Montevideo, integran la producción de Azara en cuanto a nuestro continente se refiere.

Regresó a España en 1802, dando a la estampa la mayor parte de su obra. La edad y achaques, le impidieron defender la patria contra Napoleón, y amargado su espíritu, se retiró al país natal, donde murió el año 1811.

Los mejores Bebés de la República

Gran Concurso de Belleza Física Infantil, para bebés de ambos sexos, organizado por la



PALERMO

EL EXTRACTO PREFERIBLE A TODOS

Cada día se evidencia más, que hemos estado en lo cierto al instituir los premios para nuestro Concurso en depósitos en la CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL, porque ellos inculcan el principio fundamental del ahorro. Por eso las madres que crían, ven con gusto la oportunidad que les ofrecemos de poder estudiar el crecimiento y desarrollo de sus bebés, y de estimularlos, oportunamente, en los beneficios de la previsión.

SE ADJUDICARAN LOS SIGUIENTES PREMIOS:

1 Primer Premio de	$ 500.—
1 Segundo Premio de	» 200.—
1 Tercer Premio de	» 100.—
1 Cuarto Premio de	» 50.—
6 Premios de $ 25.— cada uno	» 150.—

Se adjudicarán, además, otros 15 premios, consistentes en hermosas ampliaciones al bromuro, formato 24 x 30, de las fotografías de los bebés premiados, llevando cada una su correspondiente elegante marco de calidad muy fina.

El Jurado para la adjudicación de los premios lo presidirá el doctor Horacio Amante, médico del Hospital de Niños.

PIDA A SU ALMACENERO UN FOLLETO EXPLICATIVO DE ESTE CONCURSO

CERVECERIA PALERMO, S. A.

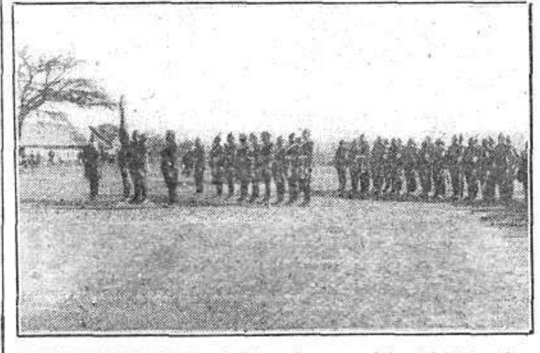
SANTA FE, 3253 BUENOS AIRES | SALTA, 1980 ROSARIO

Representante en Montevideo: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo, 701.

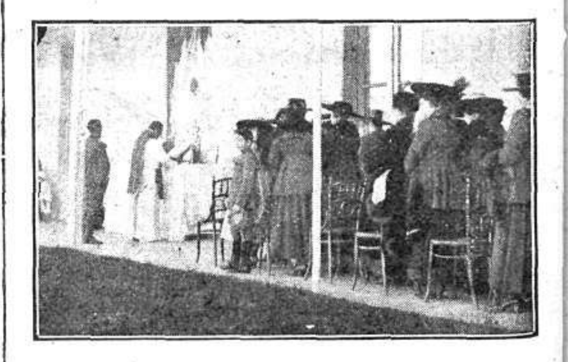
Jura de la bandera



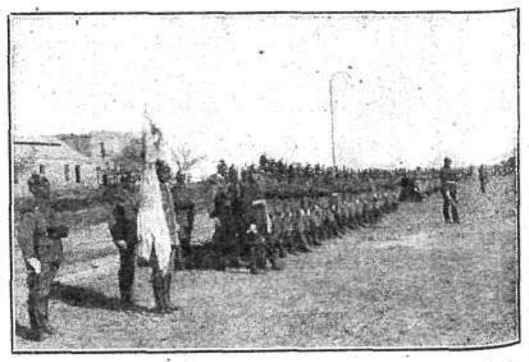
MENDOZA. — El acto de la jura de la bandera, en los cuarteles del Oeste.



VILLA MERCEDES (San Luis). — Los conscriptos del 4.° de caballería, en la jura de la bandera.



CORRIENTES. — Misa de campaña, en el nuevo cuartel del 9.° de infantería.



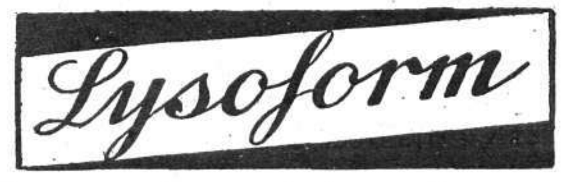
El regimiento 9.° de infantería, al terminar la misa, presta juramento a la bandera.



el desinfectante más poderoso para todos los usos.

Por insignificante que sea una herida, si no es desinfectada a tiempo, puede ser de fatales consecuencias.

Evite este constante peligro teniendo a su alcance un frasco de



el desinfectante mejor y más poderoso que existe, y es completamente inofensivo.

El **LYSOFORM** es además insustituíble para la **toilette íntima** de las señoras; para la desinfección de los cuartos de enfermos y para todos aquellos casos en que se necesite un antiséptico eficaz.

Se halla en venta en la Farmacia más próxima donde usted se encuentre.



Bibliografía

«Album completo de monogramas artísticos y modernos», por Francisco Fontana. Editor: N. Tommasi.

«Los afectos del alma y el alma de la patria», por Enrique de Oría y Senties.

«El canto de las sombras», poesías, por Hebre Foressats.

«Rodó», estudio crítico, por Alejandro Coello. Quito (Ecuador).

«Funciones de velaciones». Tomo II de la Historia natural, por K. Zimmermann y A. Perez. Representante: N. Tommasi.

«Poetas bolivianos», antología, por Plácido Molina y Emilio Finot. — «Horas de estudio», por Pedro Henríquez Ureña. — «Simplezas», por Laura Méndez de Cuenca. — «Búcares en flor», por A. Fernández García. Ediciones Paúl Ollendorff. Representante: Agencia general de librería y publicaciones.

«Por mi camino», por Emilio Ferrari. — «Matilde Rey», novela, por E. González Blanco. — «Dominadoras», por R. López de Haro.—«Carné de relieve», por Leopoldo López de Saa. Ediciones Renacimiento. Representante: Agencia general de librería y publicaciones.



EL ORO EN CALIFORNIA

Mr. Waldemar Lindgren ha publicado en el *Professional Paper 73 del Geological Survey*, de los Estados Unidos, una memoria acerca del origen geológico y explotación de las arenas auríferas de Sierra Nevada (California).

En épocas remotísimas de formación de la costra sólida de nuestro planeta, las fuerzas interiores de éste determinaron el levantamiento de la cordillera de Sierra Nevada, acompañado o seguido inmediatamente por la formación de venas de cuarzo aurífero. A fines de la época terciaria, mucho más próxima que aquéllas, las fuerzas volcánicas, que durante largo tiempo habían permanecido sin manifestarse, reprodujeron vigorosamente su acción; torrentes de la roca volcánica denominada *riolita*, surgieron de diversos cráteres, llenaron los valles, señalaron el curso de corrientes de agua y sepultaron las arenas auríferas, que los trabajos mineros pusieron nuevamente al descubierto al cabo de muchos siglos. En 1849 un verdadero ejército de *buscadores de oro* invadió la Sierra, el famoso *Eldorado*, que durante muchos años excitó la codicia de los mineros de todos los países. Al principio de la explotación, los trabajos se verificaron a lo largo de las actuales corrientes de agua, pero gradualmente se llevaron a los lechos de los ríos abiertos en el antiguo terciario, donde yacían las venas de cuarzo aurífero, origen de todo el oro de Sierra Nevada. Durante el período de 1870-1880 se extrajo anualmente oro por valor de muchos millones de dólares, pero luego la producción ha ido disminuyendo paulatinamente, hasta llegar a la actual, que viene a ser de un millón de dólares.

La producción total de oro en California se estima en 1.200.000.000 a 1.500.000.000 de dólares, de los cuales una quinta parte proceden de las venas cuarcíferas; 300 millones de los terrenos terciarios, y los restantes de los depósitos cuaternarios.



VADEMECUM! 5 GOTAS!

de este **poderoso antiséptico en un vaso de agua, son suficientes para la limpieza y conservación** de los dientes y enjuague de la boca. Muy eficaz contra las afecciones de la garganta, ronqueras, enfermedades de la piel, heridas, etc. Un frasco de **VADEMECUM no debe faltar** ni en la casa ni en la estancia, pues es de inapreciable valor.

Venta por mayor y menor. — **GOLDKUHL & BROSTROM Lda., Sociedad Anónima de Importación — CHACABUCO, 199, ESQUINA ALSINA, Buenos Aires.**

Unicos introductores de las afamadas desnatadoras **ALFA-LAVAL.**



BILLARES NORTEAMERICANOS



«BARANDAS MONARCH» Unicos legítimos en plaza. Especialidad en paños, marfil, etc.

Catálogo gratis.

BRUNSWICK-BALKE-COLLENDER Co. de New York

LIBERTAD, 176-190 — Buenos Aires.



De gran moda, con 20 brillantitos; precio excepcional, $ **2.**— m/n.

Con brillantitos, oro 18 kilates reforzado, artísticamente cincelado.. $ **2.**— m/n.



De mucha elegancia, 10 brillantitos y oro 18 kilates, reforzado...... $ **2.**— m/n.

RELOJERIA SUIZA - CABILDO, 2468 - Buenos Aires

Remitimos franco de porte para toda la República



GRAN BAZAR PEDRO BIGNOLI

FABRICA DE PARAGUAS, BASTONES, SOMBRILLAS Y ABANICOS

C. PELLEGRINI, 300 esq. SARMIENTO - Buenos Aires

REMITIMOS TODOS NUESTROS ARTÍCULOS CON EMBALAJE GRATIS

EXPOSICION PERMANENTE DE ARTICULOS PARA REGALOS

Establecimiento de Ortopedia de JOSE MATURI

LAVALLE, 926

U. Telef., 2966 (Libertad), Buenos Aires

Taller competente y moderno para la fabricación de piernas, brazos artificiales y aparatos para cualquier defecto físico.

CORSES-FAJAS, fajas corsés, medias elásticas, etc., etc. Recomiendo la nueva FAJA HIPOGASTRICA con placa pneumática.

BRAGUEROS de goma para niños. Gran surtido en bragueros de todos los modelos, muletas y demás artículos.

Pidan folleto ilustrado, gratis.

NOTA. — Las señoras son atendidas por personas del mismo sexo.

El frío obra sobre la piel

como astringente produce contracción, y, por consecuencia, en los vasos capilares entra una menor cantidad de sangre. La acción del aire húmedo sobre la constitución es lo más nocivo para el cutis. La dama que está expuesta a las alternativas del calor, del frío, de la humedad y del aire seco, encontrará con el uso del «FEMINOL» que el cutis se mantiene suave, lozano y terso, evitándose las paspaduras, grietas, manchas, etc.

«FEMINOL» es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de substancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza.

«FEMINOL» se vende en todas las buenas farmacias, droguerías, perfumerías y tiendas de la República Argentina, a $ 3.50 la caja.

Depósito en Buenos Aires, 24 Noviembre, 1124.

$ 50.000

7 de Agosto, el entero, $ 10.—; el quinto, $ 2.—

31 de Julio, de $ **80.000**; el entero, $ **15.75**; el quinto, $ **3.15**

31 » » la combinación de **100.000**, vale $ **21.75**

A cada pedido agréguese $ 1 m/n. para el certificado y extracto.

Giros y órdenes a Héctor Saccorotti

ENTRE RIOS, 1114 BUENOS AIRES

$ 4.000 m/n.



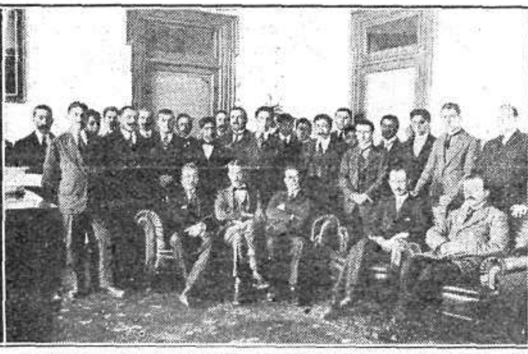
CONSTRUCCIONES ESPECIALES para la Campaña

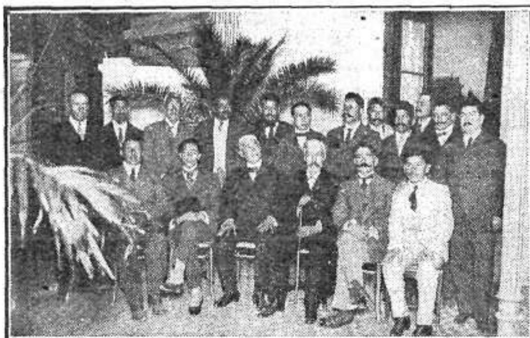
Mampostería en cemento armado sistema "CHACON". Precioso chalet, $ 4.000 m/n. Construído escrupulosamente, con buen piso, cielo raso, puertas y ventanas, herrajes, vidrios, etc., listo para ser habitado. Comodidades: dos dormitorios, comedor, salita, hall, galería, baño y cocina. **Soliciten catálogos e informes gratis.**

Alsina, 1537 - R. CHACON Hnos. Buenos Aires. - U. T., 5448, Libertad.

De Córdoba


Parte de los concurrentes a la inauguración del salón de patinaje de invierno del «Crisol Club».


Asistentes a la demostración ofrecida al señor Harris Smith, por sus compañeros del F. C. C. A.


Los presidentes de los comités radicales rojos disidentes, reunidos en casa del ingeniero Villarroel, que ha sido exonerado por el comité de la capital.


RIO CUARTO. — El abanderado, teniente Faverio, y damas donantes de la bandera al 14.º de infantería, al salir del acto de la bendición de la misma.



LA "SMITH SILENCIOSA"

Rozamientos a Munición.
Silencio y Duración

INFINIDAD de inventores han hecho máquinas para acelerar la producción y aumentar la velocidad del transporte; pero no han logrado eliminar el ruido, compañero inseparable de la velocidad.

LA **Compañía L./C. SMITH & BROS,** habiéndose apercibido que cuanto mayor es el ruido, mayor es el desgaste de la máquina, ha conseguido fabricar una **máquina de escribir,** que trabaja tan silenciosamente, que ha sido denominada **LA "SMITH SILENCIOSA",** pues se obtiene con ella la velocidad que se quiere, sin que produzca el menor ruido. No sólo trabaja sin hacer ruido sino que ha eliminado toda fricción y desgaste que se produce en las otras máquinas de escribir.

LA "SMITH SILENCIOSA" tiene en todas sus partes de movimiento **Rozamientos a munición. LA "SMITH SILENCIOSA"** reune todos los adelantos más modernos que se pueden exigir en una máquina de escribir. El tabulador decimal es una parte integral de la máqcina y, por esto, no se cobra nada adicional.

Venga a verla o pida folletos descriptivos. Recibimos su máquina vieja en parte de pago.

205, San Martín, 217
BUENOS AIRES

Pratt & Cia.

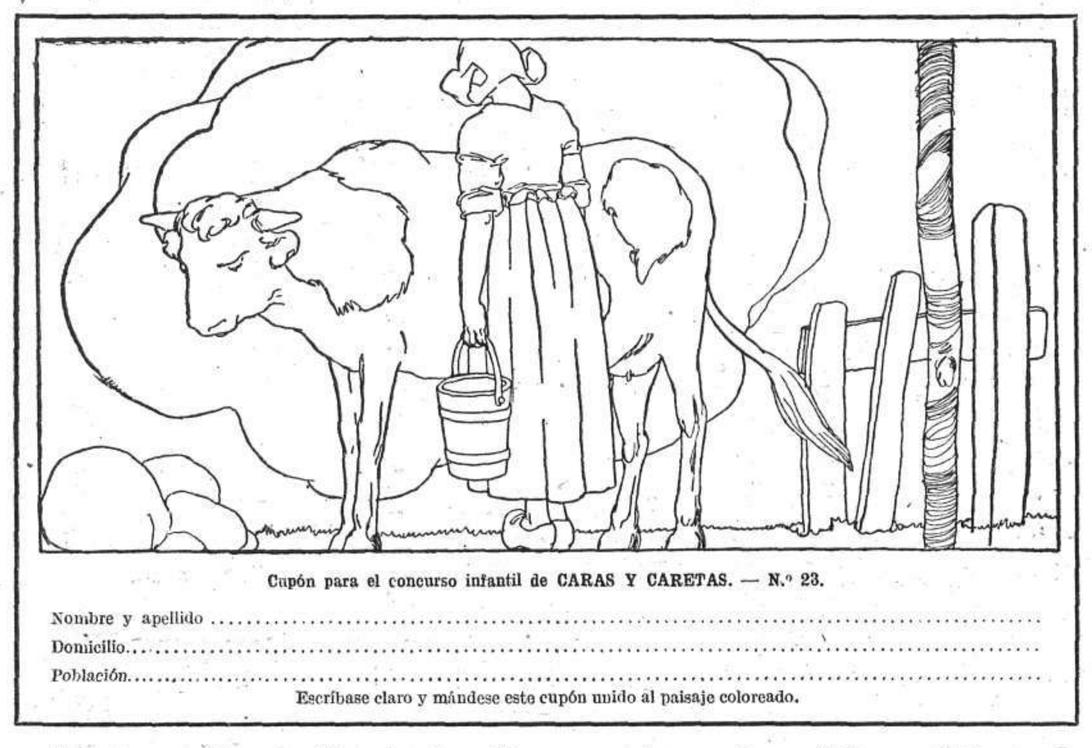
Córdoba esq. Maipú
ROSARIO

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 23.

Nombre y apellido ....

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 22, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Enrique Alfonso
Elisa Alvarez.
Ernesto Amato.
Rafael Anguita.
Jorge R. Argüello.
Alfredo Baligé.
Enrique S. Ballerini.
Leonor A. Baragiola.
María Elvira Barbot.
Edwar Billinghurst.
Roberto H. Begala.
Ernestina Bello.
María Luisa Berreterot.
Margarita Bianchini.
Juan Biazza.
Anunciada Bracuto.
Clara Rosa Bravo.
María Rosa Brozzi.
Anita Burmester.
María Celia Cabea.
Juana J. Cabrera.
Alcira Campos.
Antonia Cao Llanos.
Carlos Carbone.
Elena R. Castillo.
A. Héctor Cattaruzza.
Elenita G. Catoni.
María Esther Catrilló.
Rosita Carmen Cianci.
María F. Ciafardini.
Juan Cobiello.
Julia R. Cowet.
Elvira J. Cuberlí.
Luisa Paulina Dardati.
María Carmen Del Sel.
Humberto Diazzi.
Carlos Dumont.
Oscar Felippone.
Carlos Mario Funes.
Victorino Galasso.
Carlos Alberto García.
Alejandro Gasparini.
Delia Ghisio.
Dora Emma Giménez.
Guillermo Giménez Hang.
María M. Gómez.
Aristóbulo L. González.
Esther González Benítez.
Juan A. Grosso.
Matilde Grunberg.
María Luisa Gutiérrez.
Alejandro J. Gutiérrez.
Alfredo Guzmán.
Guillermo Holste.
Carlos Hurtado.
Teresita Jaume.
Rosita María Lecumberri.
Fora Silvia López.
Lidia Malvar.
Alfredo Martínez.
América Martínez.
Oscar Méndez.
Daniel Luis Méndez.
María C. Méndez Marmol.
Aída Mercado.
Pablo N. Miranda.
Sarita Mircapait.
Nieves B. Olmedo.
Antonito Pardal.
Elisa Pandolfi.
Teófito Passeron.
Amelia Pecorone.
Nélida E. Perasso.
Licho Perkins.
Juanito Pi.
Elvira G. Pellicer.
Luis Pons Peña.
Amelia Poletti.
María Porto Ramos.
Eugenio J. Puyó.
María Elba Quirí.
Carolina Repossini.
Ernestina Riat.
Guillermo Ricaldone.
Carlos Robiano.
Ramona Rodríguez.
Monserrat Rodríguez.
María Angélica Rojas.
Emilia Romero.
Yolanda Rotondo.
Encarnación Santamaría.
Orosimbo F. Seco.
Amira S. Segovia.
Fidias C. Severi.
Arturo C. Sierra.
Lolita E. Solano.
Nélida Starzynski.
Salvador Troviano.
Oscar Vidceglio.
Julio Vecchio Rivera.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deben presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración, del 1.° al 8 de agosto, de 3 a 5 p. m. — A los que residen fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

PRECAUCIONES DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE CREDITO NORTEAMERICANOS



Algunos bancos norteamericanos, y entre ellos «Seaboard National Bank», una de las sociedades bancarias más importantes de Nueva York, cuyas sucursales remiten diariamente sumas fabulosas a la caja central, han adaptado el procedimiento de unir con una resistente cadena las carteras o cajas que se utilizan con este objeto, de modo que los diversos empleados que se encargan del transporte de aquéllas tienen forzosamente que seguir la misma ruta.

A tal extremo lleva el referido banco sus precauciones, que dichos empleados son constantemente vigilados por dos guardianes escogidos entre el personal más antiguo de la casa.

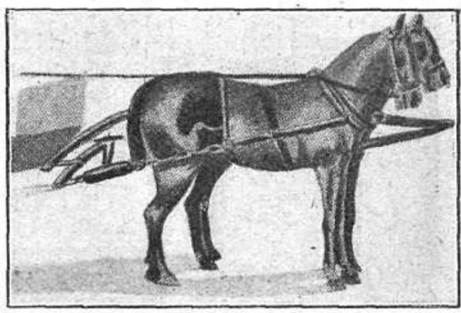
Los dolores reumáticos se curan, o por lo menos se calman mucho, con el siguiente remedio:

En poco más de un 1/2 litro de agua hirviendo se echa una onza de bicarbonato de soda, y con una franela empapada en la disolución, lo más caliente que se pueda resistir, se frota la parte afectada, varias veces, hasta que el dolor desaparezca.

Los huevos absorben olores nada agradables, como ocurre con la manteca y el queso, porque tienen el cascarón algo poroso.

Por dicha causa conviene guardarlos en sitios limpios y aireados y donde no haya substancia alguna que pueda comunicarles mal olor.

APARATOS DE TRACCION SISTEMA DESPREZ



Los aparatos Desprez, constituídos por una caja cilíndrica que contiene dos resortes compensadores, están destinados a amortiguar las sacudidas bruscas que experimentan los vehículos tirados por caballerías, no sólo en el momento de emprender la marcha, sino cada vez que se fustiga a los animales para que aceleren el paso.


OLIO PURO D'OLIVA
"BUITONI"

GENERAL CERRI. — Grupo de familias que, a invitación de los esposos Ferreyra, asistieron a la fiesta celebrada en honor de su hijita.

Concurrentes a la ceremonia del bautizo del séptimo hijo de los esposos Marques. Representó al Presidente, el comandante Vaccarezza.

Equipo del tiro federal local, ganador del campeonato del tiro de combate de 1.000 metros.

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

PARA LOS LECTORES DE "CARAS y CARETAS"

ACEPTAMOS EN PAGO CARTONCITOS DE CIGARRILLOS 43 y OTRAS MARCAS DE VALOR

FLETE DE NUESTRA CUENTA

ENVIOS INMEDIATOS



Reloj «Inventic», de metal enchapado inalterable, grabado o liso, $ **5.—** De níquel, con aplicaciones de radio luminoso para ver la hora en la obscuridad.................... $ **6.—**

Mascota de oro reforzado, con brillantitos químicos.............. $ **3.—**

Pulsera-reloj extensible, enchapada en oro....................... $ **6.—**



VERDADERA GANGA

Espléndido reloj a tres tapas, de plata 900, máquina 15 rubíes, a tapas lisas o grabadas, Longbeen, por $ **16.—**

NOVIOS, APROVECHEN!





Anillos de compromiso, oro sellado 18 kilates con grabado gratis. Cincelados o lisos, c/u., $ **13.—** El par, $ **25.—**

Para Señoras o Señoritas





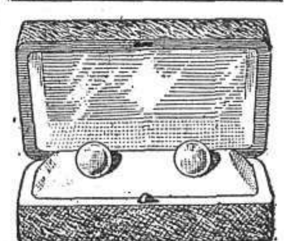
N.º 9. — Con 5 brillantitos y 2 esmeraldas, rubíes o zafiros, 18 k. ref., a $ **3.—**

N.º 6. — Cincelado y calado, con amatista, zafiro o rubí, oro 18 k. r. $ **3.—**

Grabamos el monograma en los ANILLOS de sello por $ 0.50.

Nuestra Garantía:

Aceptamos devolución de todo artículo que por cualquier motivo, no resulte de completo agrado del comprador. Todos los relojes se remiten garantizados.



Aros a tornillo, perlas macizas, de todos los tamaños, tornillo de oro garantido, el par................ $ **5.—**

4 PRECIOSOS ANILLOS





Estilo inglés, para sello, 18 kilates reforzado.. $ **3.—**

N.º 2. — Con emblema Masonería, 18 k. r.. $ **4.—**





N.º 10.—Para sello, elegantemente cincelado, 18 k. r., a pesos...... 3.50

N.º 4. — Cincelado, con solitario, oro 18 k. r... $ **3.—**



Reloj a tapas de metal artístico, imitando plata vieja, arco enchapado de oro, máquina áncora de precisión, dibujos variados: artes, ciencias y sports.................... $ **8.—**



Medallón-relicario con portarretrato, enchap. oro inalterable, dibujos artísticos..................... $ **3.—**

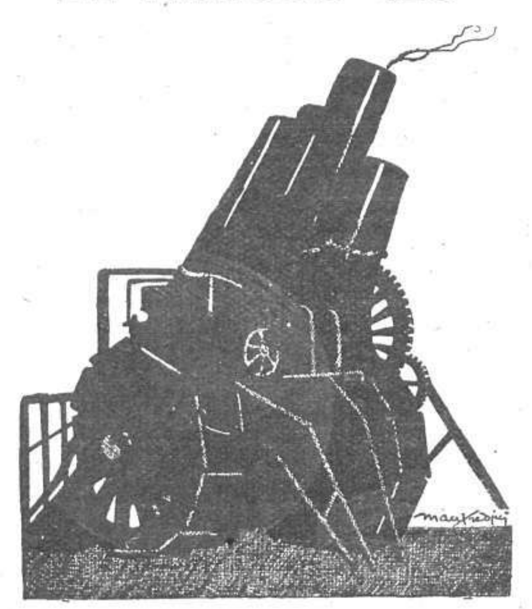
Dirigir los pedidos, con el importe correspondiente, al Gerente de la Antigua



Marca «**Hebdomas**», reloj de 8 días de cuerda, de plata, a tapas.. $ **12.—**
De plata, a vidrio........ » **10.—**
De acero o níquel, a tapas.. » **10.—**

S. del ESTERO, 653 - CASA MATUCCI - BUENOS AIRES

EL FAMOSO 420



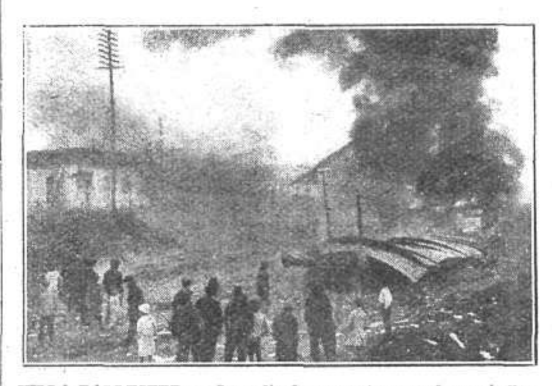
Provincia de Buenos Aires



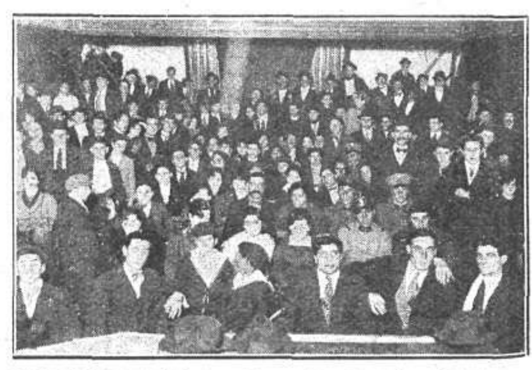
VILLA BALLESTER. — Niños y jóvenes que tomaron parte en la fiesta dada en beneficio de la «Cruz Roja Aliada».



VILLA BALLESTER. — Aspecto que presentaba el salón del teatro «Sarmiento», durante la fiesta pro Aliados.



VILLA BALLESTER. — Incendio de un vagón cargado con inflamables, en la estación de la localidad.



AVELLANEDA (Piñeiro). — Homenaje a Francia, celebrado en el teatro de la República.

Médicos Neoyorkinos Explican Por Qué Recetan Hierro Nuxado

Para Hacer Mujeres Bonitas y Robustas y Hombres Fuertes y Vigorosos

MAS DE TRES MILLONES DE PERSONAS LO ESTAN USANDO ANUALMENTE

Transforma prontamente la carne fofa, los tejidos raquíticos, las mejillas pálidas de anémicos o anémicas en una perfecta exuberancia de salud y belleza. A menudo mejora el vigor de la gente delicada, nerviosa, postrada, en un 200 por ciento a las dos semanas.

Nueva York. — Sin la menor exageración, pasan de tres millones las personas que en este país están tomando anualmente Hierro Nuxado. Tan sorprendentes son los resultados que de su uso anuncian lo mismo médicos que particulares, que numerosos médicos de diversas partes del país han sido interrogados para que explicasen qué razón tenían para tanto recetar este remedio y cómo era que el remedio demostraba por sus resultados tamaña superioridad sobre las formas antiguas de hierro inorgánico.

A continuación van extractos de algunas de las cartas recibidas:

El doctor King, autoridad médica de Nueva York, dice: «Sin hierro, no puede haber hombres con vigor férreo.

F. King, M.D.

Palidez es sinónimo de anemia. Anemia significa deficiencia en hierro. La piel de los anémicos es pálida, la carne flaca. Los músculos carecen de tono, el cerebro se nubla y la memoria falla, y a menudo sobreviene debilidad, nerviosidad, irritabilidad, desaliento y melancolía. Al irse el hierro de la sangre en las mujeres, se les van las rosas de las mejillas.

En las comidas más usuales de este país, almidones, azúcares, almíbares, dulces, arroz, pan blanco, galletitas, galleta, macarrones, fideos, tapioca, sagú, maicena, maíz degerminado en nada de esto se encuentra más hierro. Los refinamientos culinarios han desterrado este producto de la madre tierra de esos alimentos empobrecidos, y la estupidez de la cocina doméstica, echando al sumidero el agua en que nuestros vegetales se cocinan, es responsable por otra grave pérdida en hierro.

Por tanto, si deseáis preservar la vitalidad y el vigor juveniles hasta una edad madura, necesario os será suplir la deficiencia de hierro en el alimento usando alguna forma de hierro orgánico, lo mismo que a la comida le ponéis sal cuando la encontráis sosa.»

El doctor T. A. Wallace, director en jefe de la New York City Clinic, dijo: «He puesto el Hierro Nuxado a una prueba imparcial y prolongada y he quedado más que complacido con los resultados, proponiéndome continuar su uso.»

T.A.Wallace.M.D.

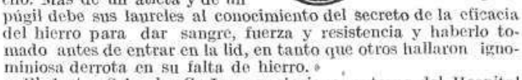
El doctor Sauer, médico bostoniano que ha estudiado en instituciones europeas y americanas, dice: «Cien veces he dicho ya que el hierro orgánico es el mejor de los vigorizantes. Si la gente arrojase lejos de sí las medicinas de patente y los cocimientos nauseabundos y tomase Hierro Nuxado, tengo la convicción de que se salvarían miles de vidas que al año se pierden por pulmonía, gripe, tisis, desórdenes de los riñones, hígado, corazón, etc. La causa real y verdadera que originó esas enfermedades no fué otra que una debilidad constitucional traída por falta de hierro en la sangre.

No ha mucho se me presentó un individuo de cerca de cincuenta años para que lo examinase, pues quería asegurarse la vida. Me sorprendió con la presión de sangre propia de un muchacho de veinte, con el vigor, el ánimo y la vitalidad de un joven; en realidad, era un joven, a despecho de sus años. El secreto, me dijo, consistía en estar tomando hierro; hierro nuxado que le había inundado de nueva vida. A los 30 era enfermizo; a los 40 ya no podía consigo y ahora, a los cincuenta, después de haber tomado hierro Nuxado, era un milagro de vitalidad con todo el verdor de la juventud.

El hierro es absolutamente necesario para que la sangre pueda cambiar el alimento en tejido vivo. Sin hierro, no importa cuánto se coma o lo que se coma, el alimento pasa por el cuerpo sin provecho alguno, sin fortalecer, dejándole debilitado, pálido, enfermizo, lo mismo que una planta tratando de crecer en suelo desprovisto de hierro.

Si usted se siente sin fuerza o sin salud, su deber es hacer lo siguiente: Vea hasta dónde puede trabajar o caminar sin cansarse. En seguida tómese dos pastillas de cinco granos de hierro nuxado ordinario tres veces al día después de las comidas, por dos semanas. Entonces vuélvase a probar las fuerzas y ver lo que aventajó. He visto docenas de personas nerviosas, quebrantadas, siempre quejándose, duplicar sus fuerzas y resistencia y librarse de todo síntoma de dispepsia, de afecciones del hígado y otros desórdenes en períodos de semana y media a dos semanas, sólo con tomar hierro en la debida forma. Y esto, en algunos casos, después de haberse estado medicando y medicinando sin resultado por meses y meses. Pero no tome hierro atenuado de formas anticuadas, acetato de hierro o tintura de hierro, con la simple mira de ahorrarse unos centavos. El hierro que la madre naturaleza pide para enrojecer las mejillas de sus criaturas no es ¡ay! esa clase de hierro. Tiene usted que tomarlo en forma de poderlo absorber con facilidad y asimilarlo para que le aproveche, o de lo contrario le hará más daño que provecho. Más de un atleta y de un

E. Sauer, M.D.



púgil debe sus laureles al conocimiento del secreto de la eficacia del hierro para dar sangre, fuerza y resistencia y haberlo tomado antes de entrar en la lid, en tanto que otros hallaron ignominiosa derrota en su falta de hierro.»

El doctor Schuyler C. Jaques, cirujano externo del Hospital de Santa Isabel, en Nueva York, dijo: «Es la primera vez que trato de medicina fuera de una obligación o que hablo para publicidad, pues no suelo creer en ello. Mas en el caso del Hierro Nuxado, creería faltar a mi deber si no lo mencionase. Yo mismo lo he tomado y lo he dado a mis pacientes con resultados sorprendentes y satisfactorios. Y los que quieran aumentar su energía, vigor y resistencia, hallarán que es un remedio notabilísimo y prodigiosamente eficaz.»


S.Jaques, M.D.

El doctor James, que perteneció al servicio de Higiene Pública de los Estados Unidos, dice: «Los pacientes en condición debilitada y enervada, por ejemplo, los convalecientes de fiebres prolongadas, los anémicos de larga fecha, necesitan todos, en mi opinión, hierro. De poco acá se me ha llamado la atención hacia el Hierro Nuxado. En la práctica lo hallé magnífico restaurativo y agente ideal para reponer las fuerzas en los casos que dejo mencionados.»

NOTA. — Hierro Nuxado, prescrito y recomendado, según se ha visto, por los médicos en tan gran variedad de casos, no es medicina de patente ni remedio secreto, sino artículo bien conocido por los droguistas y cuyos constituyentes de hierro son muy recetados por eminencias médicas tanto europeas como americanas. Al revés de otros productos de hierro inorgánico, es de fácil asimilación y no perjudica la dentadura ni la ennegrece, ni descompone el estómago; antes bien es remedio potentísimo para casi toda forma de indigestión, como también para condiciones de nerviosidad y extenuación. Tal es la confianza de los fabricantes en el hierro nuxado, que ofrecen entregar $ 100.00 a cualquier institución caritativa siempre que a cualquier hombre o mujer faltos de hierro no les acrecente la fuerza en un 200 por ciento o más en un período de cuatro semanas, a no ser que tengan algún desorden crónico grave. Todos los buenos droguistas de ésta lo despachan.


H.James, M.D.

Unico importador: Luis F. Milanta, Moreno, 927, Buenos Aires.

Valentina de Saint-Point


Valentina de Saint-Point.

Aunque sobrina del inolvidable Lamartine, Madame de Sant-Point no es una poetisa sentimental; el amor en su vida y en sus obras ocupa un lugar secundario, pero el Deseo Todopoderoso la absorbe, la quema y la fecunda, como a una tierra fértil.

La obra poética de Madame de Saint-Point es fuerte y honda; exquisita y refinada sin afectación; suave, tumultuosa, y a veces desesperada; llena siempre del amor a la Naturaleza y de la gran preocupación de lo desconocido. El talento de Madame de Saint-Point, como su belleza, es una herencia de su raza.

A Madame de Saint-Point todos los dominios del Arte le son familiares. Poeta, filósofo, esteta, autor dramático, grabador y conferenciante, todo lo es y todo lo hace magistralmente. Sus cuadros han triunfado en el Salón de Otoño, sus dramas en todos los teatros de París y su palabra de magia y sabiduría ha resonado en la *Universidad de Novedades de Bruselas*, en la *Universidad Popular*, y en *La Casa de los Estudiantes*, de París. Todo cuanto pasa a través de su espíritu lleva el sello inconfundible de su originalidad y de su audacia. Jacques Reboul, en su libro acerca de la personalidad de Madame de Saint-Point, dice, comentando su célebre novela *Un Incesto*, que quizá son las páginas de este libro las mejores que de muchos años a esta parte han escrito los novelistas de Francia. Su visión del arte es vasta, maravillosa, única. *La Metachorie, arte de la idea* creada por ella, será el arte del porvenir, el gran drama de mañana, esencialmente idealista, que ha de suceder al drama wagneriano, esencialmente pasional. *La Metachorie* renovará el drama en todos sus aspectos: espíritu, luz, costumbres, decorado y expresión. *La Metachorie* fué acogida en París con entusiasmo por todos los artistas, los grandes hombres de hoy y de mañana, quienes se agruparon en torno de la Anunciatriz, y pidieron para ella la sucesión de Antoine en el Odeón. Poco antes de estallar la guerra, Madame de Saint-Point, para preparar al público, dió una conferencia en la que reveló el espíritu y la trascendencia de *La Metachorie*, arte que une la idea a la música y a la coreografía. Más tarde abandonó sus discípulos de París, los futuros *metachorentes* del gran drama, para venir a exponer sus teorías más acá del Atlántico; y ahora piensa fundar un instituto donde la educación, a base estética, será completamente renovada. Sembrará sus ideas por medio de la pluma, de la palabra, y de la acción, en la escena y en la vida diaria. La originalidad de esta mujer se revela hasta en los más insignificantes detalles de su vida. Odia la tiranía de las modas y viste, suntuosamente, los ropajes de las grandes damas de oro que llevaron sus antepasados ilustres.

Madame de Saint-Point tiene escritos más de diez volúmenes: estudios críticos acerca de las literaturas árabe e italiana, novelas y poesía. Su libro *La soif et les mirages*, traduce toda la angustia del desierto, y fué escrito sobre su roja arena, en las desolaciones africanas. Sus obras más famosas son *Los poemas del orgullo*, *Una muerte*, *Un incesto*, *Un amor* y su teatro feminista, en el cual plantea el problema de la vida de la mujer y del amor.

GUIA MEDICA PROFESIONAL

ESTOMAGO E INTESTINOS
Dr. COLECCHIA, médico especialista en vías digestivas (Dispepsias, Colitis, etc.) Rayos X. De 1 a 5. **Bartolomé Mitre, 1130.**

Dr. PEDRO A. GUERRERO
jefe de sala hospital Tornú. Pulmones, Corazón, Vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. — **Uruguay, 83,** de 4 a 6.

TUBERCULOSIS PULMONAR únicamente. **Dr. Francisco Destefano.** Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Jefe de sala del Hospital Tornú. **Córdoba, 2037.** De 3 a 5.

Enfermedades, Cirugía de Señoras y Partos
Dr. ANIBAL VILLAR
Ex primer asistente del servicio Ginecológico del profesor Latzko, de Viena. De regreso de Europa. **Talcahuano, 475.** U. T., 7684, Libertad. De 3 1/2 a 6 1/2 p. m.

Secretas - Urinarias - Piel
Dr. Saraceni ESPECIALISTA. Cura rápida de enfermedades secretas. Curación de la avariosis, con aplicación sin dolor del
606 - 914
De 8 a 11 y de 2 a 9. **CORRIENTES, 1777.**

Dr. Bullrich Profesor suplente de Clínica Médica. Médico del Hospital Alvear. Enfermedades internas. Rayos X. **R. Peña, 1284.** Consultas de 2 a 4.

Dr. MACKINTOSH
Jefe del servicio de vías urinarias del Hospital Fiorito; agregado al mismo servicio en el Hospital San Roque. Especialista en enfermedades del riñón, vejiga, próstata, uretra y afecciones específicas, en ambos sexos, Cirugía.
TRATAMIENTOS URETROSCOPICOS
(especialmente en las uretritis crónicas).
Entre Ríos, 258. De 4 a 7 p. m.
Unión Telefónica, 2633, Libertad.

DIABETES (Sin régimen)
Asma, avariosis, reumatismo, nefritis crónicas, anemia, neurastenia.
Tratamiento propio, radical y rápido.
Dr. Cav. F. F. GARZIA
Se remiten prospectos, gratis. Lavalle, 1672

Dr. F. D'AGOSTINO
Enfermedades pulmonares y del corazón, estómago, intestinos y neurastenia. **Lavalle, 1483.** De 2 a 5. U. T., 4375 (Libertad).

ESTOMAGO, **Intestinos, Hígado, Corazón, Pulmones, Rayos X.**
Dr. POLITI
Jefe de Consultorio del Hospital de Clínicas. **Pueyrredón, 865.** Consultas de 2 a 5 p. m. Domingos, de 10 a 12 m.

ESTOMAGO **Dispepsia, Dilatación, Colitis, Estreñimiento, Gastro-enteritis, Enfermedades del Hígado y del Vientre en general.** — Cura radical de las **Hemorroides,** sin operación. Rayos X (examen gratis).
Dr. SANCHEZ AIZCORBE Médico especialista. — **Avenida de Mayo, 1157** — De 7 a. m. a 7 p. m.

SECRETAS **Vías Urinarias, Piel. Dr. REYNALDO CACERES,** de los Hospitales Saint Louis y Cochin de París. Curaciones rápidas y sin dolor.
606-914-1116. Tratamiento por abonos, exámenes gratuitos por los Rayos X. **RIVADAVIA, 1158.** De 7 a 12 a. m. y de 2 a 7 p. m.

Dr. A. C. Rebuffo
Enfermedades de los ojos
Director del servicio de enfermedades de los ojos, en el Patronato de la Infancia y en el Hospital Muñiz.
BARTOLOME MITRE, 1038.
Consultas: de 10 a 11 a. m. y de 2 a 6 p. m.

Dr. P. Molla Villanueva Enfermedades y cirugía de señoras, únicamente martes, jueves y sábados, de 2 a 5 p. m. — **Lavalle, 975.**

Dr. Pacífico Díaz
Especialista en enfermedades de la piel. Consultas de 2 a 5 p. m. **Bmé Mitre, 1342.**

Dr. MARIO J. DEL CARRIL
Médico de los Hospitales de Niños y Alvear. Enfermedades de niños. Consultas de 2 a 4. **Corrientes, 1847.** U. T., 487, Libertad. Particular: **Av. Alvear, 1565.** U. T., 3249, Juncal.

Sanatorio GUTIERREZ
DE CIRUGIA — RIVADAVIA, 5611
Atendido por los doctores Avelino Gutiérrez, profesor de la Facultad; Angel Gutiérrez, cirujano del Hospital Español. Consultorio: Dr. Avelino Gutiérrez, **Bmé. Mitre, 1548;** Dr. Angel Gutiérrez, **Maipú, 459.**

Dr. ERNESTO TRIVISONNO
Médico-oculista del Hospital Oftalmológico «Santa Lucía». **Enfermedades de los ojos. Uruguay, 1027.** — Consultas de 2 a 4.

Partera BALBINA S. de AGUILAR
Recibida en las facultades de Madrid y Buenos Aires. **Uruguay, 214.** U. T., 610, Lib.

PARTERA
CATALINA T. DE MARNI
SANTA FE, 1281


Consultorio Dental
E. y T. Améndola
CIRUJANOS-DENTISTAS
Especialistas en dientes fijos sin paladar. Operaciones sin dolor. Consultas de 9 a 12 a. m. y de 2 a 6 p. m. U. Telef., 1468, Libertad. **SOLIS, 306.**
DE NOCHE: lunes, miércoles y viernes, de 8 a 10.

OIDO, NARIZ, GARGANTA Y SORDERA. Nuevo tratamiento. **Dr. DEGIONAVANGELO,** especialista. — **Viamonte, 1848,** de 2 a 5 p. m.; Domingos, de 9 a 11 a. m.

Dr. Francisco L. Grapiolo
Director del servicio de clínica médica del Hospital Italiano. Rayos X. Consultas de 2 a 4. **Sarmiento, 1720.** U. T., 6212, Libertad

Dr. José Solari Internas (corazón, pulmones, estómago, vientre, sangre). Señoras y secretas. Rayos X. **Rivadavia, 2509.** — De 3 a 5 p. m.

HERNIA Reducción garantida sin **operación y sin molestias,** con el New Elastic Truss. Eficacia y seguridad absoluta, **S. BAER.** Especialista. **Sarmiento, 673** (1r. piso). De 9 a 11 y 1 a 7

Dr. M. Kutyn Dentista norteamericano. Se mudó a la **Avenida de Mayo, 1411.** Consultas de 10 a 11 1/2 y de 2 a 5 p. m. Unión Telef., 1283 (Libertad).

F. S. INSUA
y P. TORRENT
Dentistas-Cirujanos
AVENIDA de MAYO, 1012


J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de las Facultades de Boloña y Buenos Aires. — MORENO, 990.

Dr. Amoretti Enfermedades de los **OJOS, ANTEOJOS,** Operaciones, etc. Jefe de clínica de la Facultad de Medicina. Servicio del Hospital de Clínicas, sala VII. De 3 a 6 p. m. **Córdoba, 879.**

SANATORIO **Estados Unidos, 1038**
T., 493, B. Orden
Directores: **Dres. Althabe, Crispo y Manson.** Admite enfermos de Cirugía, Obstetricia y Clínica, que podrán ser operados y asistidos por médicos extraños al Establecimiento. — Aplicaciones de RADIUM.

Dr. Genaro Sisto Profesor superior de clínica infantil de la Facultad de Medicina. Jefe del servicio de niños del Hospital Alvear. **Talcahuano 1042.** De 2 a 4 p. m. U. T., 3283, Juncal.

Dr. ZINGONI
SECRETAS E INTERNAS
De 3 a 5 p. m.
SANTIAGO DEL ESTERO, 137

AGENTES NATURALES
Con su empleo racional y científico, exclusivamente, se cura cualquier enfermedad de la piel, especialmente **Eczemas,** por antiguas que sean. **Uretritis, Prostatitis, Debilidad general.**

DIABETES (Sin tomar drogas ni régimen).
Dr. A. E. LUNA
339 - Callao - 339. De 1 a 6 p. m.

Dr. ROA, especialista, procedente de clínicas europeas, jefe de consultorio en el Hospital Fernández. Piel y Venero-avariosis, Estómago e Intestinos. Rayos X. De 3 a 6 p. m. **Esmeralda, 491.**

Dr. RODOLFO ENRIQUEZ
Profesor de la Facultad, jefe del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital T. Alvarez. **Talcahuano, 727.** U. T., 3271, Juncal. De 2 a 4 p. m.

Dr. David J. Fernández Jefe de Clínica de la Facultad (Servicio del Hospital de Clínicas); Riñón, Vejiga, Uretra, Próstata, etcétera. — **SARMIENTO, 1411.** De 2 a 6.

Dr. CANTARELL
Especialista en **Piel, Secretas, Vías urinarias.** Cura garantida de la **debilidad vital y esterilidad.** De 2 a 5 p. m. **Lavalle, 910.**

Dr. Ibáñez Puiggari
Oculista del Hospital Oftalmológico. Enfermedades de los **OJOS y ANTEOJOS.** De 2 a 5 p. m. **Maipú, 208.** U. T., 6510, Avenida.

Dr. A. RINALDI GHIMENTHI
Especialista: Señoras y Partos, Vías Urinarias y Secretas de ambos sexos. Sífilis, **606 y 914. — Sarmiento, 1011.** De 2 a 4 p. m.

Tuberculosis pulmonar
Dr. PATERNOSTER
Inmovilización del pulmón enfermo. Examen. Rayos X. **Medrano, 212.** De 3 a 5 p. m.


JOSE ITZCOVICH, diplomado en Europa y Buenos Aires, **ADELA SCHUSTER DE ITZCOVICH,** Cirujanos dentistas. **Avenida de Mayo, 1239.** U. T., 4015 (Lib).


Armando Allocati
Cirujano-Dentista
Consultas: de 9 a 11 y de 2 a 6. — **MAIPU, 208.**

SANATORIO VETERINARIO
Dr. Z. Calderón de la Barca. Asistencia de toda clase de animales. Consultas de 9 a 11 y de 2 a 7. **Piedras, 833.** U.T., 2478 B. Orden.

PAZ. — Niños de la Escuela Fiscal, después del lunch que se les ofreció, con motivo de las fiestas patrias.

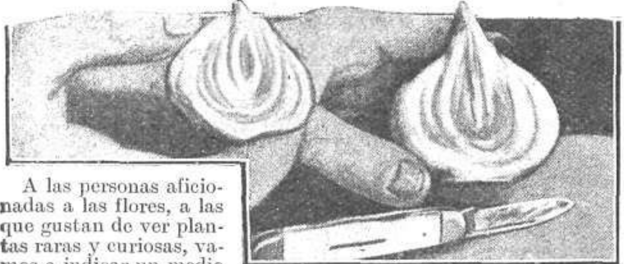
SANTA FE. — Los pobres, esperando el reparto de ropas, efectuado por los estudiantes en el patio de la Universidad, conmemorando el 9 de julio.

RUFINO. — El pintoresco y artístico desfile de los niños de las escuelas y colegios locales, cantando el Himno Nacional el día de la fiesta patria.



935 X 150 GOODYEAR
GOODYEAR
el neumático de una
sola Calidad: la Mejor.
Los que compran neumáticos "Goodyear," en la mayoría de los casos, tienen una razón bien definida del porqué lo hacen.
Y es porque han comprobado que los neumáticos "Goodyear" son los que han rendido mayores beneficios y, por consiguiente, menores molestias.
En la fabricación de los neumáticos "Goodyear" son empleados los mejores materiales y la mano de obra es prolijamente cuidada, siendo por estas razones el neumático que llena más y mejor su cometido.
"Goodyear" es el neumático popular que ha superado la venta, en forma asombrosa, a todas las demás marcas que existen en la República.
"Goodyear" se vende por la *calidad* y no por el *precio*. Exija "Goodyear" a su proveedor.
The Goodyear Tire & Rubber Co. of South America
ESMERALDA esq. TUCUMAN - Buenos Aires
Representantes { En Rosario: ARROSAGARAY & AMELONG
En Córdoba: DITLEVSEN & Cía.
GOODYEAR

Un curioso experimento de invierno



A las personas aficionadas a las flores, a las que gustan de ver plantas raras y curiosas, vamos a indicar un medio de poder obtener en un solo tallo una piña de jacintos con flores de dos distintos colores. El experimento es sencillísimo y barato, pues si un jacinto cuesta un peso, uno que tenga flores blancas y rojas sólo costará el doble; el capricho de tener una planta así, bien vale ese pequeño derroche.

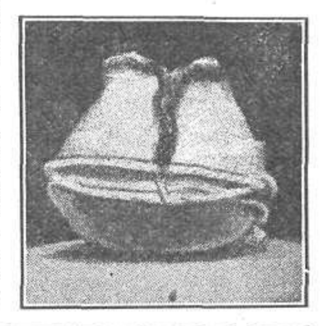
Es tan poco complicada la operación, que bastaría fijarse en los grabados adjuntos para que cualquier persona pudiera hacer el experimento sin más explicaciones: pero con el objeto de que la prueba salga mejor, hacemos algunas indicaciones útiles.

Para hacer crecer dos cebollas de jacinto que al parecer sea una sola planta con dos colores, conviene ante todo elegir dos cebollas que den flores de matices bien opuestos, por ejemplo, carmesí y amarillo, morado y blanco, rosa y azul, etc., y procurar que los bulbos se hallen en el mismo estado de desarrollo para que florezcan al mismo tiempo.

La operación que vamos a indicar puede hacerse en cualquier época del invierno; pero se ha notado que los mejores resultados de jacintos bicolor se obtienen plantándolos en el mes de julio; pero puede hacerse, como decimos, en agosto y hasta en septiembre.

Una vez elegidas las cebollas se cortan de arriba a abajo, desde el brote a la base, con un cuchillo bien afilado, de manera que quede a la vista el brote central que contiene las futuras hojas y el tallo. Es preciso dar el corte con mucho cuidado, procurando que la parte del brote no sufra desperfecto alguno, lo que se conseguirá cortando el bulbo en dos partes que no sean exactamente iguales, sino una un poco mayor que la otra. La parte más pequeña no sirve y puede tirarse después de hecho el corte. Hecho esto con dos cebollas, uniremos las dos mitades mayores aplicándolas una a otra por la parte cortada, formando con ellas un solo bulbo.

Con una cuerdecita o bramante átense bien para que no se separen, y colóquese un poquito de musgo entre los bordes formados por el corte en la forma que se ve en nuestros grabados. Así preparado el nuevo bulbo, se planta en tiesto, teniendo cuidado de apretar la tierra a su alrededor un poco más fuertemente que en los casos corrientes, dejando algo más de una tercera parte de la cebolla fuera de tierra.



La tierra se ha de mantener constantemente húmeda, pero sin abusar del agua para que no se pudra.

Al nacer los tallos se confunden, y las flores de distintos colores parecen brotar de uno sólo, produciendo un efecto original y caprichoso.

El número 15 de "Plus Ultra" aparecerá el 30 del corriente



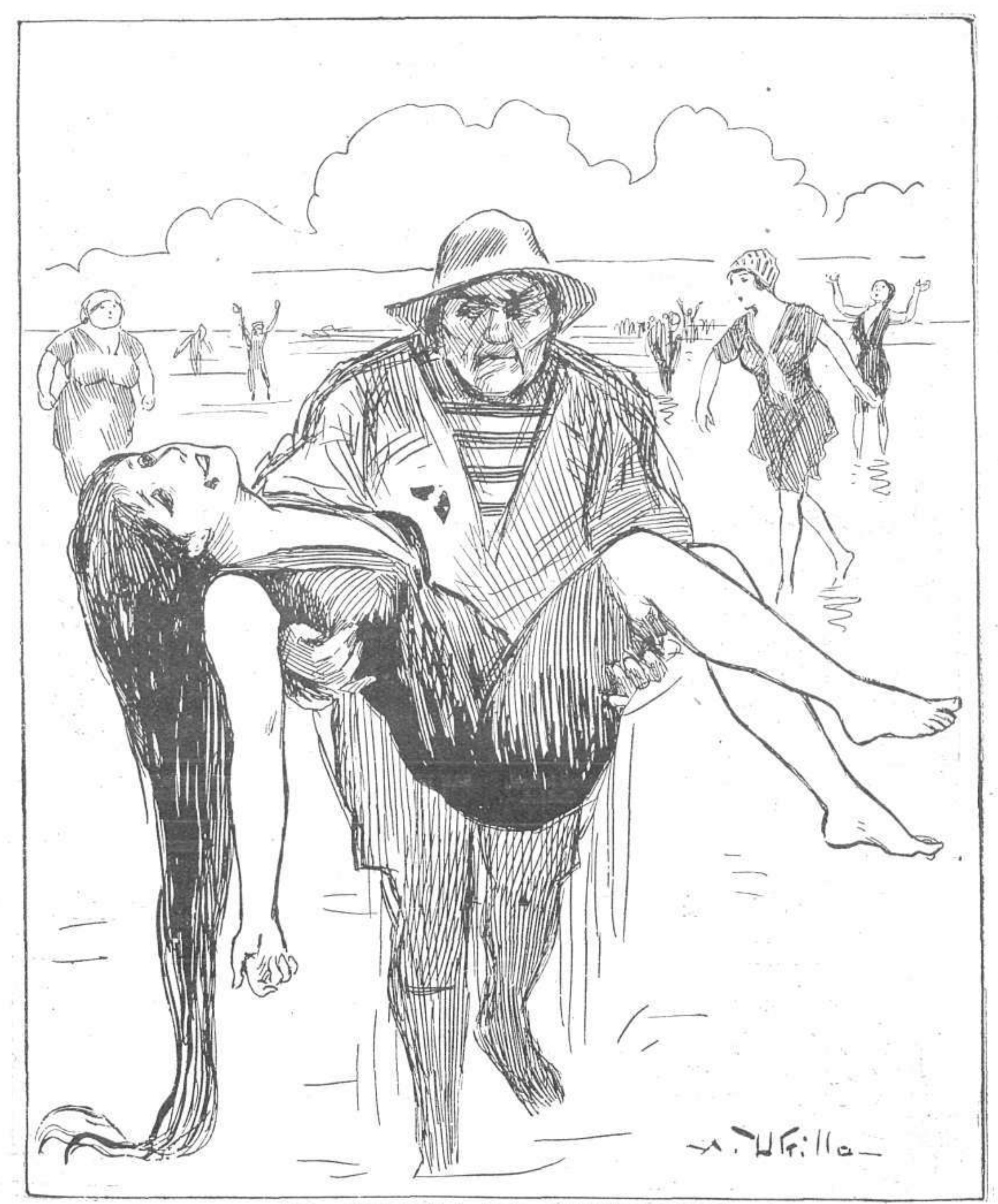
SUMARIO:

Homenaje al Dr. Antonio Juliá

CONCEPCION DEL URUGUAY (Entre Ríos). — Personal docente del Colegio Nacional y del internado de la «Fraternidad», congregados para despedir al tutor doctor Antonio Juliá.

Banquete de despedida, ofrecido en la «Fraternidad», al doctor Juliá, por el personal.

Internos de la «Fraternidad», en la comida con que obsequiaron al doctor Antonio Juliá.



EL ÁNCORA DE SALVACIÓN

Bien se lo decían todos: "cuidado, Marucha, el mar es engañador". Pero ella no hacía caso de los consejos, un poco monótonos, de las amigas. Marucha tenía fe en sus brazos robustos, en su cuerpo ágil, en su probada serenidad. Porque positivamente aquella muchacha ofrecía cierto aspecto masculino, por su musculatura fuerte y su arrojo varonil. Algunas amigas le llamaban, bromeando, Marucho, el nadador. Bien es verdad que su apariencia hombruna era mitigada por una cualidad especialmente femenina: la cabellera, que poseía espléndida. Cuando se lanzaba al mar, lejos de recogérsela, como todas las bañistas, Marucha desplegaba su abundante mata de pelo y se vanagloriaba de ella, extendiéndola, preciosa, sobre la superficie líquida. Entonces era cuando Marucha se entregaba, fogosa, a su placer favorito: la natación. Aquel día, como nunca, a pesar del mar de fondo que reinaba, se lanzó con más ardor en brazos de sus amigas, las olas, que por primera vez correspondieron falazmente a la excesiva confianza de la arrogante nadadora.

No se consumó la catástrofe, primero porque el viejo bañero no perdió de vista a Marucha, conocedor profundo de aquel mar que tenía sus tretas de mal género, y luego, — y acaso, principalmente, — porque aquel lobo de mar, en el revoltijo de las olas y los esfuerzos de la nadadora, en lucha bravía, pudo agarrar la extensa cabellera de Marucha y arrastrarla un buen trecho, hasta salvarla, un poco desvanecida.

Aquel año — y desde entonces subsiste, — se puso de moda el empleo del Tricófero de Barry, en cuanto se supo que el vigor de la cabellera de Marucha, se debía a ese maravilloso elíxir, que las muchachas llamaron el áncora de salvación.

De San Juan y San Luis

SAN JUAN. — El obispo, gobernador, autoridades y damas de beneficencia, en el acto de presidir el reparto de premios a la virtud, en el teatro San Martín.

MERCEDES (San Luis). — Niños que bailaron el minué federal, en el festival realizado a beneficio del Hospital de Caridad.

SAN LUIS. — Alumnas que tomaron parte en la fiesta dada al iniciarse el cuarto año en la Escuela Normal de Maestras.

CARAS Y CARETAS en España.

Pueden adquirirse ejemplares de "Caras y Caretas", en España, en todas las capitales importantes y kioscos de ferrocarril.

Para subscripciones dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA, MADRID: Libertad, 7— BARCELONA: Rambla del Centro, 8, 10 y 20 — IRUN



CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) - Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre ...	$ oro 2.00
Semestre	,, 5.00	Semestre	,, 6.00	Semestre	,, ,, 4.00
Año	,, 9.00	Año	,, 11.00	Año	,, ,, 8.00
Número suelto ..	20 ctvs.	Número suelto ..	25 ctvs.		
Número atrasado	40 ,,	Número atrasado	50 ,,		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

En todas las oficinas de los Mensajeros de la Capital, se anotan subscripciones y se venden ejemplares.

EL ADMINISTRADOR



— ¿A qué no sabes, Luisita, quién es este amigo?
— Supongo que será aquel que me dijiste que era zonzo.

—

En Ceilán hay una curiosa tribu llamada de los Rodigas, cuyos individuos viven despreciados y separados del resto de sus compatriotas. Hasta hace muy poco vivían lejos de las casas, en hoyos o en cuevas, y en ningún caso pueden echarse a descansar con otros hombres, ni entrar en el templo ni en los tribunales de justicia. Están colocados en un punto tan bajo de la escala de la humanidad, que ni siquiera pueden hablar con los extranjeros, no siendo por intermedio de un hombre de casta muy baja, pero superior a la suya. En los últimos años se mejoraron sus reglas haciéndolas menos serviles, pero aun tienen que ponerse de rodillas y alzar las manos para dirigirse a gente de casta sumamente baja, y cuando se acerca un viajero le dan voces avisándole para que se detenga hasta que se salgan del camino y pueda pasar sin riesgo de rozarse con ellos.

Lo curioso es que aun en esta sociedad que vive en tal abyección, se observan los rasgos característicos de todos los pueblos y todas las capas sociales que hacen distinción de clases. Los «ambetteyos», o barberos, y los «hanomoreyos», o fabricantes de cajas para betel, son mirados con desprecio por los despreciados Rodigas, los cuales llegan hasta el extremo de no dejar que sus perros entren en las casas de dichos individuos, ni que coman ningún hueso que les echen.

—

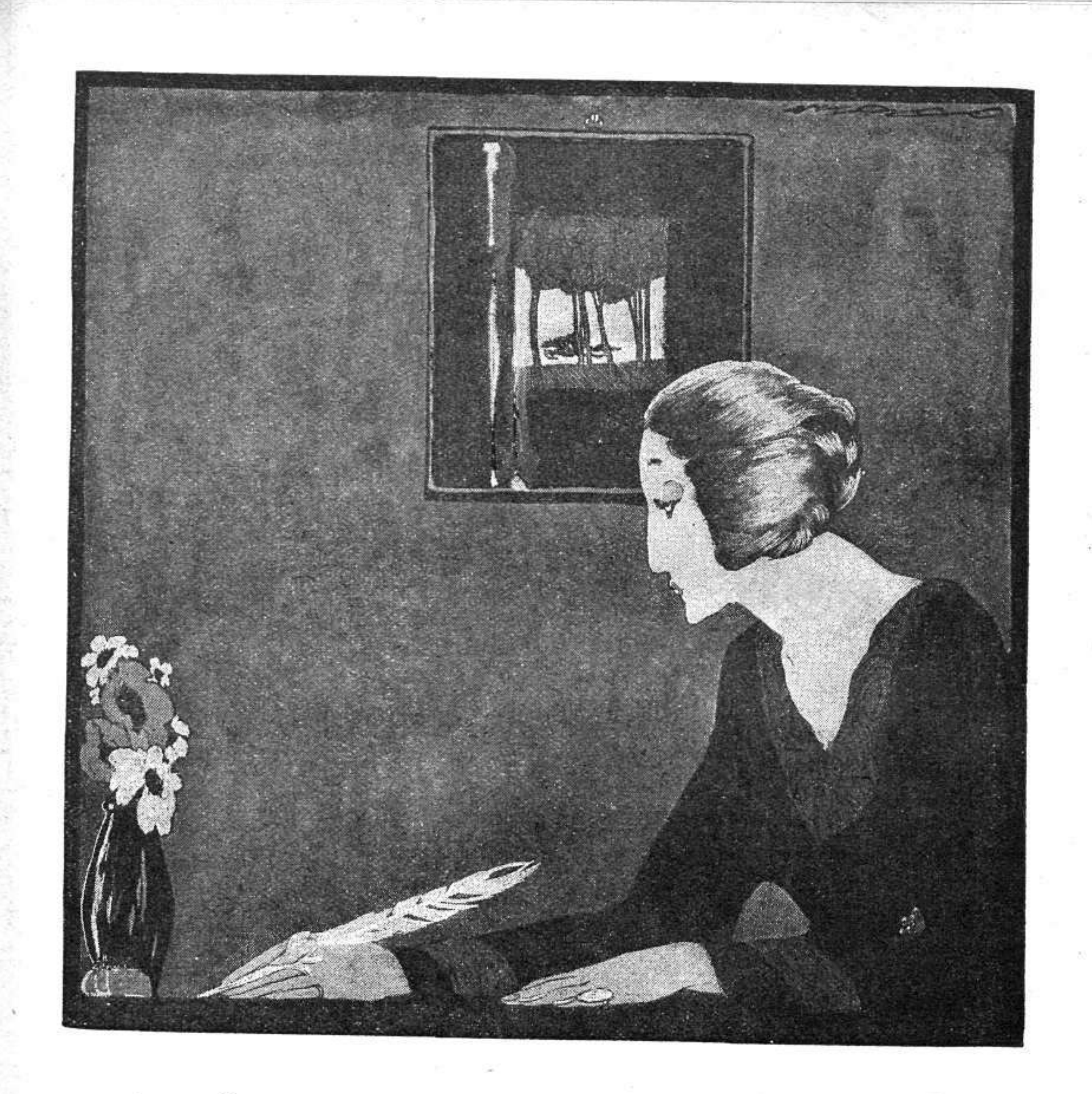
Uno de los mejores esterilizadores del agua es el *ácido cítrico*, al menos así lo asegura el doctor Riegel, médico militar austriaco. Una solución de ácido cítrico al 6 por 100, mezclada con un 5 por 100 de azúcar de caña, destruye en menos de un cuarto de hora los gérmenes del cólera, y los del tifus en veinticuatro horas escasas. Si la solución se expone al sol, sus efectos se aceleran de un modo notable; en estas circunstancias, el microbio del cólera muere en cinco minutos y el del tifus no vive más de hora y media.



— ¿Qué le pasa, señor?
— Estoy llorando para ver si con mis lágrimas se enternece este bife.

—

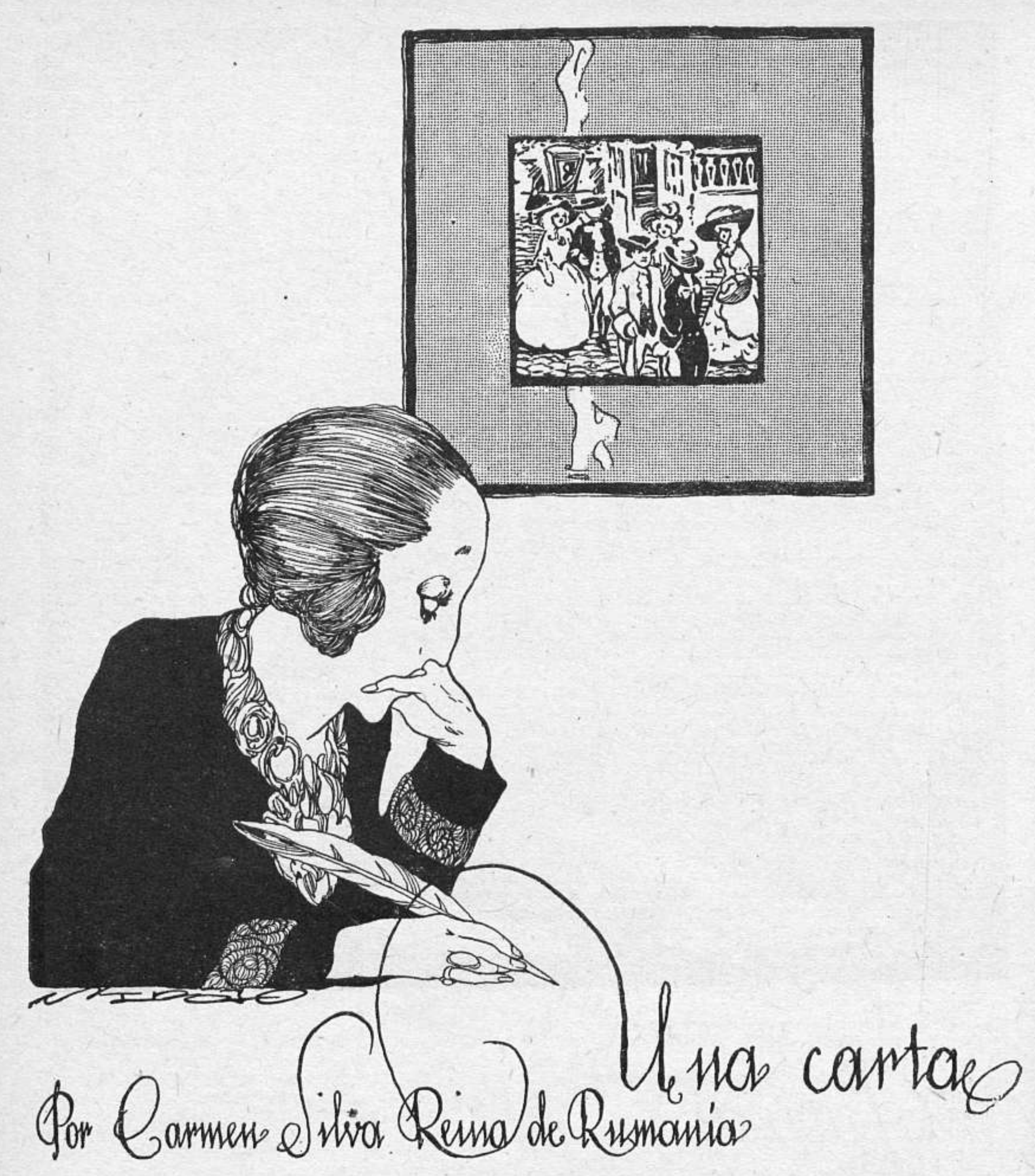
El carbón, según los experimentos hechos por el almirantazgo inglés, se conserva mejor debajo del agua, sobre todo del agua de mar.



Páginas Literarias

Una carta

Por Carmen Silva



Una carta

Por Carmen Silva Reina de Rumania

Tu carta me dejó tan triste... ¡Cómo puedes decir que no confío en tí y nada te cuento!... Ya no me pertenezco, mamá, y hay algo como si detuviera mi pluma al pretender escribirte y contártelo todo. Siempre me ha parecido mal escribir algo que no deba ser leído, cualquier cosa que parezca una queja, un reproche contra él. ¡Hay tantas cosas que me hacen desgraciada y que estoy segura de que no has de entender más que yo misma!...

Papá era perfecto; parecía como si no tuviera defectos, y los dos os entendíais y parecíais siempre de la misma opinión. ¿Cómo es que personas que se quieren acendradamente no han de pensar lo mismo? Nosotros nos queremos mucho, pero nuestro amor es diferente, nuestra manera de ver las cosas es distinta, y lo que a uno de los dos le parece natural, no lo es para el otro. No escatimo ni molestias ni penas para tratar de buscar lo que pudiera complacerle, y siempre desacierto. No puedo leer las cosas en sus ojos como en los tuyos las leía. Nunca le entiendo, y suelo desacertar sus deseos todavía más cuando hay alguien presente; después está molesto y enfadado por mis equivocaciones. Tú sabes, mamá, cuánto me disgustaba que me riñesen; pero ¡tú tenías tanta paciencia conmigo! No quiero tampoco que él sepa que todo esto me disgusta y entristece, para que no me crea ni demasiado tonta ni demasiado susceptible. La consecuencia de todo ello es que me he vuelto tímida y vergonzosa. ¿Imaginas tú a tu hijita llena de timidez? No, ¿verdad, mamá? Ya te acuerdas que en casa solía charlar y hablar, y decir todo cuanto pensaba, y todos reíais, y al entrar yo en la habitación donde estábais, me acogíais con alegría. Ahora siempre miro primero a León, y después de mirarle, pierdo mi serenidad y comienzo a decir las más absurdas tonterías: nunca fuí tan tonta. El otro día llegaron hasta mí algunas palabras de una conversación que sostenían dos señoras de edad. Decían que las mujeres, aun las más alegres y decidoras cuando solteras, se tornan calladas y tristes después de casarse. Probablemente hablarían de mí, porque había varias casaditas en el salón que charlaban animadamente; estaban rodeadas de muchachos y reían de buenísima gana. Al hablar con sus maridos se mostraban llenas de arrogancia y despego; y ellos parecían pensar que sus mujercitas eran encantadoras. Con ellos estaba León y hacía coro en sus risas. Cuando está conmigo nunca ríe así, y constantemente me aconseja seriedad. Aquellas señoras que yo oí no tenían por cierto mucho ingenio ni eran más bonitas que yo. Tal vez fuesen mejor peinadas, supieran manejar el abanico

con más coquetería y mirar con más serenidad. ¡Yo sí quisiera tener más serenidad: Quisiera estar segura de no aburrir a la gente. He viajado mucho, pero tambien otros, y los viajes parecen aburrir a todo el mundo, así es que no quiero hablar de ellos con nadie. Creo que todos han leído los mismos libros que yo, y no quiero nombrarlos. Las señoras de edad con quienes hablo, siempre me dan consejos sobre el gobierno de la casa. El otro día me preguntaba una si no sentía cariños por mi casa en este nuevo país; le dije que sí. León me preguntó después de qué habíamos hablado, y le dije que había hablado de su vida. Se encogió y me contestó que podía haberse guardado para ella los consejos. Nada malo me había dicho. León pretende descubrir horribles cosas en todas las personas, pues habla despreciativamente de casi todas, y particularmente de las mujeres. Me extraña que cuando entre ellas se encuentra parezca tan contento, si es cierto que así las desprecia. Los hombres me parecen completamente diferentes a nosotras. ¡Hay tantas cosas que no entienden! No saben, por ejemplo, que hieren a veces nuestros sentimientos por decir cosas a destiempo, cosas que mejor sería callar.

¡Y algunas veces nos cansamos tanto las mujeres! ¡Los hombres se enfadan y se impacientan!

Si tratamos de ocultar nuestro cansancio, todavía se impacientan más. Encuentran muy sencillo el hallarse casados de repente. Para ellos nada cambia, mientras que todo es diferente para nosotras. ¡Oh, mamá! ¿Por qué no hemos de quedarnos solteras y en nuestra casita? Cuando oigo hablar de la luna de miel y de las muchachas que sueñan con casarse, me río. Sólo en casa, cuando solteras, gustamos de la miel y pasan los años como meses, y aun como días. Pero de casadas, los días son años. No puedes figurarte lo vieja que me siento. Todos los días me sorprendo al no verme arrugas ni encanecido el pelo, ¡porque me siento tan vieja! ¿Recuerdas qué loca era, cómo saltaba por encima de las sillas, cómo andaba en los zancos? Siempre que pienso en aquellos días, las lágrimas se agolpan a mis ojos. Parece como si los zancos fueran mis amigos. Nunca le he dicho a León que sabía andar con ellos.

¿Qué diría? Siempre estoy atenta a lo que pensará sobre todas las cosas, y mientras tanto, callo, y León se aburre, y bosteza, y coge el periódico. Entonces acuden a mis ojos las lágrimas, y yo misma me desprecio. ¿De qué puede hablarse a los hombres, mamá? Tú y papá siempre charlábais y él no bostezaba y nunca cogía el periódico, de no ser en hora oportuna. León lo ha cogido muchas veces después de haberlo leído por entero por la mañana. Una vez, cuando lo dejó y salió de la habitación, miré por ver lo que había estado leyendo. Era un estúpido discurso sobre Aduanas y derechos de importación y exportación, y rompí a llorar pensando que prefería aquello a estar hablando conmigo.

¿Por qué ha de interesarse cuando otras mujeres le hablan de trajes y ha de bostezar cuando se trata de los míos? Me creo demasiado susceptible; pero tú no me tratabas así. ¿Te acuerdas cómo solía arrodillarme junto a tí apoyando mi cabeza sobre tu pecho, cogiéndote las manos y contándote cosas y cosas de mí misma? También tú me contabas cosas, y las dos nos sentíamos tan felices. Siempre que pienso en tí por la noche, ya en la cama, humedezco la almohada con mis lágrimas. Sueño muchas veces que voy a pedirte consejo; pero me despierto siempre antes de que me lo hayas dado.

Me encuentro muy sola, mamá; no puedo acostumbrarme a esta soledad. León se muestra satisfecho cuando le cuento la ansiedad que he tenido por su regreso y las veces que he ido a la puerta cuando llamaban para ver si era él. Pero nunca piensa en lo largo que es para mí el día. Cada hora me parecen doce. Nunca se lo digo; si me atreviera, contestaría seguramente: «¡Oh, mujeres, mujeres!», o bien que soy caprichosa y me dejo llevar de los nervios o alguna otra cosa desagradable que nadie me ha dicho. ¿Acaso era yo caprichosa o nerviosa, mamá querida? Muchas veces también me preocupo horriblemente porque me encuentro muy pálida ahora y me veo adelgazar. Pienso si tendré alguna enfermedad que no note, un cáncer, la tuberculosis. Pudiera tal vez morir de esta enfermedad, y León, no sabría nunca cuánto lo he querido, y yo moriré sin haberle hecho feliz. No sabría tampoco lo feliz que yo hubiera podido hacerle de no ser tan reservado.

Algunas veces me hago fuerte y León y yo nos tratamos como amigos, uno siempre en casa y el otro fuera de ella: pero sin saber ninguno de los dos lo que cada cual piensa. Algunas veces pienso si sería oportuno hacer algo para que se enfadase: de todas maneras, yo creo que no lo sentiría mucho. Siempre he sentido horror por cualquier discusión violenta, y siempre he deseado que jamás nube alguna viniese a ensombrecer nuestro cielo. Ahora ese radiante cielo azul lleno de sol me cansa, y desearía que algunas nubes corriesen por él.

Cuando León me dice algo que me hiere, sonrío, me callo y me siento orgullosa de mi calma. Creo que algunas veces se encoge al no mostrarme yo enfadada. Soy tan obediente como al pie del altar prometí. Cuando me manda hacer alguna cosa, la hago en seguida, a menos de no haberla olvidado por completo. ¡Me vuelvo también tan olvidadiza! Parece que no tengo más que faltas. ¿Cómo es que a tí nunca te disgustaba, mamá querida? Porque a tí creo que todo te parecía natural, ya que me conocías de siempre. León sólo me ha conocido un año; antes era una extraña para él. Ni sabía que yo estaba en el mundo. ¿Cómo se creyó enamorado de mí? ¿Se equivocó, sin duda?

Cuando duerme, le miro muchas veces fijamente y pienso lo que desearía dejarle libremente para que pudiese ser feliz con otra.

Está muy desengañado, mamá, porque yo no le he resultado de su gusto. Me educaste con tanto cuidado, que me creías como un modelo de casadas. Nunca me hablaste de las dificultades que podría haber, y ahora, ¡muchas veces siento tantos cariños de volver a tu lado!

Cuando me siento así no puedo soportar la vista que a través de la ventana se ofrece, y bajo las cortinas. León vuelve, tantea en la obscuridad y sube las cortinas. Trato de aparecer alegre, y le pregunto si ha trabajado mucho. Me parece que la pregunta es bien natural e inocente; pero responde en pocas palabras, coge un libro y comienza a leer. Estoy contemplándolo hasta que me pregunta si no tengo nada que hacer. ¡Claro que sí! Cuando él no está, siempre hago algo. Mamá, pienso muchas veces que no me debía haber casado.

El matrimonio me parece un juego de paciencia. Hay cientos y cientos de cartas, y cuando una no es buena, nos torturamos nosotros mismos años y años, y el juego no va bien, porque, en realidad, está terminado. Cuando pienso estar en posesión de la carta preciosa y no gano, no quiero probar otra, y me parece esperar demasiado tiempo, porque haga lo que haga nunca acierto el momento preciso. Nunca pensé en contarte esto; pero en tu carta me reprochas por no confiar en tí, y esto es lo último, mamá. Y ahora que te he escrito lo sentiré cuando ya esta carta esté lejos, porque podrás creer que yo no quiero a León. Me dejaría matar si supiera que con eso iba a ser feliz. Lejos de su lado sentiría desgarrárseme el corazón. Si por lo menos pudiera estar tan alegre como antes, tal vez fuera él más feliz. Y todo el mundo me cree feliz y afortunada por tener el marido que tengo. Sí; es probable que lo sea, porque a su lado todos los hombres me parecen insignificantes, pesados y estúpidos. No hay ninguno que me guste lo bastante para hacerle sentir celos a León. No sé decirles nada a los demás. Me gustaría tener un poquito de *flirt* con ellos para excitar a León; pero yo no he nacido para el *flirt*; me parece hipócrita. Sobre esto no puedo pedir ningún consejo. Todas las señoras jóvenes que conozco están muy ocupadas con sus asuntos y las viejas olvidaron sus tiempos de juventud y no pueden ayudarme. ¡Oh, si fuera ya vieja, todas mis penas habrían desaparecido! Si lo fuera no trataría de resolver enigmas. Me sentiría en calma y tranquila, no pretendería estarlo cuando, en realidad, sufro y rabio. ¡Y esto es el comienzo de las cosas, el primer año de mi vida de casada! Si cada año es como éste, me desesperaré. Nunca me gustó mucho la vida de sociedad; pero ahora salir todas las noches y bailar, aunque sólo fuera por no estar en casa. Juzga cómo sufriré cuando no hay nada que me guste tanto como estar con León. Me gustaría no hablar más que con él; no ver a nadie más que a él.

Ya nada te oculto, mamá. Antes de enviártela guardaré dos días la carta. Si me siento como antes, la quemaré y te enviaré una como mis anteriores (que León no quería leer, pues decía que no había en ellas nada de particular). Hice mal en que las viera, y siento que

no le importe leerlas, porque eso prueba lo que se interesa por mí. Te he escrito con tanto descuido que no quiero leer la carta por entero.

Mamá, voy a contarte lo que ha pasado y cómo ha cambiado todo.

A punto de terminar tu carta oí los pasos de León. Apresuradamente la guardé en el cajón de mi mesa, lo cerré y fui a mi cuarto a lavarme los ojos por vigésima vez. Cuando me estaba secando vi a León en la puerta.

— ¿Qué haces? — me preguntó.

— ¡Oh! — dije tratando de reir — me dolía de tal modo la cabeza, que vine a refrescarme la frente.

— ¡Ah!,— dijo, y salió inmediatamente.

Sólo esta palabra bastó para que comenzase a llorar y no cesase hasta la hora de la comida. Cuando me preparaba para bajar al comedor, subió la criada a decirme que mi marido, reclamado por algunos asuntos urgentes, no podía comer en aquel momento; que con mi dolor de cabeza mejor sería no bajase a comer. Cierto es que lo sentí mucho, pero por no hacer nada diferente a lo dicho por León, avisé a la criada para que me subieran algo a mi cuarto. Después de comer lo que pude, volví a mi cuarto. Acordándome de la carta, me dirigí a mi mesa para cerrar con llave el cajón, pero la carta ya no estaba allí. Abrí los demás cajones, miré toda la mesa, y después me puse a buscar en el cuarto. Bajo las sillas, bajo el diván; por todas partes busqué. Finalmente, cansada, exhausta, me tendí sobre el diván y cogí el sueño. Mucho debí dormir, porque al despertar era ya de noche. Vi a alguien que entraba, y reconocí a León.

— ¿Está mejor la cabeza? — me preguntó con extraño acento.

— Sí, gracias. ¿Dónde has estado?

— Tuve que ver unos papeles urgentes.

En aquel momento llegó la doncella con una lámpara. Dí orden para que sirviesen la comida y otra vez me acordé de la carta. Volví a la mesita y una vez más abrí el cajón.

— ¿Buscas algo? — me preguntó León.

— Sí, — contesté, — una carta. Escribía a mamá y dejé aquí la carta; y aunque nada importante dice, no me gustaría perderla.

— ¡Ah! sí; ya entiendo. Por poco importantes que sean, no es agradable que nuestras cartas vayan a parar a otras manos.

Metió la mano en un bolsillo y pude ver en él parte de mi carta. Me sentí desmayar, y al encontrarse nuestros ojos me cubrí la cara con las manos. Hubo un silencio de muerte que me pareció una eternidad. Yo esperaba como un chiquillo espera el azote que mereció. León no hablaba, y le miré. Me observaba, y en sus ojos había una expresión maliciosa, que me hizo reir, y los dos reimos como nunca. Estaba de pie y me echó sus brazos, y en ellos me acogí, haciendo grandes esfuerzos para no llorar. Sentóse después, y yo, sobre sus rodillas, y en voz muy baja, me dijo:

— Perdóname, ¿quieres?; no lo haré más.

Yo no podía hablar, y él continuó:

— Y hubieras muerto por mí y no querías decirme lo que te ocurría. ¿Soy tan cruel? Si no hubiera encontrado la carta, las cosas hubieran ido de mal en peor, porque cada día nos hubiésemos entendido menos, y sólo por no ser tú sincera ni franca. Los hombres no somos tontos, como creéis. Durante muchos meses me he preocupado buscando la manera de hacerte feliz. Si yo hubiera tenido madre, no habría dudado en pedirle su consejo.

Y mucho rato me estuvo hablando así; besándome, haciéndome caricias.

Quise recuperar mi carta, pero no lo logré.

— Debes enviar la carta, — dijo, — y de ahora en adelante, si las cosas comienzan a torcerse y no tienes valor para decírmelo, le escribes a mamá, y en el mismo cajón dejas la carta. Yo trataré de encontrarla a tiempo. Y ahora, si sientes cariños, haremos una excursión para visitar a mamá.

No siento tantos cariños como sentía, mamá querida; pero, de todos modos, es probable que vayamos a verte.»





ASTRONOMÍA PREHISTÓRICA

POR MARIO ROSO DE LUNA

Los tres personajes más misteriosos de la astronomía indúe que han intrigado inútilmente a sabios sanscritistas como Williams Jones, Kenealy y Webez, son *Narada*, *Asuramaya* y *Garga*.

El primero, según Blavatsky, es el carácter más incomprensible del gran poema el *Mahabarata* y de los *Puranas* post-védicos: una especie de Enoch bíblico o Hermes-Mercurio greco-egipcio. De este *Devarishi* se dice que adivinó todos los secretos de los ciclos, y cuenta que los ciclos de la Astronomía indostánica tienen períodos tales que asustaron al propio César Cantú, hasta el punto de falsearlos del modo más necio; baste decir que el período más pequeño de estos ciclos, el llamado del *kali-yuga*, o presente *Edad-Negra*, abarca cuatrocientos treinta y dos mil años, siendo, por tanto, un múltiplo de los períodos más amplios de nuestra Astronomía, que son, como es sabido, el de precesión de los equinoccios (veinticinco mil ochocientos ochenta, o más bien veinticinco mil novecientos cincuenta años) y el cambio de perihelio terrestre.

De Asuramaya se dice en las tradiciones purámicas que fué el primer astrónomo de la Atlántida, de ese inmenso continente sepultado en el Océano, «mayor que el Asia y la Libia juntas», según el *Times* y el *Critias* de Platón; continente en cuya existencia real, allende las Columnas de Hércules, empiezan ya a creer la Geología y la Paleontología modernas. El gran astrónomo atlante vivió en *Romakapura*, legendaria ciudad de Occidente, y los brahmanes aseguran que sus calendarios, tales como el *tamil* del «*Tirukkanga Pachanga*», vienen, desde *ab-initio*, atemperados a sus enseñanzas.

El *gurú de Garga* es, por decirlo así, el primer astrónomo histórico de los indostanos-arios, el astrólogo que mejor ha desembrollado los grandes ciclos planetarios. Algo calló de él, sin duda, el gran Bailly.

Pero, ¿son reales tales personajes? — me preguntará el lector. — Yo por históricos los tengo, a pesar de hallarse envueltos en el hermoso ropaje de la leyenda; pero, aunque así no fuera, hay varios hechos indudables que me hacen creer en el inmenso saber de una antigüedad archiprehistórica, que las modernas corrientes científicas están aun lejos de admitir, enamoradas de ese *homo-non-sapiens* que creen primitivo habitante de las selvas, y es lo que se observa entre los pueblos atrasados.

Véanse sólo dos muestras:

Los *bubís* y otros aborígenes africanos adornan invariablemente con zodíacos muchos de sus artefactos, y conocen, por ejemplo, abortivos mucho más expeditos e innocuos que los de la Medicina moderna. ¿Es creíble que ello no le venga por tradición? — Y, en tal caso, ¿no proclama ello una cultura perdida?

Los botocudos y otras tribus del interior del Brasil adoran al Sol, no al Sol material que nos alumbra y vivifica, sino al Ser, al Gran Espíritu que le anima: una especie de Logos platónico o gnóstico; pero, cosa muy extraña, adoran preferentemente aún a las *Pléyades* o *Cabrillas*... ¿Cómo se explica esta aberración de dar más importancia a las ínfimas *Pléyades* que al Sol mismo? — Hoy nuestra ciencia encuentra acaso la clave en la hipótesis de Mayer (véase el discurso de ingreso del astrónomo don Vicente Ventosa en la Academia de Ciencias, 1905), para quien las Pléyades son el centro de nuestro Universo, o *Galaxia*. Si esto lo supo también otro sabio pueblo extinguido, nada tiene de particular que sus degenerados sucesores lo recuerden todavía entre supersticiones y mitos.

Digamos, pues, con el vizconde de la Figaniére, el desconocido sabio portugués: «El hombre realmente primitivo pertenecía a la fase inocente y pacífica de la Humanidad. La inocencia ha sido el estado precivilizado; siempre existieron sociedades, y sus primitivas formas serían patriarcales, sin duda. La barbarie es una regresión, o condición posi-civilizada. Los salvajes de África, Oceanía, América son hijos degenerados de naciones prehistóricas, que, en sus respectivos ciclos, alcanzaron un alto grado de cultura y civilización. Los hombres de la Edad de Piedra no fueron hombres primitivos, sino degenerados.»



INICIACIÓN AL AMOR, LA MUERTE Y LA GLORIA

POR PEDRO-EMILIO COLL

Más que a la lectura de Homero, de Víctor Hugo de los textos de retórica, creo que a la pobre Marcelina debo que se me haya confundido en ocasiones con un hombre de letras, caviloso y fantástico, por el hecho de haber expresado a veces con exaltación algunos momentos de mi sensibilidad. De la mano de aquella negra manumisa puse mis primeros pasos en el mundo, y quizá cuando tenga olvidada toda literatura, el recuerdo de los cuentos de Marcelina me acompañará hasta la muerte.

Me complace suponer aún que son Juan Valjean y Coseta el viejo pensativo que apoya sus gruesas manos en un burdo bastón, y la linda joven pudorosa que teje a su lado en un banco del Luxemburgo, como en las románticas tardes de *Los miserables;* pero las hadas y los gigantes de las quiméricas historias que mi aya me refería en la niñez, los encuentro en todos los caminos, y cuando duermo paréceme que rondan en torno mío. El paso formidable del tiempo, que, con igual indiferencia, dobla la sutil espiga, el acero de la espada, la cruz de los cementerios y el corazón de los amantes, no ha podido, sin embargo, llevarse, entre el polvo de su planta encallecida, los átomos color de rosa que en mi imaginación infantil esparció mi vieja aya Marcelina.

Como de pulida y negra cabritilla era su piel; su boca de anciana, fina, casi sin labios y sin dientes, cuando reía mostraba su interior limpio y rosado, cual la pulpa de la sandía. Ahora pienso que parecíase un poco al busto de Voltaire, tallado en ébano, que adornaba el escritorio de mi maestro de filosofía; pero Marcelina *no sólo no* era escéptica, sino que era católica, apostólica, romana, hasta el punto de cantar misa.

Servíale de misal en esas circunstancias, mientras yo la asistía de monaguillo, algún desencuadernado diccionario o algún voluminoso catálogo de imprenta, que para el caso era lo mismo, puesto que ni ella ni yo sabíamos leer. Hacía de iglesia el cobertizo de tejas en el corral de la casona colonial, al fondo del taller tipográfico de mi buen padre, que en paz descanse. Cuando un chibalete nos servía de altar, la misa era cantada; mas cuando sólo un cajón de pino podíamos disponer para la ceremonia, la misa era rezada y no tenía la pompa de una gran fiesta religiosa; a pesar de que entonces mi aya cubría la desnudez de la madera con una manta a ramazones multicolores. Fué un día de alborozo aquel en que descubrimos, dentro de un abandonado armario, el chaleco de terciopelo con botones dorados, que había servido al amito Salvá, como llamaba Marcelina a mi padrino de bautismo, un español testarudo y mujeriego, antiguo dueño de esclavos en la comarca caraqueña, de mi país natal.

Cuando Marcelina, a guisa de casulla, y no sin antes persignarse, vestía el chaleco de terciopelo del padrino, yo agitaba furiosamente el incensario, hecho con una caja vacía de sardinas, pendiente de tres cuerdas, de la que se le elevaba al cielo el humo de boñigas y yerbas secas, de un olor campesino, con gran espanto de

las gallinas del corral. Si mi aya se volvía, con unción sacerdotal, para musitar el *Dominus vobiscum*, yo observaba que sus manos estaban pálidas en la palma, y de allí deduje que los negros eran personas blancas, teñidas de una substancia obscura.

— Marcelina, yo quiero estar negro como tú — dije una vez a mi buena aya.

— No se puede, niño — me contestó con su carcajada color de sandía, — porque se le ensucia la ropa de hollín.

Y esa noche me acosté llorando porque Marcelina no quería que yo fuese negro como ella.

Otra vez me hizo llorar también, y mi inobediencia fué castigada con las turbias pócimas que el médico hubo de recetarme. Había visto en la iglesia que en un momento de la misa el cura, inclinándose sobre el altar, se comía un delgado disco de una blancura extraordinaria, y que daba de comer otras iguales a los que se arrodillaban en el mármol del presbiterio. Marcelina me explicaba que no podía ella hacer lo mismo que el cura sin condenarse al infierno, pues en la hostia estaba el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo. En mi ingenuidad no podía comprender cómo un ser tan grande cupiese en una cosa tan pequeña, y además pensaba que la hostia era dulce como una golosina. Desesperaba de no encontrar hostias a la venta en las pastelerías; así, tuve que conformarme con cortar en forma de círculo una cartulina y comérmela a hurtadillas. A poco comencé a sentir dolores en el vientre y a arrojar por la boca fragmentos de cartón. De ese modo castigó el Eterno mi primer pecado mortal.

Nuestras excursiones no pasaban de las cercanías de la casa donde vivíamos. En el parque vecino mi aya me mostraba los grandes árboles, que desde entonces he amado tanto, y, apoyados en el encalado de la catedral, los pintorescos cartelones anunciadores de funciones de acróbatas: mujeres de pelo rubio con aéreas faldas de gasa; hombres lívidos con coloridos triángulos en el rostro y anchas bragas llenas de lunas, caballos de sombrero de copa, y sostenidos en las patas traseras como unos señores. Después supe, cuando mi padre me llevó al circo, que los acróbatas y payasos eran seres como los demás, aunque yo no los tuviese por tales, a causa de la levedad de sus cuerpos cuando se paseaban por el alambre. Todavía los perros sabios y los monos que hacen maromas son para mí un prodigio, y sus amaestradores los más hábiles pedagogos, puesto que poseen la ciencia profunda de penetrar y dirigir esas almas obscuras, hermanas de las nuestras, tan incomprensibles a nosotros mismos.

Sin embargo, a un payaso debo uno de los más grandes dolores de mi vida. Yo estaba enamorado de una amazona del circo. Cuando ella ponía su pie fino y arqueado sobre el lomo del caballo, y se balanceaba como una flor, palpitaba mi infantil corazón debajo de mi azul cuello marino. Aun después que mi corazón ha palpitado tanto, creo que el payaso amaba también a la amazona, y estaba celoso de mí, porque saltando una tarde de espectáculo la frágil barrera del circo, me quitó la gorra, y con una mueca, entre colérica y grotesca, me caló hasta las orejas su sombrero de fieltro. Rompió en silbos de alegría y en gritos de burla la multitud, al celebrar la gracia del payaso, rió la amazona, y sólo en los ojos del caballo creí adivinar una expresión de bondad. Los años me han enseñado luego la inconsciencia de las muchedumbres y el delito colectivo de las turbas.

Los niños padecen un incurable donjuanismo. Adolorido todavía por la cruel sonrisa de la amazona del circo, me enamoré de la sobrina de un canónigo. La culpa fué de mi aya, que me llevó a casa de la vecina de enfrente, para que me viera con el traje nuevo que mi madre me había hecho en la fiesta de mi santo. La culpa fué también de la vecina, que era amable y rosada, olía a jardín y me ponía en los labios, de una manera deliciosa, bombones azucarados.

Además, en la sala de la vecina había muchos menudos juguetes en las mesas, los que no podía tocar por respeto al canónigo, que me miraba desde su retrato al óleo, encuadrado en cañuelas de bronce mate, y porque Marcelina me repetía que las cosas ajenas son únicamente para verse. Yo, sin embargo, acariciaba con timidez a la vecina — verdad que estaba viuda, — mientras ella ponía a cantar, con sus manos de alabastro, su gran piano de cola. No debía querer mucho a su marido mi vecina adorada, pues reventaba de contento cuando tocaba un vals; cierto que en cambio ponía los más tristes ojos cuando la música era la de una melodía italiana que nunca, jamás, he vuelto a oir. Sí, la volví a oir, pero un instante, a medianoche, en un organillo callejero de Caracas. Creo que era la desacreditada *Mandolinata;* y el organillero se fué para otro pueblo, y nunca, jamás, he vuelto a oir la trivial melodía que, en mi recuerdo, cuelga como una lágrima en la seda de una pestaña.

Junto con la voluptuosidad — porque debió serlo aquella angustia deleitosa que yo experimentaba al reclinarme en el tibio y perfumado seno de mi vecina, — junto con todo el misterio que entraña el cosquilleo de un rizo de mujer en la mejilla de un niño apasionado, conocí el misterio de la muerte.

Por en medio de la calle, entre el gentío que se empinaba para verle, precedido por altas cruces plateadas, por monaguillos que portaban cirios que apagaba el viento de la mañana invernal, pasó el canónigo, acostado en una gran caja obscura, con el rostro tan serio como el retrato, medias violetas, hebillas en los zapatos acharolados, y las manos cruzadas sobre el pecho. Marcelina se santiguó al paso del féretro, y me obligó a hacerlo porque, me dijo, «el canónigo era difunto».

— ¿Difunto? ¿Y qué es eso?

— Muerto; que ya no le veremos más en la catedral, en su asiento del coro.

— ¿Muerto el canónigo que con su cara afeitada se parecía tanto a mi vecina? ¿Muerto el canónigo que en la hora de vísperas contestaba cantando lo que desde el órgano le decían también cantando?... Me había conocido en su casa; con cariño me daba golpecitos en los cachetes, y a fin de educarme santamente me conducía a la sacristía para que le mirase revestirse la estola de muselina bordada y la casulla, en que un plateado cordero se dormía sobre un libro de oro.

(¡Ya nunca volveréis, horas frescas y embalsamadas de la catedral de Caracas, horas en las que el sol meridiano incendia en los vitrajes la púrpura de San Pedro y el áureo pectoral de San Pablo; horas de los cálidos Jueves Santos, impregnados de aromas femeninos, olor de lirios y vapor de incienso!)

También otra mañana de mi niñez, pero bajo la plenitud de un cielo resplandeciente, conocí la gloria. Era en la misma calle, y también era una urna la que contemplaban mis atónitos ojos, pero de maderas preciosas, que cubrían banderas y laureles.

Flotaban los estandartes a lo largo de la Avenida, y verdes festones tejidos con cintas tricolores ascendían hacia los balcones, donde, como apiñadas de rosas, se asomaban los encendidos rostros de las doncellas. Lanzaban los clarines himnos a la inmensidad, cual antorchas de un invisible fuego triunfal. Volaban de las campanas notas de bronce, como alados héroes que persiguiesen el distante eco de los cañones. A lo lejos, en la falda de la montaña, que se elevaba soberbia en el azul, dibujábanse las torres del panteón. A manera de un campo de espigas temblaba el acero de las bayonetas. Mil pabellones a los cuatro vientos erguían sus colores orgullosos, y blancos caballos de batalla piafaban entre resonantes arneses. Alzábanse los brazos al infinito en actitud egregia, y en los labios y en los párpados se modelaba la expresión del canto. En su marcha era saludado el cortejo por las voces melodiosas y épicas de poetas y tribunos. Theorías de canéforas deshojaban flores en la sublime procesión, bajo los arcos que, cual dos manos en oración, sostenían los escudos coronados por el doble cuerno de la abundancia. Y pasaron penachos y espadas y mitras y temblorosos viejecitos, de uniforme azul y cuello grana, con las frentes consteladas de heridas; y pasaron los niños, los que ahora nos dirigimos hacia un declinante Otoño; y en la urna de maderas preciosas que cubrían banderas y laureles, pasó el que cuarenta y cinco años antes había muerto olvidado en la desolación de Santa Marta. Pasaron los huesos de Simón Bolívar.

No recuerdo el tema de los cuentos de Marcelina; sólo recuerdo que hablaban de hadas y gigantes. Pero la buena negra manumisa, al referirme esas quiméricas historias, sentándome en sus rodillas, sonreía sutilmente al concluirlas, como para advertirme con delicadeza el peligro de dar crédito absoluto a las visiones de la imaginación, y para restablecerme con ingenua sabiduría a la necesaria disciplina de las realidades.



Solo

MEMORIA ~ ANTONIO-NOBRE

Fué en Traz-os-Montes, solar de mis gentes,
en tierras de Borba, con torres y puentes.

Portugués antiguo, en tiempos de guerra,
llevóle el Destino lejos de su tierra.

¡Pasaron los años, y a Borba tornó!...
¡Qué linda doncella, un día encontró!

¡Qué ojos tan castaños! ¡Qué nobles facciones!...
Corrieron las santas amonestaciones...

Después, bajo un signo que infausto brilló,
por la Luna nueva, un niño nació...

¡Madres de poetas, sonriendo en su cuarto,
sois vírgenes antes y después del parto!...

En cuna de plata el niño dormía...
Tres moras su sino leyéronle (abría
el niño sus ojos llenos de quimeras...):
— Tú serás un príncipe... ¡Mejor no lo fueras! —

En tanto, el Otoño los cielos nubló,
y la madre, un día, de casa salió...

Calzó las sandalias, de flores tocóse,
y como la Madre del Señor vistióse...

— Voy cerca, a la tumba, en coche enlutado,
Antonio, y ya vuelvo!... — ¡Y aún no ha regresado!

No viendo el esposo tornar a la esposa,
fué a verla, y con ella quedóse en la fosa...

¡Oh varón egregio de estirpe arrogante,
corazón de niño y alma de gigante!...

Crucé en vano tierras, y no os encontré;
por donde me fuera, de nuevo torné...

Y así creció un ángel o un demonio... Hoy día
así es mi Destino: ¡la culpa no es mía!...

Siempre es agradable un hijo Virgilio...
¡Escuchad los cantos que hice en el exilio!...

¡Venid, a escucharlos, buenos portugueses,
al caer las hojas, en los tristes meses!...

Mas, tened cuidado... Puede haceros mal,
¡que libro más triste no hay en Portugal!